



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

# **Caminar sin mirar atrás y tampoco ver hacia adelante**

Una aproximación a la temporalidad de jóvenes estudiantes de carreras técnicas  
de Bogotá

**Ana María Bermúdez Alfaro**

Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Antropología  
Bogotá, Colombia  
2015

# **Caminar sin mirar atrás y tampoco ver hacia adelante**

Una aproximación a la temporalidad de jóvenes estudiantes de carreras técnicas  
de Bogotá

**Ana María Bermúdez Alfaro**

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al  
título de:

**Magíster en Antropología**

Directora:  
Ximena Pachón

Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Antropología  
Bogotá, Colombia  
2015

*A Amanda y Amalia.*

---

## Agradecimientos

Este trabajo no hubiera sido posible sin la colaboración de otras personas, así que quiero tomarme un momento para agradecer a cada una de ellas por su contribución.

En primer lugar, quiero agradecer a mis compañeros y profesores de la Maestría en Antropología de la Universidad Nacional de Colombia, cohorte 2012. A Angélica, porque me hizo regresar cuando creí que la Antropología no era lo mío. A Natalia, Leonardo, Ingrid, Carolina, Daniel, Dolly y Jorge por las risas compartidas. A Pacho, Elizabeth y Sacha por sus apuntes y observaciones durante el último Seminario de Investigación. Sus aportes fueron claves para esta investigación.

A la profesora Ximena Pachón, gracias por ver potencial en mi trabajo, por su acompañamiento, paciencia, valiosos comentarios y palabras de apoyo. Este trabajo es el resultado de su guía y orientación.

A mis compañeros de trabajo y ex jefes en la institución técnica donde tuvo lugar esta investigación, gracias por confiar en mí y por hacerme sentir, en cada uno de mis regresos, que nunca me fui. Por supuesto, no tengo palabras de agradecimiento para las y los jóvenes que hicieron posible este trabajo: a Yancy, Luisa, Daniel y John, les doy infinitas gracias por las palabras compartidas, por permitirme verme reflejada en ellas y por hacerme ver que el tiempo es todo lo que no creí que era .

A la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes, por la licencia que me concedieron para terminar de tejer este documento y a mis compañeros de trabajo por sus incansables palabras de aliento.

Finalmente, agradezco a mi abuela Amalia, quien me acompañó de pensamiento. A mi madre, Amanda, por ser mi ejemplo de mujer luchadora, tenaz y persistente; por su incondicional apoyo y amor durante este largo camino. A Camilo, por su compañía, por oírme y compréndeme.

---

## Resumen

Esta investigación tiene por objetivo explorar, identificar y analizar cuáles son las experiencias temporales de cuatro jóvenes estudiantes de una institución de carreras técnicas ubicada en la ciudad de Bogotá, Colombia. Para este propósito el trabajo busca, a través del método etnográfico y los relatos de vida, conocer y explicar cuál es la experiencia temporal que promueve la institución técnica donde estudian estos jóvenes e indagar cómo conciben, experimentan, viven y conciben el tiempo. Finalmente, discute a la luz de la teoría sobre el tiempo social y la temporalidad, las posibilidades de futuro u horizontes de expectativa que propone la institución técnica para sus estudiantes.

El argumento que se teje a lo largo de este trabajo es que la relación que estos jóvenes estudiantes entablan con el tiempo no puede ser entendida estrictamente bajo la mirada del tiempo lineal, sino que también debe hacerse desde la figura del tiempo del momento o del instante. Una de las conclusiones generales de este trabajo de investigación es que hoy en día ya no es posible pensar el tiempo social desde la metáfora de la línea, sino que es necesario repensar y recurrir a otras formas de representar el tiempo.

**Palabras clave:** tiempo-aspectos sociales, temporalidad, percepción del tiempo, etnografía, jóvenes urbanos, plan de vida, educación técnica – Colombia.

---

## Abstract

The main purpose of this research is to explore, identify and analyze which are the temporality experiences for four young students at a vocational-technical institute in the city of Bogota, Colombia. The goal is to identify, know and explain through the ethnographic and life stories methods, which is the temporality experience that promotes the vocational-technical institute for these young students. In addition, this research inquires how they conceive, experiment and live time. Finally, it discusses, based on social timing and temporality theory, the future possibilities or expectation horizons suggested by the vocational-technical institute for their students.

The argument conducted throughout this project is that the relationship these young students establish with time cannot be understood under the linear perspective of time. This relation could be explained from the figure of the moment timing or instant timing. One of the conclusions reached with this research is that it is not possible to think social timing from the linear perspective. It is necessary to re-think and to appeal to new ways of understanding time.

**Keywords:** Time – social aspects, time perception, temporality, ethnography, urban youth, life plans, vocational-technical education – Colombia

## Contenido

Introducción.....	8
El tiempo como problema de investigación.....	10
La dimensión temporal en los estudios sobre jóvenes.....	14
Anotaciones sobre los aspectos metodológicos .....	23
Capítulo 1: Las instituciones técnicas y el Multitécnico Globacional .....	29
1.1 Bienvenidos al Multitécnico Globacional .....	30
1.2 Siga, adelante: El futuro se puede comprar hoy .....	42
1.3 El plan de vida: “Caminar sin mirar atrás y tampoco ver hacia adelante” ...	54
Capítulo 2: Más vida y menos planes en forma de línea.....	64
2.1 Ellos y ellas: hablar de la vida es también hablar del tiempo .....	65
2.1.1 “No esperar y quedarme sin hacer nada” .....	65
2.1.2 “Me siento quedada” .....	74
2.1.3 “Todo a su tiempo” .....	82
2.1.4 “Estar dado a la vida” .....	88
2.2 La paradoja temporal .....	95
Capítulo 3: Tiempo para planear un futuro que ahora es incierto .....	104
3.1 Cronos y Kairós: entre perder el tiempo o darse a la vida .....	104
3.1.1 Cronos: Labrar futuro a como dé lugar .....	106
3.1.2 Kairós: “Con respecto a mi futuro, la verdad, no sé”, “todo a su tiempo” .....	111
3.2 ¿Cuáles son los horizontes de expectativa?.....	114
Consideraciones finales .....	117
Anexos .....	122
Bibliografía .....	131

---

## Introducción

*Un anciano inteligente me decía un día: “Cuando nadie me pregunta qué es el tiempo, sé lo que es; si alguien lo inquiera, lo ignoro<sup>1</sup>” (Elias 1997, 11)*

Con este epígrafe, Nober Elias abre su corto ensayo titulado “Sobre el tiempo”. Resultará para el lector un atrevimiento que emplee de forma análoga esa cita, pero encuentro en la respuesta de aquel anciano la más forma precisa de presentar esta investigación, que surge y trata justamente el tiempo. Si declaro que este trabajo trata el tiempo, la primera suposición que puede hacerse es que afirmaré qué es y al igual que el anciano me declaro, por el momento, ignorante.

La razón para no decir de entrada qué es o cómo entiendo el tiempo, aunque pueda parecer simple, es que todo es tiempo. El tiempo es tiempo, como afirma Arango Villavón (2011), pero siempre con relación a algo. Es decir, el tiempo es porque se puede sentir en todas las labores cotidianas, en todas las costumbres, en todas las historias. El tiempo es porque se puede pensar según los ritmos, las duraciones, el orden, los ciclos (Arango Villavón 2011, 55). El tiempo es al que se refieren palabras como “cuándo”, “hora”, “pasado”, “presente” y “futuro”. El tiempo es el que se mide y se siente con cada “tic tac” que producen las manecillas del reloj; nunca se detiene, mucho menos retrocede; “es inatrapable porque es intangible, no puede verse o tocarse” (Valencia García 2007, 25). Inclusive, como indica Robert Levine (2006), el tiempo habla pero con distintos acentos, una forma metafórica para decir que el tiempo es diferente según las personas y el lugar donde se encuentran.

Considerar que cada cultura concibe el tiempo de forma diferente lleva a pensar, como lo afirma Herzfeld (2012), que las personas organizan el transcurso del tiempo en modalidades conceptuales significativamente divergentes y muchas

---

<sup>1</sup> Jean Chesneaux también hace referencia a este cuestionamiento en su texto “*Habiter le temps*” al citar el libro XI de “Confesiones” de San Agustín: “*Qu’est-ce que le temps? Si personne ne me le demande, je le sais, mais si on me le demande et que je veuille l’expliquer, je ne le sais plus*” (1996, 14). Una traducción más literal de la cita diría: “Si nadie me lo pregunta, yo lo sé; pero si alguien me lo pregunta y yo deseo explicarle, ya no lo sé”.

veces esas divergencias, respecto a la conceptualización del tiempo, se ven nubladas por la mirada evolucionista de este (Herzfeld 2012). El evolucionismo es fruto de una tradición que hace del tiempo una secuencia lineal de acontecimientos, es la naturalización de una forma del tiempo; del tiempo como una línea que va del pasado al futuro (Suárez Guava 2007).

Cuando se considera que el tiempo transcurre en línea recta, la dirección de este para ser irreversible porque progresa hacia un final y no se puede retroceder o devolver. Concebir el tiempo de forma lineal equivale a admitir un juicio de valor sobre el presente y escoger una actitud respecto al pasado y al futuro (Fazio Vengoa 2013, 22). Pero, ¿de qué actitud se trata y cómo explicarla? ¿Esa linealidad es la única forma en la que las personas conceptualizan o conciben el transcurrir el tiempo? Tal vez no sea la única, como sostienen Herzfeld y Levine, pero podría decirse que es la forma, el acento o la metáfora predominante que se usa para entender el tiempo.

Así como se conceptualiza el tiempo en forma de línea, también conocida como la flecha del tiempo, existen otras formas de representarlo como el círculo y el punto del tiempo (Berriain 2008, 34). No obstante, para la socióloga mexicana Valencia García, no se trata de tiempos, sino de maneras de experimentar la sucesión temporal, de vivir y de ser (2007, 63). Explica Valencia que la distinción entre tiempo y tiempos puede ser vista desde tres perspectivas:

La primera supone que el Tiempo existe como categoría universal y que, en el fondo, todos los tiempos pueden ser incluidos en ésta. La segunda plantea que solo pueden existir tiempos particulares; esto es, que el Tiempo solo se cristaliza en tiempos específicos, relativos a aquellas dimensiones de lo real de las que se trate. La tercera, finalmente, admite la existencia de una categoría general, el Tiempo, y de teorías particulares sobre los rasgos temporales asociados a los diversos objetos distinguibles en la realidad (Valencia García 2007, 34).

Esta salvedad es importante, ya que para la presente investigación me sitúo desde la tercera postura, que no niega la existencia de rasgos, dimensiones o experiencias temporales particulares y tampoco olvida que hay una categoría general del tiempo, cualquier que sea su definición. Es claro que con estas tres perspectivas, la autora tampoco define el tiempo, solo diferencia una categoría

general de unas huellas o formas particulares de este. Así las cosas, ¿por qué comprometerme a hacer una investigación sobre el tiempo, una categoría tan abstracta, difusa y hasta escurridiza?

Más que preguntarse por cómo se entiende o qué es el tiempo, mi interés es indagar cómo este es experimentado, percibido y vivido por las personas. Este sentido social del tiempo podría entenderse mejor si se le nombra temporalidad, pues el tiempo es producto de la vida social y no al revés, y por lo tanto este no tiene un significado intrínseco, sino que su significado emerge a través de las relaciones sociales (Berriain 2008, 27). Son estas relaciones las que crean el tiempo social o mejor dicho, la temporalidad. Es así, como sostiene Berriain, “a la base de cada temporalidad social está una *interacción social* y, en definitiva, una trama de significaciones, unos símbolos, unos valores, que operan como *marcos interpretativos* que configuran el *ritmo* de la vida social, el *sentido* de las diferentes duraciones” (2008, 28).

En este punto es donde me permito retomar la respuesta de aquel anciano inteligente del epígrafe, que bien hizo al decir que desconocía qué era el tiempo. No creo que su respuesta sea producto de la ignorancia, sino que más bien da cuenta del hecho de que el tiempo en sí no significa nada. Su significado está dado por las relaciones y la interacción social, como expone Berriain. Son las relaciones sociales o las diferentes formas del tiempo social, la lineal, la circular o la del punto, las que permiten dar cuenta de cómo las personas pautan los ritmos de sus vidas y de su realidad. De esta forma el tiempo en su dimensión social constituye un problema que por su puesto ya ha sido tratado en la antropología y en otras disciplinas de las ciencias sociales como la historia, la sociología y la psicología.

## **El tiempo como problema de investigación**

Existen innumerables ejemplos que permiten ilustrar la diversidad de los rasgos temporales entre los diferentes grupos humanos. El trabajo, por ejemplo, del ya

mencionado Levine, antropólogo y psicólogo cultural, titulado “Una geografía del tiempo o cómo cada cultura percibe el tiempo de manera un poquito diferente” (2006), relata cómo las personas de diferentes países como Brasil, India, Nigeria, por nombrar algunos, actúan con relación al tiempo que pauta el reloj. A mi parecer, su análisis se centra en un “determinismo ecológico” presumiendo que las sociedades industrializadas o del primer mundo se ciñen con mayor fervor al reloj, mientras que las sociedades del tercer mundo tienden a ser mucho más laxas con respecto a las horas. De acuerdo con el autor, las personas que viven en climas calientes o tropicales se movilizan con mayor lentitud, mientras que las personas que habitan en climas fríos lo hacen con mayor rapidez.

A pesar de lo debatible que puede resultar el análisis de Levine, vale la pena resaltar que su trabajo hace frente a las diversas maneras y modos en los que las personas viven y experimentan el tiempo. En otras palabras, el tiempo lo es todo y atraviesa todas las laborales de las personas, pero la manera de vivirlo no es la misma para todos, o por lo menos eso nos permite advertir el trabajo de Levine.

Desde la antropología, el tiempo ha sido una preocupación central, como lo indica Carbonell Camós en su texto “Debates acerca de la antropología del tiempo” (2004). La dimensión social del tiempo, puntualiza el autor, está presente en los campos llamados clásicos, por ejemplo: en la antropología del parentesco, en el estudio de las generaciones, en la antropología de la religión, en el estudio del ritual; y en la antropología económica, en el estudio de la organización de las actividades productivas (Carbonell Camós 2004, 11). Carbonell logra agrupar los grandes debates de la antropología del tiempo en cinco partes<sup>2</sup> en los que sostiene la idea que los seres humanos experimentan el tiempo según los contextos socioculturales.

---

<sup>2</sup> La revisión bibliográfica realizada Eliseu Carbonell es de gran ayuda para identificar las grandes discusiones en torno a la dimensión social del tiempo en la antropología. Las cinco partes que componen este número son: 1) El tiempo en el ritual, 2) El factor estacional de la vida humana, 3) El tiempo, las condiciones ecológicas y la organización social, 4) Las sociedades dentro del tiempo y 5) Una polémica interpretación del calendario balinés.

Uno de los ejemplos que menciona Carbonell en su revisión bibliográfica es la actitud que encontró el sociólogo Pierre Bourdieu en el campesinado kabileño en Argelia. Cita el autor:

El campesino de Cabilia trabaja sin prisas, dejando para mañana lo que no se puede hacer hoy. El trabajo se considera una parte de la vida, pero no como virtud en sí mismo. Ni el reloj ni el despertador, introducidos en el campo hace muchos años, regulan el conjunto de la vida. La puntualidad es contemplada con indiferencia [...] Bourdieu destaca la importancia que los kabileños dan a la conversación, que constituye todo un arte de pasar el tiempo o, como él dice, de *tomarse uno su tiempo*. En las horas de ocio, el campesino pasa el tiempo conversando (2001, 60 – 61).

Este caso también es referenciado por el historiador inglés E. P. Thompson en su libro “Costumbres en común” cuando se pregunta hasta qué punto y en qué forma afectó el cambio de la imagen del tiempo y empezó a ser visto como tirano, devorador, mutilador y sangriento, y hasta qué punto esa imagen influyó en la percepción interior del tiempo de la gente trabajadora (Thompson 2000, 398). Para responder a esta pregunta, el historiador recurre a cómo “los pueblos primitivos<sup>3</sup>” y otros, tal vez más cercanos a las sociedades industriales, miden o perciben el tiempo. Señala Thompson que:

Pierre Bourdieu ha explorado más de cerca las actitudes ante el tiempo del campesino kabileño (en Argelia) en años recientes: “una actitud de sumisión y de impasible indiferencia al paso del tiempo que nadie sueña siquiera en dominar, utilizar o ganar... La prisa se considera una falta de decoro combinada con una ambición diabólica”. El reloj se conoce a veces como el “molino del diablo”; no hay horas precisas de comer; “la noción de una cita exacta es desconocida; sólo aceptan encontrarse “en el próximo mercado” (Thompson 2000, 399-400).

En contraste con lo que se encontró Bourdieu cuando estudiaba a los campesinos de Cabilia, está la actitud de las sociedades industriales frente al tiempo, en el que el ritmo de la vida está marcado por el reloj y queda reducido a los segundos, minutos, horas, días, semanas, etc. Esa forma de tiempo, que viene de atrás hacia

---

<sup>3</sup> En este punto se refiere al análisis del tiempo de los nuer hecho por Evans-Pritchard diciendo que este se encuentra relacionado con las tareas domésticas “el horario es el del ganado”. También menciona que “En Madagascar una forma de medir el tiempo es “una cocción de arroz (media hora) o “la fritura de una langosta” “un momento”. En el Chile del siglo XVII, el tiempo se medía con frecuencia en “credos” (duración de terremoto en dos credos). Y en Birmania, los monjes se levantan al amanecer “cuando hay suficiente luz para ver las venas de las manos” (Thompson 2000, 399).

---

adelante como una línea que va de pasado a futuro y que se puede medir por el reloj, transcurre, devora y hasta mata. Ese principio del tiempo lineal es tan poderoso, como plantea Suárez (2007), que se da por hecho, mucho más que el mecanismo de las leyes del mercado. Lo preocupante de la naturalización de esa forma de tiempo que se mide a través del reloj es que, en la modernidad, este ya no es una sucesión de experiencias o acontecimientos, sino más bien una colección de horas, minutos y segundos que se pueden atesorar (Arango Cárdenas 2005, 50). Desde esta instancia, el tiempo tiene un valor similar al del dinero, pues se debe invertir bien, no se puede desperdiciar porque se acaba, se agota, y más cuando se trata del tiempo de la vida en forma de línea.

De esa noción tan poderosa del tiempo lineal cobra sentido, a mi modo de ver y para interés de esta investigación, la temporalización de la vida de los seres humanos en etapas: niñez, juventud, adultez y vejez. Estas etapas de la vida, por lo menos como ocurre en las sociedades occidentales, están determinadas por rangos de edades que recrean, multiplican y replican la continuidad de la vida en línea, la cual está anclada a una matriz cultural e histórica dirigida hacia el progreso, como afirma Arango (2005). Según la misma autora, la vida por etapas asociadas a unas edades y que se van desarrollando continua, progresiva y consecutivamente sirve para la producción y acumulación de capital.

Esto quiere decir que al dividir la vida en etapas establecidas por un rango de edades, se establecen momentos de no-producción y producción. Así que la edad, en las sociedades industriales y pos-industriales tiene un valor no por sí mismo, sino determinado por el mercado y a su vez, por la capacidad para producir. Ese valor otorgado a la edad lo define el mercado, pero el mercado sería imposible pensarlo sin la forma predominante del tiempo lineal. Es desde y para la producción y acumulación de capital que la idea del joven como depositario de esperanzas y de futuro cobra relevancia. Esta noción de joven depositario de futuro es otorgada solo a aquellos sujetos que están en la capacidad de reproducir el ideal de producción y consumo (Arango Cárdenas 2005, 53). Así que no es fortuito que con

la industrialización los jóvenes tengan un valor trascendente y un rol preponderante al considerárseles como “el recurso estratégico del desarrollo integral de la sociedad” (Cardona, Macías y Suescún 2008). Pero ¿qué es lo que guarda la idea de joven y de futuro? Inclusive, ¿cómo se ha conceptualizado la categoría de joven, cómo entenderla a la luz de la categoría de tiempo y cómo relacionarla con las múltiples formas de experimentarlo, en especial cuando se concibe bajo la forma del tiempo lineal?

## La dimensión temporal en los estudios sobre jóvenes

Nurys Silva Cantillo (2012), quien hace una juiciosa revisión sobre la literatura de la juventud, menciona en su trabajo sobre jóvenes campesinos en el departamento de Boyacá, Colombia, los dos grandes temas que se han abordado desde la antropología y la sociología con respecto a los jóvenes o la juventud.

En primer lugar, los investigadores de la escuela culturalista norteamericana se interesaron por descubrir cómo se formaba el carácter en otras culturas y por entender **cómo las sociedades no occidentales y étnicas afrontaban el periodo de paso de la infancia a la edad adulta** (Bateson & Mead, 1942; Benedict, 1967; Mead, 1990). En segundo lugar, los estudios de la Escuela de Chicago y algunos adelantos en el campo de la juventud en Norteamérica, Europa y América Latina se han ocupado de las **agrupaciones urbanas**, cuyos estilos de vida no podrían pasar desapercibidos debido a sus prácticas de agrupación y de consumo, evidentes en la vistosidad de su vestuario, peinado, música y las marcadas expresiones de agresión contra algunos valores hegemónicos (Barbero, 1998; Costa, Pérez & Tropea, 1997; Feixa, 1999; Margulis & Urresti, 1998; Monod, 2002; White, 1981)<sup>4</sup> (Silva Cantillo 2012).

El grueso panorama que presenta la autora permite identificar, en términos generales, las discusiones que se dieron cuando se consideraron a los jóvenes como un objeto central de indagación. Estas primeras investigaciones de corte social y cultural, se centraron en la juventud como un periodo de cambio de la niñez a la adultez, y en las agrupaciones de jóvenes en contextos urbanos.

---

<sup>4</sup> Las negrillas son mías.

Por su puesto, los jóvenes o la juventud también han sido un tema de preocupación para otras disciplinas como la economía, la psicología y la medicina. En un intento por agrupar, sin el ánimo de encasillar, Alpízar y Bernal proponen los siguientes ejes para entender las grandes problemáticas que desde la academia han tratado la juventud<sup>5</sup>: 1) juventud como etapa de desarrollo psico-biológico humano, 2) como dato estadístico y problema de desarrollo socioeconómico, 3) como etapa de tránsito a la vida adulta, 4) como agente social de cambio y 5) como producto histórico y/o social (Alpízar y Bernal 2003).

Esta última postura es la más interesante, pues cuestiona lo que comúnmente se cree de la juventud, afirmando por el contrario, que esta es una construcción social. Al igual que el antropólogo español Carl Feixa (1998), la mexicana Rossana Reguillo ha trabajado la juventud como un constructo social y cultural. Ambos investigadores han señalado que los jóvenes son un producto histórico y/o social o en términos de Reguillo, que *la condición juvenil* alude a los mecanismos tanto estructurales como (especialmente) culturales que enmarcan los procesos de inserción de sujetos concretos, considerados jóvenes, en una dinámica socio-cultural histórica y geopolíticamente configurada (Reguillo 2010, 401). Por supuesto, en adición a la anterior cita, los sujetos jóvenes no solo deben entenderse como un producto social, histórico, económico y político, sino también temporal. Quiero decir que, así no se diga, desde esta dimensión también puede darse cuenta de la construcción de la juventud y de esto, en parte, se trata el propósito de este trabajo, de evidenciar la relación entre jóvenes y tiempo.

Por su parte, el mexicano José Antonio Pérez Islas también ofrece algunas luces

---

<sup>5</sup> Comúnmente, la juventud o el “ser” joven se refiere a una etapa de la vida asociada a un rango de edad. Según la ONU, por ejemplo, la juventud es “el rango de edad entre los 10 y los 24 años; abarca la pubertad o adolescencia inicial (de 10 a 14 años), la adolescencia media o tardía (de 15 a 19 años) y la juventud plena (de 20 a 24 años)” (Naciones Unidas s.f.). Asumir que esa es la definición de juventud es negar de entrada su carácter polisémico. La juventud o juventudes, al tratarse de un concepto con múltiples aristas, es más que un rasgo definido por la edad y la gran cantidad de literatura existente sobre el tema así lo demuestra.

conceptuales para el entendimiento de los jóvenes o la juventud en América Latina. En su trabajo “Sobre las políticas de juventud” (2002) propone que la sociedad ha encasillado a sus jóvenes con tantos calificativos, que ha construido una serie de máscaras sobre lo que se piensa o se supone es la juventud. Tales máscaras asumen que los jóvenes son irresponsables, rebeldes, violentos, incontrolables o que están fuera de cauce. En palabras de Pérez, “Las categorías construidas desde las instituciones poco se refieren a las condiciones reales que viven los diferentes y heterogéneos grupos juveniles de una sociedad” (Pérez Islas 2002, 127). Al joven se le mitifica, se le resume a partir de unos estereotipos “normales” de juventud como: el hedonismo, el conformismo y el narcicismo (Revilla Castro 2001). Lo preocupante, afirma el autor, es que estas representaciones son la base sobre la cual se diseñan políticas públicas y esto parece un juego de espejos, donde los jóvenes son lo que se dice sobre ellos, mientras que lo que ellos son, no se dice.

Asimismo, continua Pérez Islas, existen cuatro tendencias generales que han permeado esta mirada institucional sobre los jóvenes. Estas son: a) *concebir a la juventud como una etapa transitoria*, y por lo tanto, “una enfermedad que se cura con el tiempo”; b) *enviarla al futuro*, creyendo que los jóvenes ya tendrán su oportunidad cuando sean adultos, por ahora solo son la “esperanza del futuro”; c) *idealizarlos*, o todos los jóvenes son buenos o todos son peligrosos, y d) *homogenizar lo juvenil*, persistiendo la idea de los “roles totales” elaborando acciones y programas que tienen que ver con todo o nada a la vez (p. 128). De las cuatro tendencias sobre las miradas institucionales que han prevalecido sobre los jóvenes, las dos primeras se refieren al tiempo. La primera, por ejemplo, menciona que la juventud es un tiempo de tránsito, insinuando que se pasa de un lado a otro, de niño a adulto, y la segunda que la juventud es el futuro, una categoría igualmente temporal, que si se piensa en la forma del tiempo lineal implica trasladarse hacia el frente o adelante. Así que, nuevamente, para pensar la categoría de juventud es necesario hacerlo con relación a una idea particular del tiempo.

---

En el contexto colombiano, la academia del país tampoco ha escapado a la consideración de los jóvenes como una cuestión central de indagación. Debido a la vasta producción en torno a la juventud y a los jóvenes, en el 2004 se publicó un estado de arte que da cuenta del conocimiento producido durante 1985-2003. Este trabajo, financiado por el Programa Presidencial Colombia Joven, la Agencia de Cooperación Alemana GTZ y UNICEF Colombia con el propósito de consolidar acciones que alimenten la política pública de juventud en Colombia, señala lo que se sabe de los y las jóvenes; aquello que el conocimiento específico anuncia, devela, visibiliza, obvia, minimiza e incluso ignora de ellos. En otras palabras, el estudio explora sobre el sujeto que se construye desde el conocimiento que se ha producido en Colombia, quiénes y cómo lo han hecho (Escobar, y otros 2004, 26). Tal revisión constituye un aporte significativo, particularmente para esta investigación, en la medida en la que visualiza los ejes temáticos más comunes que se han trabajado sobre jóvenes en el país: 1) visiones de futuro, 2) familia, 3) cuerpo, 4) educación, 5) inserción sociolaboral, 6) conflicto y convivencia, 7) culturas juveniles/producción-consumo cultural y 8) participación política y cultural. Para interés de esta investigación, me referiré y en primer lugar, a las visiones de futuro.

De acuerdo con el estado de arte antes mencionado, los trabajos que se han interesado por abordar las visiones de futuro de jóvenes se han centrado especialmente en poblaciones consideradas vulnerables y excluidas, es decir, en jóvenes que desarrollan su vida en la calle o que están asociados a pandillas (Escobar, y otros 2004, 54). En general, dichos trabajos coinciden en dos aspectos. Primero, entienden la juventud como un momento de vivir la vida intensamente y por tanto lo que importa es vivir el día a día porque el mañana es incierto –podría resumirse como una actitud hedonista. Segundo, presentan las perspectivas de futuro como metas establecidas por la sociedad y a los jóvenes como receptores pasivos de esas metas establecidas. Entre las metas planteadas se podrían mencionar educarse, obtener títulos académicos, trabajar, producir, tener éxitos y progresar.

Esas dos generalizaciones que resumen las visiones de futuro de los jóvenes, según los estudios realizados, dan cuenta de dos formas temporales que están en permanente juego y, por qué no, en pugna. Por una parte, se trata de una forma temporal en el que el presente es todo y el mañana o el futuro se niega y no importa, y por otra, el futuro se puede visualizar adelante y lleva implícita la necesidad, si se quiere alcanzarlo, de educarse, trabajar, producir y acumular capital. Justamente, por estos últimos temas, el trabajo y la producción de capital, considero importante mencionar dos de los ejes tratados en el estado del arte sobre jóvenes en Colombia, el de 4) la educación y la 5) inserción sociolaboral.

El estado del arte al que me he referido plantea que el acceso de los jóvenes a la educación se intensificó en Colombia a partir de la segunda mitad del siglo XX, gracias al modelo de desarrollo urbano-industrial impuesto desde los países capitalistas. Esta afirmación coincide con el análisis del sociólogo Rodrigo Parra Sandoval en su trabajo *Ausencia de futuro* (1985), en donde sostiene que la ampliación del sistema educativo, no solo en lo concerniente a la educación básica primaria y secundaria, sino también a la técnica y la profesional, se debió más a la demanda de personal capacitado y especializado que exigía el nuevo modelo socioeconómico adoptado en el país a partir de la década de los cincuenta. Esto supuso que a mayor nivel educativo, mayores serían las posibilidades de ingreso a la vida laboral, lo cual incrementaría el ingreso económico y garantizaría ascenso y movilidad social<sup>6</sup> (Parra Sandoval 1985). El eje de educación sería imposible pensarlo sin su finalidad económica por excelencia: la inserción socio-laboral.

---

<sup>6</sup> De acuerdo con Parra Sandoval, en *Análisis de un mito: la educación como factor de la movilidad social en Colombia*, se suponía que a mayor nivel educativo, mayores serían las posibilidades de ingreso a la vida laboral especializada y/o profesional, lo cual incrementaría el ingreso económico y garantizaría ascenso y movilidad social. Sin embargo, en nuestro país, la función económica de la educación y su capacidad de asegurar el empleo fue sólida hasta la segunda mitad de los setenta presentando posteriormente una ineficacia para asegurar la vida económica activa. En esa coyuntura se produce el empleo temporal de los profesionales, con un efecto de marginación de las dinámicas educativas y laborales (Parra Sandoval 1973).

La función económica de la educación y su capacidad de asegurar el empleo fue sólida hasta la segunda mitad de los setenta, como propone Parra. Desde esa perspectiva, al sistema educativo se le concebía como un mecanismo funcional al desarrollo individual y social, ya que, por un lado, dotaba al joven de valores y conocimientos necesarios para integrarse a la sociedad y a la vida productiva, permitiéndole alcanzar mejores niveles de vida; y por otro lado, suplía las demandas de mano de obra que el modelo de desarrollo requería. Así, al joven se le asimila con la idea de motor para el cambio social pues se le convierte en el depositario de las esperanzas de transformación desde la producción y la acumulación.

La integración al mundo laboral es vista por los jóvenes y por sus familias como seguridad y estabilidad social, asociada a nociones de triunfo y éxito. De esta forma, trabajar se convierte en uno de los objetivos vitales más fuertes de los jóvenes, no importa en qué, pues estar sin empleo es sinónimo de fracaso. Sin embargo, como sostiene Parra Sandoval, este modelo empezó a ser ineficiente debido a que el mercado laboral no pudo acoger a todos aquellos jóvenes titulados. Se suponía que la formación facilitaba el acceso al trabajo porque capacitaba al sujeto en lo que estaba demandando en ese momento el mercado laboral, pero hoy se evidencia que esto no es del todo tan cierto<sup>7</sup>.

Esos jóvenes vistos como el motor de cambio social, al no encontrar trabajo y no poderse insertar en la vida laboral, cuestionan el sentido de estudiar. No insertarse a la vida laboral produce también, tanto a padres como hijos, miedo o angustia. Dicho miedo o angustia por el desempleo o la inactividad pueden tener una explicación y es que, según Germán Muñoz (2003), el desempleo o la falta de un

---

<sup>7</sup>Este planteamiento también es desarrollado por Nurys Silva Cantillo (2009, citando a Parra & Zubieta, 1983) cuando dice que el incremento de las oportunidades educativas no ha conducido ni a una más equitativa distribución del ingreso, ni a una mayor movilidad social, ni a la configuración del mercado laboral.

---

oficio otorga al joven tiempo libre, un factor de riesgo debido a la posibilidad de participar en actividades ilícitas o relacionadas con la violencia.

Ese joven sin educación, carente de oportunidades laborales, que vive en la pobreza y que es llamado vulnerable, no se le considera el motor de cambio y depositario de futuro. Por el contrario, este joven es proclive a involucrarse en actividades como el robo, el consumo de drogas, el sicariato, por nombrar solo algunas, todo porque de esa forma ocupa su tiempo libre. Desde esta instancia, el joven ya no es futuro, sino peligro. Es a estos jóvenes, tanto mujeres como hombres, a los que se les ha asociado con la idea del no-futuro. Sin educación y sin trabajo, no les queda más que pensar en el hoy.

Frente a la esta realidad, la primera suposición que puede hacerse es que ese joven desprovisto de futuro necesita educación, pues esta se considera el vehículo que “garantiza” el rumbo al progreso, al éxito, así el mercado laboral no garantice a quienes se educan el acceso a un puesto de trabajo (Cardona, Macías y Suescún 2008). Pero así como se reconoce la importancia de la educación para “ser alguien en la vida”, tampoco se puede desconocer que el acceso a la educación no es para todos. Aquí se unen dos problemas que aquejan a estos jóvenes sin futuro: la falta de posibilidades para acceder a la educación, en especial a la superior, y conseguir un empleo.

En respuesta a estas problemáticas, en Colombia ciertas políticas públicas han priorizado y desarrollado programas de educación para el trabajo, sin embargo, éstos programas enfrentan problemas en su propia concepción. Es así como la educación técnica o formación para el trabajo, lo mismo que la empleabilidad y el emprendimiento, se muestran como la panacea para las diversas problemáticas de tipo económico y de re-inserción social y laboral de grandes sectores de población vulnerable, como es el caso de los y las jóvenes (Cardona, Macías y Suescún 2008). En ese sentido, así no sean las únicas alternativas de política pública para solucionar problemas como el desempleo juvenil y la falta de oportunidades educativas, por lo menos encubren una fatídica idea de “rescatar” jóvenes en

---

condición de vulnerabilidad para hacerlos funcionales al mercado laboral y articularlos con la idea de futuro, que encuentra asidero en la forma del tiempo lineal.

Hasta el momento, la breve enunciación de las principales formulaciones sobre los estudios de los jóvenes en América Latina y Colombia, evidencia que la dimensión temporal ha sido tratada de manera tangencial. Si bien la literatura sobre jóvenes y juventud relaciona a estos sujetos concretos con un presente intenso, el hedonismo, la esperanza y el futuro, también lo hace con la desesperanza, la falta de oportunidades y el no-futuro. El problema de temporalidad de los jóvenes, en este sentido, queda reducido a dos posturas opuestas y la literatura sobre el tema, sin desconocer sus valiosos aportes, parece no superar esa dicotomía.

Es por esto, que en este punto y luego de exponer de manera general las principales posturas académicas de las y los jóvenes, recurro a mi interés inicial por el tiempo y sus particularidades para relacionarlo con mi campo antropológico, una institución de carreras técnicas en la ciudad de Bogotá y que llamaré Multitécnico Globacional<sup>8</sup>. Una de las razones para adelantar una investigación en una institución técnica se debe a que los estudios existentes sobre jóvenes en Colombia, como lo señalé previamente, no contemplan los lugares de formación técnica o tecnológica como campos de indagación legítimos, aunque estos han tenido un auge en la última década. Estas instituciones pueden ser entendidas como instituciones “sándwich”, es decir, al no ser ni colegios ni universidades, no son tenidos en cuenta. Este sería, a mi parecer, el primer vacío con el que cuenta la literatura sobre el tema.

---

<sup>8</sup> Seudónimo. He decidido llamar de esta forma a la institución objeto de esta investigación por dos razones. El “multi-técnico” hace referencia a las múltiples carreras técnicas con las que cuenta la institución y lo “globacional”, palabra inexistente, hace referencia al carácter global o transfronterizo que la institución se atribuye para lograr vender sus carreras. Lo múltiple y lo global, dos elementos que tengo en cuenta para la creación del nombre del centro educativo, no distan mucho del nombre actual de la institución.

---

Llego a este lugar por primera vez en enero de 2011 como profesora del área de lenguaje. Un año y medio después, con mis colegas del área, debimos desarrollar el programa de “plan de vida” con estudiantes de cinco programas técnicos distintos. Este ejercicio de clase se puede considerar como la segunda razón que motiva esta investigación. El plan de vida era un texto que los estudiantes debían construir a lo largo de las 10 semanas que duraba el periodo académico y en el que debían recoger parte de su pasado y presente para proyectarlo a futuro.

Durante ese primer año de los cursos me encontré con la negativa de algunos estudiantes para hablar y escribir de su pasado, y aún más fuerte cuando se trataba de su futuro. Recuerdo que los estudiantes que se oponían al ejercicio, decían que su vida jamás la había planeado y que a pesar de ello les había ido bien. También decían que para qué planear la vida si cuando planeaban las cosas no les salían como querían. En un primer momento esas negativas pudieron haberse interpretado como falta de capacidad de los estudiantes para planear el futuro y afirmar que lo único que le interesaba era el presente. Sin embargo, lo que me hacía dudar de esta idea, de que estos jóvenes solo pensaban en el presente, era que si esto fuera así, muchos de ellos tal vez no estudiarían una carrera técnica. De hecho, llegan a la institución con una idea de hacer algo hoy para el mañana. Pero, ¿cómo explicar el hecho de estudiar una carrera técnica para un mañana que conciben como incierto?, ¿por qué estudiar para un futuro que cada vez es más incierto, si lo que importa es el hoy? Si el presente, el hoy y él ahora lo son todo, porque con el futuro no se puede contar, como lo presenta buena parte de la literatura, ¿por qué insistir en pensar la vida en forma de línea y proponer planes para un mañana? Estas son algunas de las preguntas que guían la presente investigación y que fueron madurándose durante el 2013 y 2014, cuando finalmente me retiré de esa institución educativa.

Para responder a estas preguntas, el objetivo que me propuse a través de este trabajo fue el de explorar, identificar y analizar cuáles son las experiencias de temporalidad de cuatro jóvenes estudiantes del Multitécnico Globacional. Para ello,

busqué conocer y explicar cuál es la experiencia temporal que promueve la institución técnica, indagar por cómo conciben, experimentan, viven y conciben el tiempo para, finalmente, discutir a luz de la teoría y de los hallazgos del trabajo de campo, las posibilidades de futuro u horizontes de expectativa que proponen la institución técnica para sus estudiantes.

El argumento que quiero sostener a lo largo de este trabajo de investigación es que la relación que estos jóvenes estudiantes entablan con el tiempo no puede ser entendida estrictamente bajo la mirada del tiempo lineal, sino que también debe hacerse desde la figura del tiempo del momento o del instante, que podría ser representado como un punto. Mi propuesta es que hoy en día ya no es posible pensar el tiempo, no solo el de los jóvenes sino el de la sociedad en general, desde la metáfora de la línea, y que es necesario repensar y recurrir a otras formas de tiempo que aminoren la angustia de caminar sin mirar atrás y tampoco ver hacia adelante.

## **Anotaciones sobre los aspectos metodológicos**

Recuerdo mis días como docente, en especial en esos en los que tuve que orientar el ya nombrado “plan de vida” y recuerdo la dificultad de muchos de los estudiantes para hacer de sus recuerdos y de lo que aún no habían vivido, un escrito que la institución les exigía. Ausentarme de los salones me hizo reconocer una extraña abstracción que realicé de los estudiantes en el aula cuando los asumí como sujetos de “cuerpos dóciles”, que al entrar a una escuela o a una institución educativa ajustarían sus deseos, creencias, emociones y opciones de vida a las opciones que les propone la institución (Muñoz Gonzáles, 1996). Me refiero a que estaba equivocada cuando pensé que los estudiantes “ordenarían” su vida, del pasado al futuro, en un papel y sin ninguna oposición.

Camino por los pasillos, pero lo hago sin pensar en la próxima clase o en notas por entregar. Ya no soy profesora. Alejada de los salones, de su acostumbrado bullicio

---

y agite, cruzarme con quienes fueron mis estudiantes resulta ser cuestión de un instante. Muchos siguen de largo y evitan mirarme a los ojos, pero los pocos que me saludan lo hacen con un “Hola, profe”. No me sorprendería que ese “profe” esconda el hecho que no recuerda mi nombre.

Durante unos meses, la interacción no pasaba del saludo y de lo poco que me contaban sobre alguna de las clases que estaban tomando o de algún compañero que no pudo continuar. Muchas veces, acudí a mis colegas para preguntarles por los grupos y hasta llegué a que me sugirieran quiénes estarían dispuestos a hablar conmigo para la investigación. Sentí que no había abonado lo suficiente el terreno como para establecer los lazos de confianza que quería. Me refiero a que, mientras que fui su profesora, no me preocupé por entablar conversaciones de otro orden con los estudiantes que me hubieran permitido conocer más de ellos a parte de lo poco que me contaban en sus textos de “plan de vida”.

Mientras que fui docente mantuve un trato formal, inclusive les hablaba de “usted”. Creí que esa era la forma más adecuada de legitimarme como profesora y, por qué no, como antropóloga. Próxima a empezar mi trabajo de investigación, sentí los rigores de esa distancia que quise imponer. Así que empecé a ver los saludos esporádicos como una oportunidad para aproximarme de otra forma, tal vez una en la que no me vieran como la profesora seria y brava, como muchas veces se lo hicieron saber a mis colegas.

Por fin me atreví y cuando les dije que quería hablar con ellos, la respuesta fue casi inmediata “Sí profe, de una. ¿Qué tengo que responder?”. Me contestaron de forma apresurada, pero con amabilidad. Se veían curiosos por saber de qué se trataba. Les advertí que, más que responder un cuestionario, la idea era charlar y que poco a poco quería resolver algunas inquietudes. Les aclaré que si alguna pregunta les parecía indiscreta, no tenían por qué responderla. Al principio muchos aceptaron entusiasmados, pero no todos pudieron atender a mi llamado por diferentes razones. Supongo que verse conmigo les *quitaba tiempo* para estar con sus

familias, para el trabajo, para el estudio o inclusive les parecía aburrido y cansón. Pero con quienes sí pude hablar, me sorprendieron gratamente.

Esos estudiantes fueron seleccionados de un universo de investigación que se configura a partir de los grupos a quienes dicté clase por última vez en octubre de 2012. Recogí ciento cuarenta y dos (142) textos de la entrega final y los organicé en una base de datos tomando como criterios: carrera, jornada, edad, ciudad de origen, colegio donde cursó bachillerato, título que le dio a su plan de vida, entre otros (ver Anexo 1). Gracias a la organización de los trabajos de acuerdo con los criterios mencionados, el universo de estudio lo caracterizo de la siguiente manera:

- Jóvenes comprendidos entre los 16 y los 26 años, siendo el rango de edad promedio de los estudiantes entre los 17 y 23 años. Debo aclarar que la caracterización realizada se basa en los textos entregados por los estudiantes, muchos de los cuales no mencionaron su edad. Tan solo el 29% de los trabajos la mencionan.
- En relación al sexo, 35% son hombres y 65% son mujeres.
- La tendencia es que haya mayor número de mujeres en carreras como enfermería y salud oral (90,7% son mujeres frente a un 9,2% de los hombres). En el caso de comercio, la cantidad hombres y mujeres es un poco más pareja, (49% hombres y 51% mujeres) lo mismo que en mecánica dental (47% hombres y 53% mujeres). Para el caso de gastronomía, la tendencia es que haya mayor número de hombres (10% mujeres y 90% hombres).
- En cuanto al lugar de origen, un 52% no respondió al ítem, mientras que el 27% manifestó en sus textos que su ciudad de origen es Bogotá y el 21% restante proviene de diferentes regiones del país.

De este universo de estudio contacté a diez (10) estudiantes: cinco (5) hombres y cinco (5) mujeres. De este primer grupo, me reuní con cuatro (4) estudiantes, dos de cada sexo que se encontraban dentro del rango de edades entre los 16 y 25 años y que continuaban vinculados a la institución técnica, a fin de conformar una

---

muestra que me permitiera, a través de entrevistas, conocer de manera más profunda la manera como experimentan su temporalidad. La aproximación a los estudiantes la hice personalmente y con ellos trabajé para la realización de sus relatos de vida que, como profundizo en el segundo capítulo, son de carácter exploratorio. Es decir, buscan cubrir el máximo posible de la vida social de “los informantes sociales” para hacer emerger las líneas de fuerza o los “nudos” del campo (Bertaux 1989).

Acordamos con ellos vernos después de la jornada de estudio o los fines de semanas en los que ni ellos ni yo teníamos que trabajar. Nos reuníamos en pequeñas cafeterías que rodean la institución o en centros comerciales cercanos a sus viviendas. Si bien el Multitécnico nos había dado la oportunidad de conocernos, realizar las entrevistas en sus instalaciones no me producía la suficiente confianza para sostener una conversación sincera con los jóvenes. Pensé que ellos también se sentirían más libres de expresar sus pensamientos en un lugar alejado de la institución.

Para los primeros encuentros, tuve en mente el texto final del plan de vida que habían entregado para la clase de Técnicas de Expresión Oral y Escrita. Los leí una y otra vez queriendo capturar sus palabras, recordar detalles y preguntar aquello que para mí eran silencios o saltos abruptos en sus relatos. Llevé cuidadosamente anotado en mi diario los aspectos que me parecieron relevantes como: lugar de nacimiento, núcleo familiar, qué querían hacer cuando estaban en el colegio, cómo y por qué llegaron al Multitécnico, entre otros temas. En algunos casos, esta información no era mencionada en sus textos o no tenía la precisión que esperaba, así que en las primeras conversaciones con ellos profundicé en esos puntos y en aquellos que nos conectaba en la vida diaria en la institución como las requisas de las maletas para salir de la edificación, las filas en la ventanilla de las cajas y las promesas de la oficina de admisiones. Compartir el mismo espacio y la misma institución, nos dio tema de conversación y esas descripciones del lugar eran fundamentales para hacer legible la temporalidad que experimentan los

---

estudiantes. En los encuentros posteriores, y con un poco más de confianza, hablábamos de los profesores, de los amigos, de sus familias y hasta de sus parejas.

Debo decir que no nos volvimos amigos porque ciertamente no fue así, pero llegué a tener la suficiente cercanía como para compartirles mis apreciaciones sobre algunos colegas de la institución o situaciones que había vivido con estudiantes, como el día que me caí frente a un grupo o aquella ocasión que me hice pasar por estudiante con un grupo de primer ciclo para romper el hielo. Por momentos, las conversaciones se tornaron divertidas y de una riqueza invaluable, especialmente cuando comentaban momentos difíciles de sus vidas.

La observación participante que realicé se basó fundamentalmente en recorridos por la institución y en conversaciones con quienes en ese momento eran mis compañeros de trabajo y claro está, en mi cotidianidad como docente, desde finales del año de 2012, 2013 y principios de 2014. Durante el 2012 y 2013 me encontraba vinculada como empleada de la institución, así que muchas de las anotaciones en mi diario de campo durante ese periodo corresponden a mis actividades cotidianas como profesora y administrativa. Luego de dos años y medio en la institución, de crear unas rutinas, de normalizarlas y naturalizarlas, fue arduo extrañarse de nuevo. Cuando el campo de investigación es también el lugar de trabajo, ser reflexivo es más difícil, pues el *otro* es también *uno* mismo. Así que este trabajo versa sobre el entendimiento del *uno*, que a la vez es *otro* y ese fue el principal reto que me propuso esta investigación. A finales del 2013 me desvinculé de la institución y a principios de 2014 estuve asistiendo durante un mes. Ese distanciamiento fue clave para lograr la construcción de este trabajo y para responder preguntas que era difíciles de discernir cuando hacía parte de la institución.

Como autora, mi trabajo consistió en traducir del lenguaje oral al escrito horas de conversación y notas de mi diario. Igualmente, el trabajo de edición fue fundamental

---

para retratar los ritmos, las pausas y algunas de las expresiones de cada uno de los personajes. Tomo prestadas las palabras que ellos y ellas generosamente me brindaron para que el lector sienta que son ellos quienes hablan aquí. Nunca podré compensar tal préstamo porque no hay nada que lo equivalga. La mejor forma de retribución que encuentro es trasladar su voz a este texto y volverla relato, con todas las dificultades que ello implica. Mi intención es que el lector pueda imaginar a los estudiantes con sus matices, colores y sombras, de tal manera que los sienta con voz propia. El reto fue enorme, no solo porque opté por una escritura poco pretenciosa, sino porque también fue una apuesta metodológica.

A lo largo del documento, mi voz está presente, pues la vida de los cuatro protagonistas también es mi vida y porque la pretensión de ser una narradora omnipresente se la dejo a los textos de corte científicista. Este trabajo, aunque respeta los convencionalismos académicos, es un intento por construir un texto rico en descripciones y análisis, más cercano al arte que a la ciencia.

El documento está organizado en tres partes. En la primera parte, me propuse describir la experiencia temporal que promueve la institución técnica a sus estudiantes poniendo en diálogo la dimensión macro y micro de esta. En la segunda parte, me baso en los relatos de vida de los protagonistas de esta investigación con el propósito de mostrar cómo experimentan el tiempo y qué sentido le asignan a estudiar una carrera técnica. Finalmente, en el tercer acápite, discuto las posibilidades de futuro para estos cuatro jóvenes estudiantes y planteo la pregunta sobre cuáles son los horizontes de expectativa para estos jóvenes que nos acompañan en este relato. En esta última parte acudo a dos figuras mitológicas que representan el tiempo, Cronos y Kairós, para entender y explicar la temporalidad de estos jóvenes.

## Capítulo 1: Las instituciones técnicas y el Multitécnico Globacional

Este primer capítulo tiene como propósito situar al lector en la institución técnica donde se desarrolla la presente investigación: el Multitécnico Globacional. Los tres apartados que componen este acápite intentan dar cuenta de la experiencia temporal que promueve la institución técnica en sus estudiantes. Para ello, en la primera parte, abordo la institución en su dimensión más macro y exploro, brevemente, el marco legislativo que regula este tipo de instituciones de formación técnica a nivel nacional. Ese amplio marco legislativo me permite examinar la manera en la que esta institución concibe a los estudiantes como: 1) jóvenes vulnerables; 2) que requieren educación técnica para hacer realidad sus sueños; 3) con el fin de que sean sujetos productivos, es decir, sujetos que se vinculen al mercado laboral bien sea como empleados o emprendedores.

En la segunda parte, expongo la idea del joven como cliente-estudiante, como comprador de un servicio educativo, pero más que eso, como comprador de una idea de futuro en particular. En este aspecto, el método etnográfico me permite identificar los recursos de los que se vale la institución para reafirmar que ese “futuro” anhelado está al alcance de cualquiera que pueda pagarlo. Esto podría verse como una forma de generar igualdad de oportunidades entre jóvenes de escasos recursos y reducidas oportunidades tanto educativas como laborales. Sin embargo, el trabajo de campo me permite advertir que esa aparente igualdad opera de forma contradictoria, ya que estos jóvenes, que luego se entienden como estudiantes, son considerados profesionales de menor categoría frente a aquellos que han hecho una carrera profesional.

Finalmente, en la última parte, me intereso por una dimensión más micro de la institución y es la de los “planes de vida”. Desde este ejercicio, para la clase de “Técnicas de expresión oral y escrita”, indago por la experiencia temporal que promueve la institución en sus estudiantes. Esa exploración me permite afirmar que

el Multitécnico Globacional impone la experiencia del tiempo lineal, una forma de entender el tiempo que establece un orden que va de atrás a adelante; de pasado a futuro.

## 1.1 Bienvenidos al Multitécnico Globacional

Recorro la Avenida Caracas, una de las vías con mayor concurrencia de la capital, y durante los casi veinte minutos que me toma transitarla, me percaté de por lo menos diez instituciones que ofrecen carreras técnicas laborales, técnicas profesionales o profesionales por ciclos<sup>9</sup>. Generalmente, estos sitios se encuentran en edificios recién remodelados o casas viejas readaptadas, cuyos anuncios recurren a frases como: “El **futuro** no está escrito, tú lo construyes”, “La vía al progreso” e “Inspiramos tu **futuro**”.

Una posible explicación del por qué las instituciones educativas en Colombia, especialmente las de formación técnica, mencionan el futuro en sus estrategias de promoción, puede ser la que ofrece Rodrigo Parra Sandoval en su texto *El tiempo mestizo. Escuela y modernidad en Colombia*. Allí dice:

El futuro es el tiempo más publicitado por la institución escolar, se habla del futuro, se predica que la institución forma los futuros ciudadanos, padres de familia, profesionales, dirigentes, líderes. La meta es el futuro y en él se pone toda su intencionalidad formadora. [...] El presente de los jóvenes escolares se futuriza: el ser, el presente existencial, se exporta al futuro que será. El presente del adolescente se dispara a un futuro lejano (“Ser alguien en el futuro”) o un futuro próximo (“Aprender ahora cosas nuevas para el futuro”). Para la institución escolar el presente tiene poco valor: la utilidad de la vida, del ser, del conocimiento está en el futuro (Parra Sandoval 1995, 145-146).

Si de la anterior explicación deducimos que el presente tiene poco valor, como lo muestran las frases de los avisos publicitarios tan comunes en la Avenida Caracas,

---

<sup>9</sup> El tiempo de duración de las carreras técnicas laborales, técnicas profesionales o profesionales es uno de los factores más publicitados por las instituciones oferentes de este tipo de carreras. Comúnmente, cada periodo de formación es de un semestre, sin embargo, estos programas tienden a tener periodos trimestrales o bimensuales. En otras palabras, son programas que duran menos de cuatro años. Más adelante, en las páginas 6 y 7 exploro la diferencia entre carreras técnicas laborales y técnicas profesionales, a luz de lo que estipula el Ministerio de Educación Nacional.

¿por qué, y particularmente, estas instituciones de educación técnica profesional o técnica laboral, destacan el hecho que se estudia para el progreso y el futuro? Inclusive, vale la pena preguntarse a qué progreso y futuro se están refiriendo tales instituciones. Tal vez la respuesta a estos cuestionamientos no sea menor, pero quisiera a lo largo de este capítulo desentramar lo que con tan aparente naturalidad afirman oraciones como “El **futuro** no está escrito, tú lo construyes”, “La vía al progreso” e “Inspiramos tu **futuro**”.

\* \* \*

Tenía mi cartón de profesional y era momento de empezar a *producir*. Llegué recién graduada y sin experiencia laboral. Después de unas tres o cuatro entrevistas, finalmente, lo había logrado. Por primera vez en mi vida podía decir que tenía trabajo (como si lo que hubiera hecho sin remuneración no lo hubiera sido). Me dijeron que leyera la letra menuda y pensé: “Nunca se sabe a quién se le está entregando el alma en un papelito”. Lo leí por encima, nombre completo, número de cédula, huella digital del dedo índice de la mano derecha, la firma y punto.

Firmar un contrato significaba para mi familia la prueba de sobrevivencia a eso que suelen llamar “tiempos difíciles”, refiriéndose a esos momentos que enfrenta la juventud: limitadas oportunidades labores, sueldos precarios, trabajos que poco o nada tienen que ver con los estudios realizados. Era decir que tenía trabajo, no importaba en qué, para ver en sus caras un gesto que me insinuaba que iba por *buen camino*. Estaba haciendo lo que se suponía *tenía* que hacer: estudiar en la universidad durante cuatro años, graduarme y trabajar.

\* \* \*

Ahora, camino hacia los cerros y desde lejos veo las banderas de España, Estados Unidos y Colombia y México hondeando, en ese orden, de izquierda a derecha y viceversa. Aparece un letrero grande que dice “Multitécnico Globlacional”. Tal vez por lo “globlacional” es que están las banderas de otros países al lado de la de Colombia. Las astas llegan casi hasta el segundo piso de la edificación, que es de cuatro niveles.



**Imagen 1.** Banderas de la fachada del Multitécnico Globacional y estudiantes de Mecánica Dental.

En el pequeño jardín que queda al frente de la edificación, encuentro un letrero que dice:

Gastronomía, Hotelería, Turismo, Entretenimiento y Diversión, Enfermería, Mecánica Dental, Electromedicina, Comercio y Negocios Internacionales, Negocios y Servicio al Cliente y Gestión Ambiental.

Llego a la entrada y subo las escaleras. A un lado de la puerta permanece un vigilante que se encarga de anunciar a los visitantes y de anotar en un cuaderno a los que olvidan el carnet. Para que el lector se haga una mejor idea de la entrada de este lugar, le resultará bastante útil pensar en el ingreso a una estación del sistema de transporte masivo de la ciudad de Bogotá, Transmilenio. Hay que poner el carnet en un lector de *chip* y una vez puesto, alumbra verde y se puede pasar por los torniquetes.

Miro a mi izquierda y hay un cartel que dice “Estudie técnico en desarrollo de software, la carrera del futuro”. La permanencia de este letrero es intermitente.

Parece que lo ponen durante la temporada de matrículas, que es cada tres meses. Cuando no es así, entonces hay una pantalla de televisión en la que se muestran las propagandas de la institución que salen por los canales nacionales. En esta, aparece una estudiante de gastronomía diciendo:

Elegir una carrera con proyección es vital para mi proyecto de vida. Ser el mejor chef es mi sueño y lo voy a lograr. Gracias al Multitécnico Globacional obtendré mejores oportunidades aquí y en el exterior<sup>10</sup>.

Mientras que me dirijo al segundo piso, pienso en lo odiosa que me resulta esa relación entre la elección de una carrera y lo determinante que puede llegar a ser para el futuro. Esa asociación tan aparentemente natural me ofusca porque me recuerda la cara de algunos familiares y amigos cuando les dije que había decido estudiar una carrera de ciencias sociales. “¿Y eso para qué sirve?” me preguntaban. A veces respondía diciendo lo que podría llegar a hacer, pero en otras ocasiones prefería decir “Tal vez no sirva para nada, pero a mí me gusta”. Para mi fortuna, no me detuve a considerar lo vital que podría ser la elección de una carrera para mi vida; entonces ¿por qué el mensaje para estos jóvenes que entraban al Mutitécnico Globacional debía ser así?

Llego al segundo piso y lo primero que veo al fondo es la biblioteca, pero para llegar allá debo pasar por la oficina de la rectora. En la entrada de esta oficina permanecen dos avisos. El primero dice:

Misión: contribuir a hacer realidad los sueños de la juventud colombiana.  
Visión: ser una Institución de Educación Superior líder, comprometida con el desarrollo laboral de sus egresados y reconocida por las destacadas competencias prácticas y por los altos estándares de calidad y servicio que transmite a los estudiantes.

En el segundo:

Valores: respeto, confianza, honestidad, lealtad y responsabilidad. Principios: excelencia en el servicio, trabajo en equipo, austeridad, innovación e investigación.

---

<sup>10</sup> Texto extraído de la propaganda televisiva de la institución para el primer semestre del año 2013. Al final del comercial, el locutor dice en *voice off*: “Pague su carrera mes a mes sin interés. Tenemos a los mejores, solo faltas tú”.

Nadie se detiene a leerlos. Al parecer, ya hacen parte del paisaje de este lugar. Un poco más al fondo queda una puerta de vidrio que aísla a la biblioteca del resto del piso. Esta es un espacio amplio con numerosas mesas de estudio y computadores de escritorio, que habitualmente están ocupados por los estudiantes. A pesar de que en diferentes partes del lugar hay letreros que dicen: “POR FAVOR. No intente ingresar a páginas prohibidas, al hacerlo bloquea el internet de sus compañeros”, la realidad es otra. “Tú entras a la biblioteca y la mayoría de los computadores están en Facebook, solamente en redes sociales... y hacen los trabajos cinco minutos antes de entregarlos”, me dice Daniel, uno de los estudiantes del Multitécnico, de quien se sabrá más en el siguiente capítulo.



**Imagen 2.** Estudiante en computador de la biblioteca revisando Facebook.

Igualmente, es rutinario oír uno que otro celular con música en altoparlante, o estridentes conversaciones. Al respecto, también se hacen advertencias mediante avisos: “En la biblioteca está prohibido: consumir alimentos, escuchar música en altavoz y hablar en voz alta”. Aun así, el ambiente de este lugar no responde a dichas exigencias.

Arribo al auditorio, lugar donde será la inducción de docentes, y me doy cuenta de que éste lleva por nombre “Dr. Reinaldo Cabrera Molina”. Mientras espero en la entrada del auditorio a que lleguen más personas, oigo a dos estudiantes que bajan

por las escaleras. Uno le comenta al otro: “Cómo ha cambiado esto, hasta el nombre del auditorio. La primera vez que estudié acá se llamaba ‘Álvaro Uribe Vélez’”. Muchas de las personas que trabajan en esta institución desde hace más de cinco años desconocen las razones por las que el auditorio llevó tal nombre. Quienes lo recuerdan son trabajadores que han estado allí desde los inicios de la institución y algunos de los primeros estudiantes, que hoy en día son profesores o han regresado a cursar otra carrera técnica. Ellos recuerdan el nombre, pero no saben el por qué.

\* \* \*

No creo que haya sido fortuito el hecho que el auditorio se haya llamado “Álvaro Uribe Vélez”. A mi parecer, ese recinto tuvo tal nombre como una forma de rendirle homenaje a una persona que impulsó la existencia de esta institución. De hecho, en una de las primeras versiones del Proyecto Educativo Institucional (PEI) se señalaba que:

En el año 2004 surgió el Multitécnico Globacional cuando un grupo de empresarios, aconsejados por el ex presidente de la República, Doctor Álvaro Uribe Vélez, tomaron la iniciativa de formar una institución de educación superior técnica [...] La iniciativa del ex presidente fue asumida por estos empresarios como el medio para retribuir al país los rendimientos originados en su actividad económica<sup>11</sup>.

Basta con indagar un poco en la legislación que rige a las instituciones de formación técnica en Colombia para darse cuenta que durante el primer mandato de Uribe Vélez (2002 – 2006) se incentivó a que privados crearan instituciones de formación técnica laboral o técnica profesional bajo la consigna de generar mayor cobertura educativa en el país para la población considerada “vulnerable”.

Uno de los puntos de partida de este tipo de educación, formación o capacitación es la Ley 789 de 2002 (llamada Reforma Laboral) y la Ley 1064 de 2006<sup>12</sup>, por la que se modifica la educación no formal para denominarla “Educación para el

---

<sup>11</sup> Esta parte fue tomada de una de las primeras versiones del PEI elaborada y compartida a los profesores de la institución en el 2011. Luego de numerosas modificaciones, este párrafo de presentación cambia y se omite el nombre de Álvaro Uribe Vélez (ver página 9).

<sup>12</sup> Ley 1064 de 2006 (Julio 26) Diario Oficial No. 46.341 de 26 de julio de 2006 Congreso de la República por la cual se dictan normas para el apoyo y fortalecimiento de la educación para el trabajo y el desarrollo humano establecida como educación no formal en la Ley General de Educación.

trabajo y el desarrollo humano”. Estas dos leyes han servido para generar programas de educación, formación y capacitación para el trabajo, que buscan solucionar, parcialmente, problemas como el desempleo, el acceso a la educación y el poco reconocimiento de los jóvenes como sujetos de derecho (Cardona, Macías y Suescún 2008).

En este punto, resulta útil acudir al trabajo de Cardona, Macías y Suescún titulado *La educación para el trabajo de jóvenes en Colombia: ¿mecanismo de inserción laboral o equidad?* (2008). Esta investigación analiza, desde una perspectiva cualitativa, tres programas<sup>13</sup> de formación para el empleo que operan a nivel nacional, con el fin de describir y nombrar algunos de sus focos problemáticos. Uno de sus objetivos es caracterizar cada uno de estos programas y evaluar su relación con la ejecución de las políticas públicas desarrolladas en el país a partir de la Constitución de 1991.

Los programas de educación para el trabajo cuentan con antecedentes legislativos de más data. De acuerdo con Cardona, Macías y Suescún (2008), desde los años noventa, década que coincide con la apertura económica del país, comenzaron a surgir toda clase de entidades oferentes de educación no formal que, cobijados por el Decreto 114 del 15 de enero de 1994, permitieron la vinculación a este tipo de educación a una gran masa de personas que no tenían posibilidades de acceder a la educación formal.

Para comprender mejor cómo se ubica la educación técnica y los programas de formación o capacitación para el trabajo en el panorama de la educación a nivel nacional, es necesario recurrir a lo establecido por el Ministerio de Educación Nacional (de ahora en adelante MEN)<sup>14</sup>. Según el MEN, la educación en Colombia se clasifica en dos modalidades: la educación formal y la no formal. La primera se

---

<sup>13</sup> Los programas estudiados son: el programa nacional *Jóvenes en Acción* coordinado por el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), el *Programa Joven Competitivo para el Empleo Sostenible – entra 21* de la Red de Entidades de Capacitación y Promoción del Empleo de Medellín y el *Programa Jóvenes con Futuro* de la Secretaría de Desarrollo Social de la Alcaldía de Medellín.

<sup>14</sup> Recordemos que estas leyes y decretos del país se enmarcan en un contexto más amplio y es el de la Ley 30 de 1992, expedida durante el gobierno de César Gaviria Trujillo.

define como la que se imparte en establecimientos educativos aprobados por el MEN, con sujeción a pautas curriculares progresivas, y conducente a grados y títulos. La educación formal abarca el preescolar, la básica primaria y la secundaria, la media y la superior (media técnica, tecnológica y profesional)<sup>15</sup>. Y la segunda, la no formal, es la que se ofrece con el objeto de complementar, actualizar, suplir conocimientos y formar, en aspectos académicos o laborales sin sujeción al sistema de niveles y grados establecidos para la educación formal<sup>16</sup>.

Así las cosas, por un lado, existen instituciones de educación formal que ofrecen programas técnicos y tecnológicos, que conducen a una titulación. Y por otro, están las de educación no formal, cuyos programas están orientados hacia la capacitación para el trabajo y se denominan técnicos por competencias laborales. Estos no generan ningún título. De este tipo, se encuentra el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje) a nivel nacional, única entidad del Estado que se encarga de ofrecer programas técnicos y tecnológicos, y entidades privadas que ofrecen programas similares a los del SENA, pero con un fin lucrativo.

La abundancia de entidades de carácter privado y la poca adecuación de muchos de sus programas a las necesidades empresariales, plantean Cardona, Macías y Suescún (2008), pusieron en tela de juicio la pertinencia y la calidad de estas entidades. Estas empezaron, como señalan los autores, a ser despectivamente denominadas como “universidades de garaje”, aludiendo a la práctica de reclutar unos cuantos profesores de cátedra y obtener una licencia de funcionamiento dispuesta estratégicamente en un lugar visible y alquilar una casa vieja, a veces en garajes, donde operaban las aulas de dichas entidades de dudosa reputación (Cardona, Macías y Suescún 2008, 53).

---

<sup>15</sup> Este tipo de educación está regulada, entre otras normas, por la Ley 115 de 1994, la Ley 30 de 1992 y el Decreto 1860 de 1994.

<sup>16</sup> Esta está regulada por la Ley 115 de 1994 y los Decretos 114 de 1996 y 3011 de 1997. La educación básica y media técnica es vigilada por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), mientras que la educación no formal es regulada por las Secretarías de Educación departamentales, municipales y distritales.

Si bien el Multitécnico Globacional puede ser leído como una “universidad de garaje”, éste es regulado por el MEN, así que las carreras técnicas profesionales que allí se ofrecen deben contar con una duración mínima de dos años y deben otorgar un título de “técnico profesional”. En términos formales, no habría razón para pensar que ésta es una “universidad de garaje”, aunque para los ojos de muchos, e inclusive de los míos, pudiera serlo. Tal vez, con el fin de refutar esa común imagen y vender mejor, el Multitécnico anuncia que sus carreras son semi-profesionales, es decir, carreras de corta duración y que facultarán a quienes ingresen allí para el trabajo, no solo en el país, sino en el exterior.

\* \* \*

Volvamos a ese primer día en el que reúnen a todos los profesores, nuevos y antiguos, para presentarnos la institución. La rectora de la sede, junto a la vicerrectora, decanos y coordinadores nos dan la bienvenida. La extensa presentación, que me resulta todo un reto de concentración, puede resumirse en uno de los párrafos del PEI:

El Multitécnico Globacional (MG), Institución de Educación Superior de carácter Técnico Profesional, fue fundado en el año 2004 por un grupo de empresarios con el propósito de retribuir al país los rendimientos originados en su actividad económica y así, contribuir con la **educación de jóvenes de los estratos menos favorecidos (estratos 1, 2 y 3)**. La misión institucional del MG es “**Contribuir a hacer realidad los sueños de la juventud colombiana**” y su visión, “Ser una institución de educación superior líder, comprometida con el desarrollo laboral de sus egresados y reconocida por las destacadas competencias prácticas y por **los altos estándares de calidad y servicio que transmite a sus estudiantes**”. Así, el MG se define con base en el objetivo fundamental del proyecto institucional, el cual es, que **los egresados, sean individuos productivos para la sociedad**<sup>17</sup>.

De este extracto me interesa resaltar cómo la institución se muestra y explica a sus estudiantes a partir de tres aspectos. El primero tiene que ver con la retribución que hacen unos empresarios al país ofreciendo capacitación o formación para el trabajo a jóvenes de los estratos menos favorecidos. El segundo aspecto señala la contribución que hace la institución para que la juventud colombiana haga realidad sus sueños, y cuyo mensaje se ratifica en la visión que aparece a la entrada de la

---

<sup>17</sup> Proyecto Educativo institucional compartido a los profesores en el 2012. La negrillas son mis mías.

oficina de la rectora. El tercero hace referencia a que los egresados sean individuos productivos para la sociedad. Esos tres ejes: educación técnica para jóvenes considerados vulnerables; hacer realidad sus sueños, y contar con egresados productivos, empezarían a ser parte de mi cotidianidad como docente.

La inducción continúa con la presentación de la vicerrectora, quien llama la atención sobre las instalaciones. La sede donde me encuentro es la más amplia de las cuatro con las que cuenta el Multitécnico en Bogotá<sup>18</sup>. El actual edificio es de cuatro pisos y tiene más de una treintena de salones, una biblioteca, una cafetería, una guardería<sup>19</sup>, salas de informática, cocinas y laboratorios de distinto orden que son necesarios para las actividades que desarrollan los estudiantes en las clases. También nos cuenta que los programas técnicos profesionales están agrupados en cuatro decanaturas: salud, hospitalidad y entretenimiento, emprendimiento y desarrollo empresarial, y técnicas de ingeniería.

Las decanaturas se encuentran en el tercer piso, en un espacio grande y compartido entre decanos y coordinadores. En ese mismo piso quedan las oficinas de educación continuada y la vicerrectoría de bienestar universitario y admisiones. En esta última dependencia son atendidos por psicólogas los casos de consumo de drogas y alcohol, embarazos no deseados y problemas de aprendizaje, solo por nombrar algunos de los más comunes.

Los profesores somos coordinados por los decanos. En mi caso, no me encuentro asociada a ninguna decanatura en particular, así que estoy bajo la coordinación del área de lenguaje, que es un área transversal a todos los programas. Ésta le dicta clases a casi todos los estudiantes de la institución, excepto a aquellos que pertenecen a algún programa que no cuenta con el curso obligatorio de “Técnicas

---

<sup>18</sup> Las otras tres se encuentran en zonas periféricas de la ciudad como: Ciudad Bolívar, Kennedy y Suba.

<sup>19</sup> Este servicio lo ofrece el Multitécnico para madres o padres estudiantes, que mientras asisten a clases, dejan sus bebés al cuidado de las personas encargadas del lugar. Este servicio solo aplica para jornadas de la mañana y en el 2012, el valor por día era de \$500 pesos.

---

de Expresión Oral y Escrita”<sup>20</sup>.

En este orden, jerárquicamente delimitado, los docentes nos ubicamos en la base de la organización y aunque para la institución seamos importantes, como nos dicen en la inducción, realmente quienes importan son los estudiantes. Durante la presentación repiten “los estudiantes son el alma de nuestra institución, son nuestra razón de ser”. Por eso, la relación entre los estudiantes y la institución no se limita exclusivamente a las interacciones en el aula con los docentes. Los estudiantes pueden hablar directamente con sus respectivas decanaturas o vicerrectorías, si así lo quieren.

Esa proximidad entre decanos y estudiantes se debe a que los primeros están siempre listos para recibir las quejas de los segundos y ejercer control sobre los docentes. Al ser los docentes la encarnación de la institución más próxima a los clientes-estudiantes, estamos en la obligación de hacerles sentir que han adquirido un buen servicio. En caso de no ser así, están los coordinadores y decanos, quienes nos recuerdan que así debe ser. Los docentes somos la mínima expresión de la institución de cara a ellos y es de allí donde radica, para mí, la invisibilidad de los profesores en la institución, que se traduce, por ejemplo, en la poca capacidad que tienen para incidir en las decisiones curriculares de los cursos.

En esa dinámica de invertir para recibir, la aparente cercanía de las decanaturas y la vicerrectoría con los clientes-estudiantes no es fortuita. El Multitécnico Globacional, antes que ver a sus estudiantes como sujetos-objeto de educación<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> En principio, algunos programas con contaban con este curso como Contabilidad, Gestión Ambiental y Turismo. Luego de la reforma y actualización curricular que empezó a partir del 2012, todos los programas, sin excepción alguna, deben tener incorporado en su currículo este curso como parte de los requisitos exigidos por el Ministerio de Educación Nacional.

<sup>21</sup> En su artículo “El sujeto de la educación” (1996), Germán Muñoz Gonzáles aborda la noción del sujeto producido por el sector educativo: el estudiante. El autor afirma que las instituciones educativas reducen a los jóvenes en estudiantes y esta simplificación “despoja a los actores sociales de las múltiples facetas de lógicas y sensibilidades construidas por ellos mismos en espacios no mapeados”. Llamar a los estudiantes así y no como jóvenes implica reducirlos a un espacio y a una institucionalidad específica, que en este caso es la institución de educación técnica. Esta será la razón por la que en la mayor parte del texto me refiero a los estudiantes y no a los jóvenes, ya que

(Muñoz Gonzales, 1996), los ve como sujetos-objeto que compran “educación”. En otras palabras, los ven como clientes, como personas que compran un servicio y a quienes hay que atender bien. En ese sentido, desde la rectora, vicerrectora, decanos y coordinadores, se vela porque los estudiantes reciban un buen “servicio al cliente”, sobre todo por parte de los profesores.

Daniel, estudiante de Comercio, me cuenta que un día una profesora lo había corregido en clase frente a todos sus compañeros y al respecto comenta:

Hay unos docentes que por cualquier cosa no aguantan y responden. Se ponen agresivos o brincan [y] como dicen, se metieron con los que no debían porque nosotros también somos como un grupito peleón.

Daniel me dice que inmediatamente se dirigió a la decanatura de emprendimiento:

Señora decana mire lo que pasó en clase..., tome sus decisiones. Usted es la jefe, mire a ver lo que hace. **Nosotros somos los clientes y estamos pagando [...]** Al final del ciclo ya estaba mansita. O sea, la profe ya estaba muy suave, no nos decía nada. Ella como que tomó la actitud de no le importa y que hagan lo que quieran, pero igual no me parece de un docente.

El reclamo como cliente, más que como estudiante, ante la decana que narra Daniel es uno de los muchísimos e innumerables casos que se presentan a diario en el Multitécnico Globacional. Es a penas normal que esto suceda cuando una de las insistencias de la institución es ver a los estudiantes como “clientes” que pagan y no como estudiantes. En este aspecto, Martínez Posada (2011, 21) señala que la educación es como una mercancía más que los individuos compran en el mercado y que les sirve como medio para incrementar sus “activos intelectuales” y para ampliar sus competencias laborales en una economía del conocimiento. En ese sentido, la educación es una *inversión* que los sujetos hacen *para sí mismos*, pero que finalmente no deja de ser una transacción en la que pagan para recibir. En otras palabras, si la educación se entiende como una inversión que se hace, en lo que Martínez Posada denomina como economía del conocimiento, los rendimientos que ésta produzca se verán más adelante y lo que se ve como

---

soy consciente que lo estoy reduciendo a la institución técnica. En pocas ocasiones me refiero a jóvenes, sobre todo en aquellas que los saco del entorno institucional y los abordo en otros contextos.

adelante es lo que solemos llamar, sin mucho reparo, el futuro. Es decir, estos clientes-estudiantes pagan o se endeudan hoy por una carrera que esperan les produzca alguna retribución o compensación por su inversión en el futuro.

## 1.2 Siga, adelante: El futuro se puede comprar hoy

Al ser el Multitécnico Globacional una institución con un alto grado de vocación por el servicio y la venta de carreras técnicas, como cualquier otra mercancía, resulta apenas obvio que a unos pasos de la entrada principal del edificio quede el área de admisiones, que bien podría ser comparada con una sala de ventas. En ese salón, de puertas abiertas de par en par, veo a jóvenes y adultos permanentemente. Reconozco a los agentes de ventas por sus chalecos de tela impermeable con el escudo de la institución. Allí las carreras “se venden en caliente”, como alguna vez me dijo la persona encargada del área de mercadeo de la institución. La misma persona me explicó que esto quiere decir que la venta se hace de tal manera que al cliente no se le deja pensar para que adquiera el servicio lo más rápido posible. “Hay que cogerlos ahí, de una”, me dijo. “Se les echa el *carretazo* y ya”.

En esa pequeña sala es en donde, simbólicamente, se deposita en manos del joven y en las de sus familiares el futuro que tanto promocionan los comerciales y letreros. Les dicen que será un técnico profesional y que podrá tener su propia empresa o que podrá emplearse en una compañía reconocida, bien sea en el país o en el extranjero. Un estudiante de enfermería y con quien hablé mucho antes de emprender mi investigación, me dijo:

Estuvimos [mi mamá y yo] averiguando y opté por el técnico profesional en enfermería. Escogí el Multitécnico porque...tengo una familia que vive en EEUU y me estuve averiguando todo y el Multi me gusta por el título que da, que es más que un auxiliar de enfermería. Esta institución cogió como el ejemplo de los *college* de EEUU para traerlo acá, entonces yo puedo hacer un examen, el estudio que tengo acá me acredita allá como un enfermero normal. Porque mi pensado es terminar acá, tener un año de experiencia en una clínica y luego me voy para EEUU a terminar de estudiar. En tres años me acreditan como enfermero registrado.

A mano izquierda del recinto de ventas, se encuentran las cajas. Los primeros días del trimestre los cajeros no dan abasto con la cantidad de público que deben atender. Estudiantes, padres y acudientes hacen fila para pagar las cuotas del ciclo o periodo académico. La gran mayoría se acoge a los planes que les ofrece la institución difiriendo la matrícula en cuotas o financiando el valor con entidades bancarias o con el ICETEX<sup>22</sup>. Bien lo dice Marc Augé cuando afirma que vivir a crédito es tener confianza en la vida, tomar riesgos, escuchar nuestros deseos, satisfacerlos y pagar más tarde, realizar nuestro proyectos, hacer del futuro lejano un presente inmediato (2011, 143). Estudiar a crédito, en este caso, es la forma más concreta para decir que es posible comprar a cuotas y con interés el futuro hoy.

En caso de atrasarse en los pagos, les bloquean el carné o no pueden revisar sus notas en el sistema. Esta situación pone en desventaja a aquellos que no pueden pagar, pues muchas veces duran una semana o más sin poder ingresar a clase.



**Imagen 3.** Estudiantes haciendo fila en las ventanillas de la caja. A mano izquierda, uno de los letreros con la misión y la visión de la institución.

Al pasar por el frente de las cajas, me encuentro con un lugar que parece una plazoleta y que lleva por nombre “Plazoleta Rafael Pardo Sánchez”. Es un lugar

<sup>22</sup> Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios en el Exterior.

amplio. En los días soleados se pueden tomar onces o jugar ping pong. Los estudiantes empiezan a llegar al lugar después de las ocho de la mañana o durante el cambio de las cuatro jornadas<sup>23</sup>.



**Imagen 4.** Estudiantes en la Plazoleta Rafael Pardo Sánchez durante un cambio de jornada.

A los costados de la plazoleta se encuentran las cocinas. El ruido y el movimiento empiezan a partir de las siete de la mañana. Desde esa hora se observa a los estudiantes de gastronomía picando, poniendo sartenes en el fogón y limpiando las cocinas. Es imposible no antojarse de las exquisiteces que están elaborando. Los olores de las diferentes preparaciones se mezclan y se expanden por todo el lugar. El olor a pan y a galletas recién horneadas es inconfundible.

Camino por el pasillo guiada por los aromas para ver lo que están cocinando, pero, mientras tanto, me encuentro con unas fotografías que decoran el lugar. Esta colección de once imágenes se titula “Cocine con los más famosos”. Mientras que observo los personajes posando para la cámara junto con un plato de su autoría,

---

<sup>23</sup> Existen cuatro jornadas de estudio: mañana (7:00 a.m. a 10:00 a.m.), especial (10:00 a.m. a 1:00 p.m.), tarde (2:00 p.m. a 5:00 p.m.) y noche (6:00 p.m. a 9:00 p.m.). La institución cuenta con cuatro jornadas para que estudiantes que trabajan puedan estudiar sin que los horarios de las clases interfieran con sus horarios laborales. Los jóvenes que trabajan, generalmente estudian en la jornada de la mañana o en la noche. Los que estudian en la jornada especial, por lo general no trabajan, así que sus familiares pagan sus estudios. Igualmente, la institución facilita que los estudiantes que lo necesiten se cambien de una jornada a otra.

me doy cuenta que cada una de las fotos tiene el nombre de la persona, el restaurante en el que trabaja, un mensaje para la institución y el autógrafo del “famoso”. A simple vista no reconozco quiénes son, pero me acerco a un par de éstas y me doy cuenta de que quienes aparecen allí son chefs de algunos de los restaurantes más conocidos de Bogotá. De hecho, a varios de ellos los he visto por la televisión.

En ese momento, me percaté de que tres niñas se acercan a las imágenes y hacen anotaciones en sus libretas. No resisto la curiosidad y me acerco a preguntarles por qué lo hacen. Me responden que anotan los nombres de esas personas porque una profesora les había pedido que lo hicieran para una clase. Les pregunto nuevamente si saben quiénes son y me responden “son chefs famosos”, pero no me dicen nada más. Cualquiera de estos cocineros reconocidos se escandalizaría al oír que estas estudiantes no los reconocen, pues son ellos quienes dan la pauta del “buen gusto” y el éxito en lo que atañe al sector económico de la gastronomía del país. Si hablamos de gustos, esas fotografías en el pasillo podrían ser leídas como un ejemplo de “gusto legítimo<sup>24</sup>”, en términos de Bourdieu. Por supuesto, estas fotografías no son obras de arte, pero su uso reafirma algo.

---

<sup>24</sup> De acuerdo con Pierre Bourdieu, “En el universo de los gustos singulares pueden distinguirse tres universos de gustos que se corresponden en gran medida con los niveles escolares y con las clases sociales: *el gusto “legítimo”*, es decir, el gusto por las obras legítimas aumenta con el nivel escolar, hasta lograr su frecuencia más alta en las fracciones de la clase dominante más ricas en capital escolar; *el gusto “medio”*, que reúne las obras menores de las artes mayores, es más frecuente en las clases medias que en las clases populares; y por último, *el gusto “popular”*, encuentra su frecuencia máxima en las clases populares y varía en razón inversa al capital escolar (Bourdieu 1999, 13-15).



**Imagen 5.** Estudiante entrando a una de las cocinas. A mano derecha se encuentra una parte la colección de fotografías titulada “Cocine con los famosos”.

Decido salir de la duda preguntándole a uno de los profesores de gastronomía el porqué de esas fotografías y me responde: “El doctor pone esas fotos ahí para mostrar que han venido chefs que, en “teoría” (indica las comillas con sus manos), son famosos... pero esas son fotos de cualquier *güevón*”. El “doctor” hace alusión al presidente de la junta directiva del Multitécnico, quien es “doctor” no por ser médico ni por tener un doctorado, sino por ser el jefe o el “pluma blanca”, como le dicen muchos de los profesores. Cuando estos famosos de la cocina vienen a la institución, tienen contacto con un grupo selecto de estudiantes. La institución organiza un evento en el que hay que pagar para ver a los expertos preparando cualquier plato. Además, este no se hace en cualquier cocina, se hace en la que está bien montada, la del gusto exquisito, en la que todo permanece prolijo y en la que los estudiantes no toman clase: “la Cocina Gourmet”. Con estas visitas y con las fotografías, la institución busca sentar un estatus sobre las otras instituciones de formación técnica-profesional. Pienso que no cualquier institución, así sea vista como una “universidad de garaje”, recibe visitas de gastrónomos famosos.

Estas fotografías parecen que son un intento por acercar el mundo de los grandes gastrónomos y cocineros para inspirar a los estudiantes a seguir sus pasos, pero también es claro que son un intento por marcar distancia. Porque *unos* son los

gastrónomos y *otros* son los que están estudiando un técnico. De hecho, el docente sobresale en las cocinas por su gorro al estilo “champiñón”, que en el argot de los cocineros se conoce como la *toque blanche*, denominación en francés para “la toca”.

Los estudiantes, por su parte, usan una cachucha azul con el escudo de la institución en la frente. Recuerdo que una vez una colega me comentó que “con esas gorras parecían que trabajaran en una pollería. No se ven como gastrónomos”<sup>25</sup>. Lo común en ambos es la casaca blanca de doble abotonadura, manga tres cuartos con doblez arriba del antebrazo, pantalón azul oscuro con líneas blancas, que si se miran de cerca no son líneas, sino el nombre de la institución escrito de arriba abajo y zapatos antideslizantes de color blanco o azul. Encima del pantalón, llevan puesto un delantal blanco, que va de la cintura hasta las pantorrillas y un limpión que llevan dentro del delantal.



**Imagen 6.** Estudiantes de gastronomía en clase junto con el profesor.

Otro aspecto general en todos los estudiantes de gastronomía es el uso de malla en la cabeza para evitar que la comida se contamine por culpa de un pelo inquieto, pues prevenirlo es una de las normas básicas de las BPM (Buenas Prácticas de

---

<sup>25</sup> Diario de campo, septiembre 5 de 2012. Conversación con profesora de Gastronomía.

Manipulación), que se supone todo cocinero debe conocer y aplicar. Por las BPM, los estudiantes tampoco pueden usar accesorios en la cocina y entiéndase por accesorios: aretes, manillas, anillos, *piercings*, perfume, colonia, maquillaje, bigote y/o barba. Nada. ¡Prohibido! Quien no cumple, se sale y regresa a la cocina cuando esté en modo BPM.

Durante mi recorrido también noto un salón de mesa y bar, que se emplea para las clases de coctelería y enología. Desde afuera veo un sin número de botellas de licor de diferentes tamaños y colores. Todas están ubicadas en una cava rústica y en repisas que están en las paredes del salón. Eduardo<sup>26</sup>, profesor de enología, me dice que los estudiantes se sienten “personas de mundo” cuando conocen de licores que jamás habían visto o probado en su vida. “Aquí no hay botellas de *guaro*”<sup>27</sup>, como me afirma él, “aquí hay botellas de tequila, ginebra, whiskey”, entre otros. Eso sí, todas están vacías. “Las botellas son de muestra para que ellos se familiaricen con las diferentes formas de mercadeo que emplean las licoreras”, comenta Eduardo. Me cuenta también que hasta se toman fotos con algunas de las botellas, especialmente con una de tequila que tiene forma de revolver.

---

<sup>26</sup> Seudónimo

<sup>27</sup> En el argot popular se conoce como guaro al aguardiente o destilado de anís.



**Imagen 7.** Botellas de muestra en el salón de mesa y bar.

\* \* \*

Gastronomía, junto con las carreras relacionadas con el área de la salud (Enfermería, Mecánica dental y Salud oral), son las que cuentan con mayor número de estudiantes en la institución. La primera con un 37% y las segundas con un 32% conforman la población total de estudiantes del Multitécnico. El 31% restante corresponde a las carreras como Comercio internacional, Gestión ambiental, Contabilidad, Turismo y Hotelería.

Las carreras de salud también disponen de espacios exclusivos para sus clases, se trata de laboratorios. Al igual que en las cocinas, allí observo mucho movimiento. Suenan motores de equipos y a veces se siente un olor extraño, como el de algún químico o detergente. Ese olor es similar al que se percibe en las clínicas o en los consultorios odontológicos.

Para entrar a los laboratorios, estudiantes y docentes deben estar uniformados y usar algunos implementos de protección. Otra de las condiciones es que no pueden acompañar el uniforme con cualquier calzado, este debe ser antideslizante, sin cordones y de color blanco. La diferencia en el atuendo entre estudiantes y docentes no es mayor, solo varía en el color del uniforme y en la bata blanca que usan los profesores.

En gastronomía, la diferenciación entre profesores y estudiantes se marca con el uniforme y el “buen gusto”, pero en el campo de la salud del Multitécnico Globacional, sucede de otra forma. La diferenciación se establece entre el profesional y el técnico o auxiliar de enfermería. Los estudiantes deben referirse a los profesores bien sea como jefe, en el caso de enfermería, o doctor/doctora, en el caso de Salud oral. María Paola<sup>28</sup>, profesora de enfermería, una vez me comentó:

No hay respeto. Son igualados y así llegan a las clínicas. Les hablan a las jefes como si fueran las *amiguís*. Llegan a preguntar a la decana por el nombre y yo les digo:

- Perdón, ¿a quién necesitas?
- A Malena<sup>29</sup>
- Ah, ¿sí? La JEFE Malena no se encuentra



**Imagen 8.** Estudiantes de enfermería en clase en uno de los laboratorios. A la derecha está la profesora, también vestida de blanco como los estudiantes.

A medida que van avanzando en su carrera, los estudiantes de enfermería se acostumbran a llamar a todos los profesores jefes, inclusive a los que no tenemos título de enfermeros. Ese trato entre enfermeras y estudiantes me resulta chocante.

---

<sup>28</sup> Seudónimo

<sup>29</sup> Seudónimo.

Es un relacionamiento que marca distancia entre quienes son profesionales y quienes no lo son porque estudian una carrera técnica.

Algo diferente ocurre con los profesores y los estudiantes de Mecánica Dental. La gran mayoría de los profesores de esta carrera cuentan con formación técnica, excepto un par que son odontólogos. Entre ellos se nota que hay más cercanía, de hecho, muchos estudiantes ven a sus profesores como un ejemplo a seguir. Reconocen en ellos alguien familiar, alguien que como ellos hicieron un técnico y ahora es profesor.



**Imagen 9.** Estudiantes de mecánica dental en clase en uno de los laboratorios. La persona de uniforme azul oscuro es el profesor, quien trabaja en la misma mesa con los estudiantes.

Continúo mi recorrido por el pasillo de los laboratorios y nuevamente me sorprende al ver en las paredes fotografías similares a las que están en el pasillo de las cocinas. En este otro pequeño *hall* de “Los famosos en salud”, como lleva por título la serie de imágenes, se destaca la foto de cuatro señores en traje de paño y corbata. A uno de ellos lo he visto porque es el “doctor”, pero a los otros tres no. Dos de ellos aparecen identificados con sus nombres: “Dr. Santiago Cabrera G.” y “Dr. Reinaldo Cabrera Polanía”. Ahora asocio un rostro con el nombre que hoy en día lleva el auditorio. Se trata de los fundadores de una de las clínicas

especializadas en problemas cardiacos más reconocidas del país y quien en vida también le apostó al proyecto económico llamado Multitécnico Globacional.

Las demás fotografías, en las que no hay mujeres, aparecen cada uno de los personajes junto con su autógrafo y alguna dedicatoria. Tres de las cuatro dedicatorias me llaman la atención por la asociación entre futuro y jóvenes. “Nuestros jóvenes, nuestro mundo, nuestro futuro”; “Para las juventudes de Colombia que se preparan para el futuro”; y “Con respeto y admiración para los que hoy representan el futuro de una Colombia mejor”. Nuevamente, y a través de estas fotografías, la institución alude a una idea de futuro; uno en el que los jóvenes se capacitan para el trabajo, la producción, la independencia económica, la internacionalización, el éxito y el reconocimiento.



**Imagen 10.** Pasillo que conecta los laboratorios de mecánica dental y salud oral en el que se exhibe la colección de fotografías “Los famosos en salud”.

\* \* \*

Finalizo el recorrido dirigiéndome al quinto piso de la edificación, donde queda una cafetería. Es un espacio descubierto, donde hay mesas con parasoles. Desde ese piso se pueden ver los edificios de oficinas que rodean al Multitécnico. En los cambios de clase, cambios de jornada o a la hora del almuerzo, siempre hay personas. Anteriormente, me cuentan algunos de mis compañeros, había una grabadora para que los estudiantes programaran la música que quisieran. El reggaetón era el género musical de su predilección. Ahora hay un televisor que es controlado por las señoras que atienden la cafetería y quienes prefieren las telenovelas que se emiten durante el día por la TV nacional.

También suben los profesores a almorzar, tomar onces y por supuesto a conversar. Uno de los temas favoritos de los docentes son los estudiantes, qué hacen y qué no. En este caso, los estudiantes del Multitécnico, tal vez, como muchos de otras instituciones -aunque no me atrevo a generalizar- transgreden el ideal de estudiante. Es decir, por lo general son dispersos, poco disciplinados, dedican escaso tiempo para estudiar fuera de clase, entre otras cosas más. “¿Por qué son tan vagos?” “No hacen las tareas, no leen en casa”. “No puedo creer que sean tan vagos. Ni yo en mis épocas de *pocholera*<sup>30</sup> era así”. “Se la pasan leyendo el horóscopo”, comentan unos profesores mientras almuerzan en la cafetería.

El hecho que los profesores aludan a la lectura diaria del horóscopo por parte de los estudiantes me llama la atención. De algún modo, los estudiantes leen el horóscopo como una forma de contar con alguna certeza del día a día, porque la gramática que emplean los textos de los horóscopos sitúa a los lectores en un presente. De forma similar a como ocurre con el horóscopo, el pronóstico meteorológico, ejemplo del que habla Augé, puede ser interpretado como un sustituto de la acción ritual que busca dominar el futuro y que contribuye al ordenamiento simbólico del mundo intentando dejar los miedos asociados con la percepción del transcurso inexorable del tiempo (Augé 2012, 18). Así, la lectura del horóscopo muestra que hay una inquietud por el futuro, pero como cada vez más

---

<sup>30</sup> Se refiere a cuando estaba en la universidad y prefería ir a tomarse unas cervezas en lugar de entrar a clase.

---

se desconfía de él y de lo que sucederá, la única certeza que se puede tener es del día a día. El futuro se trae, se mueve, se acerca. Por eso Augé se refiere a la acción ritual del pronóstico meteorológico y, en este caso, del horóscopo. Su finalidad, como la de cualquier ritual, como indica Augé, es re-comenzar, vivir de nuevo un nuevo comienzo. A través del horóscopo los estudiantes viven sus días como la oportunidad de re-comenzar una y otra vez.

### **1.3 El plan de vida: “Caminar sin mirar atrás y tampoco ver hacia adelante”**

Termina el descanso y me dirijo a la sala de docentes. Dejo mi maleta y saco algunas cosas del casillero. La bata blanca, que como profesora debo usar, la dejo. No me gusta, la relaciono con mis profesores del colegio. Para muchos de mis colegas, sobre todo para aquellos que no les toca usar uniforme, la bata blanca es el traje de combate. Dicen que usándola los estudiantes los respetan, no son un estudiante más y evitan que ciertas miradas se posen en el cuerpo-docente.

Voy justa de tiempo. Reviso mi horario y tengo clase con un grupo de Enfermería. Me cercioro de que sea el salón que me asignaron, y como cualquier artista, antes de salir al escenario, repaso mi guion de profesora. Abro la puerta, entro al salón y veo blanco. Todos están uniformados. Me siento como un punto negro en medio de una hoja blanca. La coordinadora me dijo que debía velar por el pelo recogido, las uñas cortas y los esmaltes claros. No pueden usar piercings y los tatuajes los deben tapar. Tampoco se admiten medias que no sean de color blanco, blanco como el de los detergentes blanqueadores.

Las mismas indicaciones me las dieron para todos los grupos que les toca portar uniforme, como es el caso de Mecánica Dental y Salud Oral. Si llego a encontrarme con alguno de estos casos, tengo que remitirlo a su respectiva decanatura para que sea amonestado. No estoy segura en qué consiste el llamado de atención,

pero cuando pasa veo que anotan en un papelito el nombre e identificación de la persona.

“Buenos días”, digo y camino a mi puesto que está en una esquina, sin detenerme en el rostro de ningún estudiante. Dejo mis cosas sobre la mesa y mientras tanto pienso en lo que voy a decir. Tengo nervios, admito que siempre los padezco cada vez que voy a empezar. Puedo decir algo así como “bienvenidos a su clase de técnicas de expresión oral y escrita o competencias comunicativas I, como aparezca en su programa curricular y espero que aprendan...”. Mejor entro en materia, sin tanto preámbulo.

Me presento y luego, lo hace cada uno. Les pido que me digan sus nombres y cuáles son sus expectativas frente a la clase. La mayoría dice que quiere aprender a expresarse bien, creen que es importante para cuando salgan a trabajar. Pero así no lo admitan, fuera de clase dicen que esta es una materia de relleno o una *perdedera de tiempo*. También lo son inglés, informática, participación ciudadana y matemáticas. Algo similar encontró Urueta Gutiérrez durante su investigación en dos colegios del sur de Bogotá. En su estudio se dio cuenta de que para algunos de los estudiantes y padres de familia era importante aprender aquellas materias que, de manera subjetiva, se consideran fundamentales en el desempeño *futuro* del estudiante (Urueta Gutiérrez 2007). Español, en definitiva, no se considera como una de esas materias fundamentales, como si lo pueden ser aquellas que hacen parte central de su carrera.

“El curso”, empiezo a decir, “tiene como propósito central que ustedes elaboren su plan de vida. Este plan es una *estructura* que les puede ayudar a planificar su carrera, basada en *objetivos* y *metas* establecidas durante un tiempo determinado. Luego de diez semanas, que es cuando finaliza el curso, deberán entregar su línea de tiempo junto con un texto en el que describan y argumenten su plan de vida. Además, el último día de clase, presentarán su plan de vida frente a todo el grupo”. Este objetivo ya había sido definido previamente por la institución y se aleja bastante del ideal que expresan los estudiantes en su presentación del primer día.

Sentí que repetía lo que me habían dicho en una reunión que había tenido semanas antes con el área de Centro de Vida y Carrera & Emprendimiento (de ahora en adelante CVC & E). Esta área, encabezada por su directora, manifestó que habían decidido implementar el plan de vida porque los estudiantes eran como veletas que se dejaban llevar por el vaivén del viento, que iban de aquí para allá sin saber a dónde.

\* \* \*

El plan de vida no es un concepto desconocido para la antropología, particularmente en Colombia. No obstante, el plan que espera la institución de sus estudiantes es algo diferente. A continuación abordaré brevemente qué se ha entendido por plan de vida con respecto al trabajo con comunidades indígenas, para luego ahondar en el que propone el Multitécnico Globacional.

El plan de vida comienza a ser apropiado por los pueblos indígenas de Colombia desde la última década del siglo pasado, convirtiéndose paulatinamente en un medio para dar legitimidad a la acción del Cabildo o para orientar la acción de la organización indígena en el plano regional (Castellanos y Ramos 2011). Inicialmente, se hablaba de Planes de Desarrollo para los pueblos indígenas, pero pueblos y líderes del movimiento indígena en Colombia adelantaron reflexiones comunitarias que los llevaron a alejarse de la concepción del “desarrollo”, que está ligado al modelo económico de consumo y acumulación de capital. Este análisis condujo a un cambio de perspectiva, que buscó concretarse en los llamados Planes de Vida como herramienta para garantizar la pervivencia de los pueblos indígenas.

Según la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), los planes de vida son “una herramienta con la que cuentan los pueblos indígenas, con la dirección de sus autoridades, para preservar la integridad étnica y cultural de los pueblos, diseñada con el propósito de crear las condiciones para su desenvolvimiento futuro como grupos sociales y culturales distintos” (Castellanos y Ramos 2011, 10). De igual manera, en el texto *Tejiendo el canasto de la vida* de la Vicepresidencia de la

---

República se define que los planes de vida son un derecho fundamental para el vivir bien y el buen vivir comunitario que garantice la pervivencia de los pueblos indígenas de Colombia. El texto menciona que es un derecho fundamental porque, a través de este instrumento, los pueblos indígenas establecen sus prioridades de desarrollo propio [...] Este es un Derecho Colectivo porque pertenece al pueblo, comunidad, resguardo u organización (Muyuy Jacanamejoy 2012).

Por lo anterior, el plan de vida se entiende como un instrumento de planeación que sirve como mediador ente los pueblos indígenas y el Estado colombiano. Es decir, estos planes pueden ser entendidos como una forma de acercar o hacer legibles las necesidades de los pueblos indígenas ante los actores gubernamentales. Estos planes de vida “ordenan” y “organizan” de un modo particular las expectativas de los pueblos indígenas para hacerlos comprensibles ante los organismos estatales. No obstante, una lectura crítica sobre estos, permite entender cómo gran parte de las experiencias de planeación se deben leer en continuidad con las concepciones de planeación tradicionalmente agenciadas por la institucionalidad estatal (Hoyos y Ramos 2008). En otras palabras, los pueblos indígenas y sus líderes proponen planes de vida que se deben ajustar a un tiempo en el que los acontecimientos son continuos, en el que un hecho es consecuencia de otro, negando así cualquier otra posibilidad de concepción de la vida o planeación de ésta que no sea lineal.

Aunque en la literatura sobre el plan o proyecto de vida no hay respuesta al por qué el sector educativo adopta esta herramienta, que ha sido usada por el sector indígena, es claro que, en el caso de los programas de educación técnica o capacitación para el trabajo, los planes de vida surgen con un propósito algo diferente. Para los programas de capacitación o formación técnica los planes de vida se consideran como un instrumento para la *integración social de jóvenes en condición de vulnerabilidad*. De acuerdo con la revisión hecha por Cardona, Macías y Suescún (2008), en cada uno de los tres programas evaluados, el plan de vida ha estado presente con diversos enfoques e incluso denominaciones (formación

---

humana, proyecto de vida, apoyo psicosocial<sup>31</sup>).

Sin embargo, en los tres casos, el plan de vida

...es pensado como un articulador de la identidad personal y social; se establece en la perspectiva de un **futuro deseado** por los-as jóvenes, nutrido por los **patrones de un modelo ideal** sobre lo que ellos-as esperan o quieren ser, que toma forma concreta en su disposición real y sus posibilidades subjetivas y materiales de lograrlo, definiendo sus relaciones hacia el mundo y hacia sí mismos-as, y su razón de ser como sujetos en un contexto determinado (Cardona, Macías y Suescún 2008, 151).

Esa concepción de plan de vida no se aparta mucho de la de Multitécnico Globacional. Para este caso, el plan de vida debía cumplir con una metodología ya establecida por el área de CVC & E. Lo primero que debía hacerse era una línea de tiempo que reflejara los momentos más importantes del pasado del estudiante, su presente y su futuro a cinco años. Dicha área definió que una línea de tiempo era una línea horizontal, preferiblemente en forma de flecha, en la que el estudiante marcaba los momentos de su vida que considerara importantes y los que quisiera vivir en un futuro.

A parte de la línea de tiempo, los estudiantes debían escribir un texto de tres partes. En la primera parte debían abordar su historia personal describiendo aquellos hechos que consideraran importantes mencionar y que les permitieran responder a la pregunta ¿qué los había traído a estudiar una carrera al Multitécnico? Esta primera fase tenía por nombre retrospectión. La segunda debía abordar el presente o introspección. En esta debían relatar sus fortalezas, habilidades, gustos e intereses profesionales. Este ejercicio lo tenían que acompañar de entrevistas a docentes o profesionales de su área que les sirvieran como puntos de referencia para la última parte: el futuro. Esta última, llamada proyección, debía dar cuenta de una decisión sobre su futuro; optar por la empleabilidad o el emprendimiento. En esta parte debían definir acciones concretas, medibles en resultados y sujetas a

---

<sup>31</sup> A demás de la denominación, los programas variaban en intensidad horaria, unos contaban con 60 horas y otros hasta con 300 horas de intensidad.

cambios<sup>32</sup>. La empleabilidad y el emprendimiento son las dos opciones que el Multitécnico Globacional ofrece a sus estudiantes para que se piensen en un futuro. La primera se entiende como la de ser empleados y la otra como empresarios.

La discusión que las profesoras del área de lenguaje planteamos en su momento era que parecía una clase de plan de vida y no de español, como se suponía debería ser. El gran reto de este curso era conjugar dos dimensiones sin aparente relación: el desarrollo de unas destrezas en el idioma español y la elaboración de un plan de vida. Aun así, los directivos creían que ese plan de vida era importante en tanto hacía que los estudiantes prestaran atención a su futuro. Acciones como las de implementar un programa de plan de vida y afirmaciones como “los estudiantes entran y terminan su técnico sin saber qué hacer” me daban a entender que los directivos creían que los estudiantes no tenían idea de su futuro. A mi parecer, no era que los estudiantes no pensarán en su futuro, sino que tal vez su idea de lo venidero difería de la del Multitécnico Globacional.

Para la institución, decía la directora de CVC & E, es tan importante que los estudiantes planeen su vida desde el primer ciclo, ya que de esta forma pueden tener claridad frente a lo que quieren hacer cuando estén finalizando su carrera. Los antecedentes que menciona la directora se relacionan con el hecho que los estudiantes, luego de dos años de estudio, adquieren su título técnico profesional y no saben qué hacer. Si quieren ser empleados, no saben en qué quieren trabajar y si quieren ser emprendedores, no tiene una idea clara del negocio.

\* \* \*

Las clases avanzan y las reacciones de los estudiantes me sorprenden. A medida que leo sus textos, noto profundos silencios sobre su pasado, pero aún más su negativa para planear o precisar su futuro, tal y como esperaba la institución que lo hicieran. Tengo presente el texto de un estudiante de comercio, de la jornada de la

---

<sup>32</sup> Acta de la reunión del día enviada el 10 de mayo de 2012 por el Jefe del área de Emprendimiento de CVC & E.

---

noche y a quien llamaré David. Su rostro se me viene a la mente borrosamente. Se sentaba en la última fila del salón con otro compañero, el único con el que hablaba. Conservé su única entrega del curso porque su sinceridad me confrontó como ningún otro texto lo había hecho hasta el momento. El texto se titula “Mi verdadero futuro”:

Lo único que puedo ver en mi futuro es graduarme de comercio exterior y negocios internacionales en el Multitécnico Globacional. La verdad siempre he pensado que no existe pasado, ni futuro, no me siento a gusto con la idea de lo malo que pasó, ni las cosas que pueden suceder.

Pienso que debemos caminar sin mirar atrás y tampoco tratar de ver hacia adelante, las cosas solas vendrán, sean buenas o malas. El truco es no caminar por caminos peligrosos. Estudié comercio porque me apasiona, no porque crea que sea mi futuro, ni lo veo de esa manera.

Estaré totalmente de acuerdo si le parece mal lo que escribo, profesora, pero es lo que en verdad, mi cabeza y mi corazón me han dicho toda la vida. Tengo 21 años, de los cuales, desde que tengo memoria, mi familia me dice que haga y diga lo que quiera en realidad. Mis padres son de edad y sé que tienen la suficiente experiencia para decirme lo que en realidad es este mundo.

Por eso es que no puedo hablar de mi pasado, ni mucho menos de un futuro. Solo sé que dejare que mi vida me lleve donde yo tenga que estar, sin dejar que la sociedad, tal y como la conocemos, ejerza algún tipo de presión sobre “mi verdadero futuro”<sup>33</sup>.

En esa misma hoja le escribí que su texto me gustaba porque era sincero, pero quería que me argumentara mejor su postura. David no regresó a la siguiente clase, ni a la mía ni a las otras. Pregunté por él y sus compañeros me respondieron que se había aburrido, que había dicho que estudiar comercio no era lo suyo. Me hubiera gustado hablar con él, haber profundizado en la osadía de su texto, porque escribió lo que pensaba y no lo que tenía que hacer.

El caso de David fue excepcional porque la mayoría de estudiantes entregaron sus textos e hicieron sus presentaciones dando cuenta de sus sueños, anhelos y deseos. Se atrevieron a imaginar un futuro amplio y sin límites: qué les gustaría ser, hacer y tener, pero esa visión no respondía a la intención de la institución de hacer que sus estudiantes proyectaran su futuro con metas medibles y con un plan

---

<sup>33</sup> El texto fue editado para propósitos de claridad por parte del lector.

de acción detallado para lograrlas: cómo lo va a hacer, qué necesitan, cuánto dinero y tiempo requieren. Aun así, el porcentaje de pérdida de los estudiantes fue bajo. Solo perdieron aquellos que por motivos laborales o económicos no pudieron volver a clase y por lo tanto no entregaron sus trabajos. Sin embargo, siento que los que entregaron sus planes de vida lo hicieron por cumplir.

\* \* \*



**Imagen 11.** Estudiantes sentados en el muro que bordea el jardín de la fachada del Multitécnico Globacional después de finalizada la jornada.

Poco a poco, los estudiantes van saliendo del salón para reunirse a la salida del edificio. Así como la entrada, la salida también tiene sus exigencias. Mientras que pasan por el umbral de la puerta, el vigilante de turno revisa sus maletas, las abre y les echa un vistazo. En ocasiones, algunos estudiantes ponen sus manos en la nuca insinuando que también los requisen a ellos. Se ven sonrientes, tranquilos y relajados. Se carcajean, están afuera, *parchando*. Se sientan en las escaleras de la entrada y en el borde del muro donde está el jardín. Se reúnen estudiantes de todas las carreras, varios están con uniforme, pero muchos no lo llevan. Me dice John:

El problema de quedarse aquí es que uno se siente como muy encerrado y uno quiere salir a tomar aire. Entonces nos la pasamos en la caseta de aquí afuera. Hablando y hablando basura... De las profesoras, qué tan estrictas son, de cómo serán por fuera de su ámbito laboral y ya, de eso en general. De cuando sacamos

---

malas notas, hacemos cuentas. Cuando sentimos que vamos perdiendo, ella [una amiga] nos da esperanza de pasar. Entonces nos pasamos hablando de eso, de lo que hacemos en la semana, de que si vamos a salir a farrear o algo así.

Si es viernes, traen en sus maletas ropa de cambio porque a la hora de *farrear*<sup>34</sup>, como dice John, la pinta importa e importa mucho.

\* \* \*

Hasta aquí he hecho una descripción que intenta poner en diálogo la dimensión macro y micro del Multitécnico Globacional (MG), con el fin de mostrar la experiencia temporal que ésta intenta promover a sus estudiantes. Para ello, situé a la institución en el marco legislativo que regula este tipo de instituciones en Colombia evidenciando que los tres pilares que promueve el MG: 1) jóvenes vulnerables, 2) que requieren educación técnica para hacer realidad sus sueños y 3) que sean sujetos productivos para la sociedad, responden a unas condiciones de carácter nacional y que no son particularidades de esta institución.

Igualmente, me intereso por evidenciar cómo en la cotidianidad se materializa la idea del joven como cliente-estudiante que compra el futuro prometido por la institución. Cuando los clientes-estudiantes se vinculan a la institución, el MG motiva a que ellos definan qué quieren hacer y tener en el futuro por medio de los planes de vida. Estos pueden ser interpretados como una manera de proponer programas claros y plantear manuales de vida que reduzcan la angustia frente a lo ominoso e incierto de ésta (Reguillo 2010, 410). Pero más allá de ayudar a reducir la angustia frente a la incertidumbre de la vida, y frente al futuro, estos planes encubren una idea particular del tiempo. Se trata del tiempo lineal, el cual se desarrolla consecutivamente y de forma “natural”. El tiempo lineal, o mejor dicho, la experiencia lineal del tiempo, hace pensar que la vida tiene un orden: de atrás hacia adelante, del pasado al futuro. Este último entendido como progreso, éxito, reconocimiento económico, seguridad y bienestar.

---

<sup>34</sup> Se refiere a ir de fiesta.

---

El Multitécnico Globacional, como muchas instituciones educativas, por no decir todas, se rige por una experiencia lineal del tiempo. En este caso, intento evidenciar cómo esta institución pretende que sus estudiantes se apropien de dicha experiencia lineal de tiempo desconocido, las divergentes formas en las que las personas organizan y experimentan el tiempo. Así parezca que el tiempo lineal es el más “natural” y “obvio”, esta no es la única manera de pensar el tiempo. Esa apropiación se intenta llevar a cabo a través del ejercicio de los planes de vida y se traduce en “poner en orden” la vida de jóvenes en condición de vulnerabilidad, como define el Multitécnico Globacional a sus estudiantes en su PEI.

Ahora bien, si los planes de vida son un instrumento útil para “ordenar” la vida y proyectarse a futuro, ¿por qué éste y –sobre todo las proyecciones a futuro de los estudiantes- no resultaron como las esperaba la institución? ¿Cuál es la valoración de los estudiantes frente al plan de vida? ¿Por qué los silencios, los vacíos y la resistencia de ellos y ellas a hablar de sus vidas y más cuando se trata de darle un orden lineal? ¿Qué temporalidad experimentan, viven y apropian estos jóvenes estudiantes?

## Capítulo 2: Más vida y menos planes en forma de línea



**Imagen 12** Estudiantes de gastronomía en la cocina de repostería

Este capítulo se basa en las entrevistas realizadas a cuatro estudiantes del Multitécnico Globacional durante el 2013 y 2014, en mis observaciones sobre el acontecer diario en la institución y en el material escrito por ellos mismos, a finales del 2012, para la clase de Técnicas de Expresión Oral y Escrita. El sentido de los relatos que aquí presento intenta romper con la habitual linealidad de los textos, es así como éstos han sido contruidos de tal manera que el punto de partida es el futuro o el “adelante” de los estudiantes, para luego recorrer parte de su pasado y retornar nuevamente al futuro, que no termina siendo el mismo del que partieron.

Parte de mi trabajo como autora de este texto consistió en pasar, del lenguaje oral al escrito, horas de conversación y transcribir notas de mi diario de campo. Igualmente, el trabajo de edición fue fundamental para retratar los ritmos, las pausas y algo del carácter de cada uno de los estudiantes. Mi intención es que el lector pueda imaginarlos con sus matices, colores y sombras, de tal manera que los sienta con voz propia.

El reto fue enorme, no solo porque opté por una escritura poco pretenciosa, sino porque también fue una apuesta metodológica. Los cuatro relatos que componen este capítulo pueden ser entendidos en su función exploratoria, pues buscan cubrir el máximo posible de la vida social de “los informantes sociales” para hacer emerger las líneas de fuerza o los “nudos” del campo (Bertaux 1989). Presento la institución educativa desde las voces individuales de estos estudiantes permitiendo contrastar lo expuesto en el primer capítulo. Ellos cuentan la institución y hablan de su vida, que termina siendo su experiencia temporal.

Asimismo, intento responder los cuestionamientos del acápite anterior: ¿Por qué el ejercicio del plan de vida, sobre todo las proyecciones a futuro de los estudiantes, no resultó como lo esperaba la institución? ¿Cuál es la valoración de los estudiantes frente al plan de vida? ¿Por qué los silencios, los vacíos y la resistencia de ellos y ellas a hablar de sus vidas y más cuando se trata de darle un orden lineal? ¿Qué temporalidad experimentan, viven y apropian estos jóvenes estudiantes?

## **2.1 Ellos y ellas: hablar de la vida es también hablar del tiempo**

### **2.1.1 “No esperar y quedarme sin hacer nada”**

Mi plan es terminar mi técnico profesional en enfermería, destacarme, llevar mi proceso formador muy bien para tener la posibilidad de hacer mis prácticas en la clínica de enfermedades cardiacas más importante del país. Quisiera ver y probarme a mí mismo que puedo desempeñarme en el área asistencial. Una vez hecho esto, me proyecto estudiando enfermería profesionalmente en la universidad o si puedo, medicina (Ver anexo 2).

\* \* \*

---

*Recuerdo a John como un estudiante puntual y poco conversador. En el salón, prefería sentarse en la parte de atrás con sus otros dos compañeros. Los tres eran los únicos hombres del recinto. De su grupo tengo presente las presentaciones orales de sus planes de vida. Recuerdo que fueron muy emotivas, varios lloraron mientras hablaban de sus de sus vidas, pero él no fue de esos. Habló con fluidez, desenvolvimiento y precisión. Acompañó su relato con una presentación digital en la que incluyó una foto de su familia con su papá, mamá y hermanos. Sus palabras las sentí cargadas de emoción y en varias oportunidades su voz se alcanzó a entrecortar, pero no lloró.*

*John siempre me dio la impresión de ser una persona de trato gentil y suave. Esa imagen la reafirmé a lo largo de del trabajo. Es de los pocos que me saluda, pero a medida que paso más el tiempo en la oficina, con menos frecuencia lo veo. Supongo que debe permanecer más en las clínicas haciendo sus prácticas, que en los salones de clase. Cuando lo volví a ver, me di cuenta de que quedaba poco de aquel muchacho delgado que alguna vez conocí. Solo habían pasado un par de meses y se veía acuerpado, llevaba el pelo corto y un piercing en su oreja izquierda.*

*Nos citamos por primera vez en el Multitécnico en las horas de la mañana. Ese primer encuentro no fue tan difícil de concretar, como sí lo fueron los siguientes. Acordamos nuestra primera cita en persona, en un pasillo del Multitécnico. Era un día soleado, de esos en los que hay que arrugar los ojos para enfocar y en los que el aire corre frío. No podíamos alejarnos mucho porque John tenía clase, así que aprovechamos que no había mucha gente para subir a la cafetería del último piso y conversar. Nos sentamos en una mesa apartada y, bajo la sombra que nos ofrecía uno de los parasoles del lugar, hablamos. John acompañaba sus palabras con un jugo y yo, con un café para pasar el frío.*

\* \* \*

A mi familia le gusta que estudie. Siempre han querido que alguien esté en el área de la salud. Nunca han tenido a nadie así. A parte, en mi familia,

nadie ha estudiado en universidad, entonces eso les gusta mucho. A cada rato me molestan con que les tome la tensión y cosas así. Ellos están contentos y pues yo soy feliz porque ellos son felices. No creo que sientan la diferencia entre una universidad en realidad y una técnica, porque nunca han tenido con qué compararlo. Para ellos es lo mismo. Obvio, sí ven la diferencia en cuanto al salario. Sé que después de esta carrera, ya voy a la deriva. Ellos no me van a ayudar más. Este es el empujoncito que me dan para tener con qué defenderme en la vida. Es un poquito de presión, así que tengo que salir con buenas notas.

Pensé que en el barrio, sobre todo en el gimnasio, me la iban a montar. “Que la enfermera”, me iban a decir. Me la montaron al principio, pero ellos se han dado cuenta de todo lo que he aprendido. Me dicen que desde que uno estudie algo con que prepararse en la vida, que no esté así a la deriva como muchos de ellos, está bien. Chayanne es mensajero. Juancho, el mayor, tiene una camioneta y hace rutas. La esposa trabaja con él, se llama Ana y me aconseja mucho. Mis otros dos parceros, uno es abogado y el otro tiene una empresa, no me acuerdo de qué. A ellos les gusta que esté estudiando enfermería. Nosotros salimos y nos tomamos máximo dos cervezas y nos hemos emborrachado, pero es muy sano dentro de todo. Ellos ya han vivido y han hecho muchas cosas, y pueden darle a uno muchos buenos consejos.

Al principio la universidad era intimidante. Mi colegio estaba que se caía y llegar aquí era como... ¡súper! En comparación con otras universidades no es tan “wow”, pero bueno. No está mal para ser técnico. Uno se acostumbra a la gente y se le hace tan común, que se siente como en su casa. Se siente que uno puede hacer lo que quiera y que conoce a toda la gente.

Mi grupo es de tres amigos: Sebastián, Johanna y Lady. Con ellos la paso bien y he logrado hacer amistad. Con el resto del mundo me hablo y los considero conocidos, pero amigos, ellos. Johanna es la que hace las

cuentas, saca los porcentajes, las notas. Cuando sentimos que vamos perdiendo, ella nos da una esperanza de pasar. Con Sebastián hemos salido cuatro o tres veces en los cuatro ciclos que llevamos. Con él la pasamos bacano porque nos entendemos, tenemos como genios similares.

De las materias que he visto, salud ocupacional me parece interesante porque es como otra manera de poder trabajar. Me gustaron más las afines a mi carrera. La parte práctica no es que la tenga negada, pero los horarios son muy matadores. Uno llega al hospital, ve a los pacientes y a los doctores, eso hace que uno vea que las cosas son en serio. Estamos tratando pacientes, personas con las cuales no podemos jugar porque su vida depende de nuestro cuidado. No me gusta ni informática ni inglés. Eran clases que yo las tenía como arandelas y no les vi mucha importancia, por eso sería que no me gustaron. Estaba cansado de inglés e informática, porque cuando íbamos a los computadores era ir a mirar el Facebook.

En cuanto a las profesoras, sé que tienen un buen nivel, pero uno ya las conoce y sabe cómo manejarlas. Hay que cumplirlas y ya. En cambio, con otras profesoras estrictas es otro nivel. A Inés<sup>35</sup>, por ejemplo, la hemos clasificado de bruja. Parece una bruja en su aspecto. Un día llegamos tarde con Sebastián y nos quedamos como dos horas esperando afuera. Salió Inés y nosotros sentados. Nos miraba feo y era sosteniéndonos la mirada. Yo se la sostuve. No sé si sería desafiante para ella, pero mantuve una postura firme. Después de clase, dijo que no iba a dejar recuperar nada. Puso trabajos, exposiciones, notas... pero bueno. Igual, no perdí.

La verdad, la verdad, yo quería estudiar medicina y fue lo más cercano que encontré. Dije: "Estudio enfermería un tiempo, trabajo y consigo dinero para estudiar medicina". Vi en el centro comercial, que queda detrás del Multitécnico, varias personas yendo para allá con el uniforme. Entonces dije

---

<sup>35</sup> Seudónimo para una de las profesoras de prácticas en enfermería.

“vamos a ver dónde queda”. Encontramos el sitio. Fuimos, nos dieron la charla y todo lo que ofrecían. Me pareció interesante la propuesta y decidí meterme acá.

No quería quedarme sin hacer nada en la casa, siendo un inútil o algo así. Me sentiría fracasado. Yo sabía que si me quedaba haciendo nada, me quedaba así. Mejor estudiar algo. No tengo nada en contra de lo técnico, igual lo estudio, pero el técnico le quita a uno tiempo. El técnico reduce el tiempo para poder trabajar, pero para uno poder estudiar la profesional, le quita tiempo. Con la profesional uno sabe que va directo a terminar la carrera y después puede hacer el posgrado. En cambio, con el técnico, hay que hacer el pregrado y luego el posgrado. Es por tiempo que lo veo. Debería ser mucho mejor salir del colegio y estudiar una carrera profesional, pero las posibilidades no son las mismas para todos.

En el colegio tenía un grupo de amigos en el que todos éramos rockeros y teníamos el cabello largo. Hacíamos bobadas, salíamos a tomar y era severo descontrol. Pero siempre me fue bien, nunca descuidaba el colegio. En medio de mi descontrol, siempre estuve cuidándome. Todo era muchísimo más fácil, no había tanta responsabilidad. Las muchachas me querían y con los parceros la pasábamos bien.

Recuerdo que me gustaban ciencias y biología. Química no me gustaba mucho. Me gustaba educación física. En ese tiempo me metí al gimnasio. Llevo dos años entrenando y desde ahí empecé a mirar la ciencia y la biología enfocadas al ejercicio. También me gustaba la literatura y las clases de español. El inglés me parecía fácil, pero no me gustaba. Matemáticas no me gustaba, pero las entendía. Siempre mantuve buenas notas en todas las materias, a pesar de que no me gustaran. Creo que era para no defraudar a mis papás.

Como tenía buenas notas, mi plan era salir del colegio y entrar a la Nacional. La primera vez me presenté a medicina, pero no pasé. La segunda vez; a enfermería, pero tampoco. Siempre quise estudiar algo enfocado a la salud. Siempre me ha gustado ayudar a la gente, pero más por mí; para aprender. Realmente me gusta mucho aprender y sobre todo porque no me quería quedar sin hacer nada.

Últimamente me ha gustado porque yo no pensé que en la enfermería se aprendía cosas afines a la medicina, pero igual tengo todavía la idea de estudiar la profesional. Quisiera trabajar y ganarme el dinero que espero. No esperar y quedarme sin hacer nada. No me gusta quedarme sin hacer nada. O si no, si se puede, seguir estudiando.

No quiero ver que pasa la vida y uno trabaje y trabaje, gastándose todo, sin poder disfrutar. Estar con esos horarios tan pesados, lo pone a uno a pensar. No quiero ser un burro trabajando toda mi vida. No me parece una expectativa chévere. Siempre me he imaginado, desde chiquito, que iba a tener tiempo para poder gastar lo que me iba a ganar. No es ganar mucha plata, sino que pueda hacer lo que yo quiera, que me sienta bien en el trabajo que haga. Para mí, eso es ser exitoso. Sentirme bien con lo que haga, pero que también pueda realizarme como persona en mi vida y pueda disfrutarla. Una persona exitosa es alguien que es feliz.

Con respecto a mi futuro, la verdad, no sé. Siempre he dicho que uno no puede planear mucho las cosas porque de pronto no salen. Mi meta es salir a trabajar y pues ya lo que venga, que suceda. No sé si pueda casarme, conozca a alguien o pueda embarrarla de aquí a allá. No sé, todo puede pasar. No me gusta planear. Quisiera salir de estudiar, luego trabajar y disfrutar el sueldo. Eso es lo que yo decía de la parte asistencial. Todo el tiempo vas a estar en un hospital. Allí no hay horarios, no hay veinticuatro,

---

ni treinta y unos. Absorbe tu tiempo y tu vida. Sales, empiezas a ganar dinero, pero no te queda espacio para vivir, nada.

\* \* \*

He salido con cuatro chicas. Con una me cuadré, pero solo duré una semana. Era muy intensa y eso a mí no me gusta. No me gusta sentirme controlado, ni que soy la posesión de alguien. Por ahora estoy bien. La verdad el amor y esas cosas no han sido mi prioridad. Supongo que sucede porque en mi casa nunca me lo han inculcado. Por el momento, estoy dedicado al estudio, al trabajo y a entrenar.

En mi casa las cosas han cambiado, sobre todo por mi papá. Ahora, pasa más tiempo con nosotros, inclusive nos compró un perro que se llama Bruno. Hacemos chanzas en la casa y hablamos. No hay mucho cariño porque en mi casa no han sido muy melosos, pero las cosas están distintas y eso me tiene contento. Eso también me ha hecho pensar que el trabajo no lo es todo y que también está la familia y compartir con ella.

En las clínicas me he dado cuenta de que la vida de los médicos no es como yo creía. Esa gente no tiene vida social, no tiene vida, no tiene tiempo para ellos mismos. Los médicos pasantes hacen turnos hasta de 20 horas diarias. Es muy importante tener tiempo para mí, para entrenar. Entrenar es mi pasión. Ya llevo tres años. Si trabajara en el área asistencial no tendría tiempo para estudiar ni para entrenar. Sé que tengo que seguir estudiando, pero no creo que estudie medicina porque es más tiempo para luego especializarse. Y además el trabajo en las clínicas es muy pesado. Yo no me quiero matar tanto. Trabajar para vivir o vivir para trabajar, yo quiero lo primero. He pensado en seguir estudiando radiología o salud ocupacional.

El técnico profesional en enfermería<sup>36</sup> es un título que aquí en Colombia no existe, pero sé que en otros países sí. Creo que en Chile y en Canadá. Allá está el auxiliar, el técnico y el profesional. He pensado en irme a Canadá y más porque Sebastián tiene familia allá. Pero es una idea. Aquí, el técnico profesional es un auxiliar de enfermería. Los auxiliares y los técnicos profesionales somos maltratados y subvalorados en las clínicas. Muchos de ellos tienen problemas lumbares por el manejo de pacientes. También nos echan la culpa de todo. Tenemos mucha responsabilidad legal. Muchos médicos y enfermeras jefes solo nos ponen a llevar papeles y traer el tinto. Ellos, muchos, levitan por los pasillos. Uno es una simple lámpara más. Nos miran por encima del hombro.

Inés es un ejemplo. Con ella no me fue nada bien. Ella me odia desde el examen final. Preparó el mismo examen para todos los grupos. Los que lo habían presentado primero nos los pasaron. Cuando llegó el momento de presentarlo, mi grupo tuvo todas las preguntas bien, cosa que despertó sospechas en Inés. Nos puso a sustentar las respuestas con preguntas que solo ella podía responder y descubrió que nos habíamos hablado. Desde ese día nos trata de deshonestos.

Pero eso no es nada, una vez un estudiante se orinó frente a esa profesora en una exposición. Algunos le tienen mucho miedo. Ella nos grita en medio de una sala de cirugía por no haber recogido una frazada. Este tipo de cosas me han hecho pensar que lo asistencial no es lo mío.

---

<sup>36</sup> De acuerdo con la Ley 1438, la denominación del título de técnico profesional en enfermería no es aplicable en Colombia, ya que en el país solo se contemplan dos niveles: auxiliares y enfermeros profesionales. Muchos estudiantes, al ingresar al Multitécnico, pensaban que el técnico profesional es más cercano a la carrera profesional, pero con la ventaja que puede hacer más que auxiliar. De hecho, muchas veces llegué a oír a los estudiantes diciendo que ellos podrían desempeñar cargos superiores que los auxiliares. No obstante, en la práctica, los técnicos profesionales son contratados en clínicas y hospitales como auxiliares de enfermería, más que como profesionales.

No todas las profes son así. Carol<sup>37</sup> es buena gente y me recomendó para el trabajo que ahora tengo. Ella fue la que se enteró de que estaban buscando a un enfermero para el papá del presidente de la junta directiva del Multi. Hicieron el proceso de selección y quedé. Llevo un mes trabajando en la casa del señor y estoy contento. Cuidarlo ha sido una responsabilidad muy grande. Al principio me sentía muy asustado porque me dijeron que yo era la representación de Enfermería ante la familia. El señor me ha enseñado muchas cosas porque es una persona que ha viajado y conocido mucho. Gracias a él, me doy cuenta de que hay que disfrutar de la vida y que el trabajo no lo es todo. Él me dijo que se arrepiente mucho de haberse perdido momentos importantes de su familia por estar trabajando. Por eso escribe cartas a sus hijos contándoles historias. Yo le ayudo a escribir las cartas porque casi no ve. Además escribe como las personas de antes, como poeta. Escribe muy bonito.

Me gusta el trabajo porque pongo en práctica lo que he aprendido. Le calibro el oxígeno, le tomé la tensión y a veces le hago terapia física los días que no quiere levantarse. Trabajo de lunes a jueves, de 3 a 6 p.m. Tengo un contrato a término indefinido y con prestaciones. Quiero ahorrar mi sueldo, pero no sé para qué. No sé para qué ahorro. Supongo que para viajar. A veces creo que me gano el sueldo sin hacer mucho porque llego y el señor está dormido, entonces tengo que esperar a que se despierte. Luego voy y le hablo, lo acompaño. Más que su enfermero, soy como su compañía.

Desde que trabajo no me siento despachado. Estar despachado es salir con los amigos a dar vueltas. Y disfrutar de la vida es, por ejemplo, viajar y tener cosas. Para disfrutar de la vida hay que tener plata. Para parchar no. ¿No te has dado cuenta? Dinero, dinero, dinero. Ahorita que estábamos hablando caigo en cuenta de que desde que conocí al señor Santisteban<sup>38</sup>

---

<sup>37</sup> Seudónimo.

<sup>38</sup> Seudónimo para el papá del presidente de la junta directiva del Multitécnico.

todo ha girado en torno a conseguir dinero. No lo había pensado sino hasta ahorita. No me había detenido a pensar que para todo se necesita plata... Que todo termina siendo un asunto de plata. No sé si sea algo bueno o malo, sólo que hasta ahora caigo en cuenta de eso.

Siento que no he perdido el tiempo porque he aprendido cosas. Siempre he estado haciendo cosas desde que me gradué del colegio. No me he quedado quieto. Una vez fui a una reunión con mis compañeros del colegio y me di cuenta de que he hecho bastantes cosas. Muchos ya son papás, varios no han estudiado e, incluso, algunos han muerto. Yo siento que he hecho cosas.

Siento que el tiempo ha pasado volando. Siento que ya estoy terminando y que fue rápido. Es ahora cuando siento angustia, cuando me preocupo por lo que tengo que hacer o por lo que voy a hacer. Antes estaba más relajado, no me preocupaba por nada, solo por estudiar.

No me acuerdo que escribí en mi plan de vida de primer ciclo, pero, luego de mi experiencia en la clínica, el panorama me ha cambiado mucho. Los médicos no tienen vida. Solo trabajan y ya. Yo no quiero eso. Yo quiero disfrutar de la vida y no me quiero matar trabajando. No hay que matarse porque la vida no es solo trabajo.

### 2.1.2 “Me siento quedada”

En el 2014 me veo graduada en mi carrera de enfermería desempeñándome en el área **ASISTENCIAL o PEP**<sup>39</sup>, ya que en estas áreas tengo la oportunidad de relacionarme con las necesidades o enfermedades de las persona[s] ya que es una base [para] enfrentarme al mundo laboral.

---

<sup>39</sup> Luisa se refiere a PyP, las siglas para denominar un área de la enfermería que se encarga de promoción y prevención.

Después de lograr esta meta, quiero trabajar en un hospital para contar con una buena estabilidad económica para brindarles un mejor futuro a mis hermanas y a mi abuela. También para seguir preparándome y poder ingresar a la policía, ya que es una meta que me gustaría llegar a cumplirla en el 2020 (Ver anexo 3).

\* \* \*

*Luisa es de las estudiantes que porta el uniforme como a las jefes no les gusta. Ella prefiere darle un toque personal a su higiénica vestimenta llevando encima del uniforme sacos de color verde, rosado o azul. Su pelo largo lo ata en forma de cola de caballo y delinea sus ojos verdes con lápiz negro. La recuerdo como una estudiante reservada y medida con sus palabras, o por lo menos conmigo. Solo me habla cuando le pregunto algo. Para ella, soy la profe, aunque ya no lo sea.*

*Nuestro primer encuentro lo tuvimos en un café cercano a la institución educativa. Admito que conversar por primera vez con Luisa, fuera del contexto de un salón de clase, no fue fácil. Todo el tiempo se refirió a mí como “profe”, aunque esto siguió sucediendo en los encuentros posteriores. Era evidente la forma en la que pensaba cada una de sus palabras, hablaba pausado, como si no quisiera decir más de la cuenta o excederse en los comentarios sobre la institución educativa. Ese primer día, dijo lo justo y su entonación fue similar a la que usó durante la presentación final del curso, como si su discurso lo fuera a evaluar.*

*Creo que esa primera conversación fue fundamental para que Luisa y yo conversáramos más seguido. Cada vez que nos cruzábamos, aprovechamos para hablar y, poco a poco, empecé a sentir a una Luisa menos rígida, más fluida y cercana. Esa proximidad me permitió conocerla más, sobre todo, porque nuestras conversaciones se centraban en aspectos relacionados con sus compañeros de carrera y profesores.*

*A medida que transcurrían los periodos académicos, Luisa se fue quedando por una que otra materia. Ya no veía clases con los mismos compañeros con los que*

*alguna vez empezó la carrera y eso parecía que la afectaba. Me decía que era difícil estar en un salón con gente que no conocía mucho y que era duro ver cómo sus compañeros se iban a graduar pronto y ella aún no. “Profe, me siento quedada”, me dijo. No era una estudiante destacada, pero hacía su mejor esfuerzo.*

\* \* \*

He visto programas sobre policías, cómo protegen a la sociedad y los problemas que se arman en la Universidad Nacional cuando tiran papa-bombas. Al colegio iban los patrulleros a pararse a la salida y había mujeres policía. Me pareció tan chévere esa experiencia. No sé, tiene algo de adrenalina, aunque me han dicho que uno tiene que trasnochar. Entonces, no sé todavía. Y mi abuela me dice que la policía es para hombres, no para mujeres.

Un día, a mis amigos del colegio y a mí, se nos vino la idea de ser policías. Mis dos compañeros se fueron a prestar el servicio y mi otro compañero se fue a hacer el curso de policía. Para meterme a la policía necesito hacer una carrera. Salí de estudiar del colegio y me metí al SENA e hice un curso de belleza, pero eso no me sirvió. Así que les dije: “Voy a meterme por enfermería”. “Estudie enfermería y nos vemos más adelante a ver si se le ha quitado esa idea de entrar a la policía”, me dijeron mis amigos.

Después de terminar en el SENA, mi papá me dijo que me iba a meter a estudiar enfermería. Estudié como dos semestres en un sitio parecido al Multitécnico, pero mi papá no me pudo pagar más. Se había quedado sin trabajo. Le quedaba muy pesado ayudarme porque allá tocaba pagar mensual.

Mi abuelita fue señora de servicios generales en hospitales. Ella tuvo muchas amigas enfermeras que iban a la casa y yo me ponía a escucharlas: “que el paciente,...que lo otro...”. Cuando yo era chiquita me la pasaba jugando y le ponía a mis muñecas los nombres que les oía a las enfermeras.

Siempre que veía una enfermera, decía: “Ay, tan chévere uno estudiar eso para poder conocer más”.

El año pasado, como en enero, le llegó la pensión a mi abuela. Estaba por terminar mi contrato de trabajo en una zapatería y les dije: “No, yo ya no vuelvo. Si yo este año, o sea en el 2012, no entro a estudiar, sigo trabajando y estudio cuando me llegue la oportunidad”. Y eso fue como una bendición porque ahí fue cuando le llegó la pensión. La llamaron y que le llegaba la mesada en febrero. No había mirado la universidad ni nada, pero como mi abuela trabajó en una oficina por acá haciendo el aseo, me dijo que viniera. “Luisa, por donde trabajo hay una universidad que de pronto usted quiere ir a mirar y averiguar a ver qué”, me dijo, y yo: “No abuelita, más bien déjeme trabajar”. Trabajé marzo, abril, mayo y junio en la zapatería, pero después ella me dijo que no trabajara más. Luego, mi papá le contó que yo había venido a la universidad. Ella me dijo que me metiera, que era muy chévere y que a pesar de que eran tres meses de estudio por ciclo, a uno le daban lo más básico. No le metían tanta carreta.

“Es que si usted trabaja no estudia”, me decía mi abuela y es la verdad. La plata es una ilusión. La plata es uno tenerla y gastar porque si tengo plata y tengo la posibilidad de comprar cosas, yo digo: “No, más bien el otro año o en dos años puedo estudiar por mi cuenta”.

A mi papá le gusta que uno cumpla los sueños que uno tenga y él lo apoya para lo que uno quiera. Él me dice: “Aproveche lo que le está dando mi mamá”, o sea, mi abuelita, ella es la que me está ayudando con la carrera. También me dice: “Si usted no tiene un bachillerato o una carrera, usted no es nadie. Uno tiene que aprovechar”. Ella también me dice que me quiere trabajando, que sea independiente y que no dependa de un hombre para que me de todo. Que debo salir adelante por mis propios medios. Que si

quiero tener un hijo, lo pueda tener. Que no me deje de un hombre porque hay muchas mujeres que dependen de la pareja.

En el Multi he hecho amigos. Cuando nos reunimos, hablamos de las materias, de qué vamos a hacer el viernes, que si vamos a salir todos a bailar. Hay veces que nos reunimos con los de Mecánica dental, armamos plan y nos vamos a rumbear allá a la setenta y pico.

No me ha gustado del Multitécnico la entrada o la salida porque se llena mucho y cada nada es: “¿Me deja ver su bolso?”. Le hacen abrir el bolso y solamente lo tocan. Eso es una incomodidad. Uno sale de clase y no se lleva nada. Deberían poner como un pitico y no estar abriendo el bolso a cada momento.

La materia que no me gusta es inglés, nunca me ha gustado. He puesto empeño, pero no me entra. Y en el colegio no me fue bien explicado. A uno le daban guías y vaya hágalas y preséntalas. No me gusta que me den guías porque uno así no aprende, uno las manda a hacer. Cuando llegué acá y vi inglés, yo dije: “No, va a ser tenaz”. Eso ha sido un complique para mi vida.

Hay un profesor que habla y habla. Comenta un tema y otro, a mí me da mucho sueño en esa clase. Yo, atrás en el salón, dormida. Lo pone a uno a hacer exposiciones y se pasan rápido, pero uno casi no aprende porque uno está pendiente del tema de uno. Es más chévere que a uno le digan: “Esto pasa o así se aplican las inyecciones”.

En general, me parece que los profesores tienen experiencia o tienen como la práctica de enseñarle a uno y le dan la confianza para desarrollar las habilidades y las inquietudes que tiene. No como en el colegio, que había profesores que cuando unos les preguntaba cualquier cosa, le decían a uno: “Ay no, busque en Internet”. En el Multitécnico me ha parecido una

experiencia muy agradable, los profesores son amigables y a la vez son muy estrictos para uno poder rendir académicamente.

En el futuro, cuando termine y si no paso a la policía, estudio instrumentalización, que es para ayudarle al médico a pasar los instrumentos que necesita para una cirugía, a pasar cualquier cosa que necesiten.

\* \* \*

Antes quería trabajar en el área asistencial, pero ya me arrepentí. Es difícil. Todavía no me hallo en lo asistencial. Uno piensa que es fácil y no es tan fácil porque hay que tratar con los familiares, con el paciente y no es solo un paciente, son varios. Cada paciente tiene cualquier cosa y el problema es que a uno le meten mucha psicosis: “Que si usted hace una cosa mal, usted puede matar al paciente. Que si usted le va a aplicar tal cosa, que si se le pasa la mano, usted lo puede matar”. Entre más le digan a uno eso, menos hace uno. Uno no hace nada, ni se atreve, ni a nada.

El Multi tiene cosas buenas como cosas malas. El Multi le enseña a uno cómo ser respetuoso y a manejar el vocabulario con los pacientes. Uno no le puede decir “mamita” porque la señora no es mamita de uno, ni nada de eso. Se trata a cada uno por su nombre.

En las materias no nos enseñan a manejar las bombas que se manejan en la clínica. Hay cosas que uno sabe, pero que por el miedo uno no hace. Y como nos dicen los profesores: “Así ustedes sepan la teoría, no es lo mismo que una cosa real”. Uno tiene que preguntar, porque cometer una falla es muy fácil. Es muy diferente ver unas imágenes en un *videobeam* a uno ver máquinas de verdad y el funcionamiento.

Lo otro malo es que uno va a pedir el recibo, por ejemplo, y si uno no paga el día que dice, cobran más y uno dice: “Uno paga más de lo que debe”. Digamos, yo pago 450.000 pesos la primera cuota. La primera cuota está

para el 30 y si no la pago ese día, ya el primero me cobran 470.000 pesos. Ahora, nos pidieron que en cada ciclo se saque una malla curricular para llevar el control de las materias que uno ha visto, porque cuando uno se va a graduar, resulta que uno debe materias a sabiendas que ya las vio. ¿Qué toca hacer? Volver a ver esa materia, así uno la haya aprobado. Los de gastronomía, otro ejemplo, se quejan mucho. Cuando ellos se fueron a matricular les dijeron que iban a hacer las pasantías en tales áreas y cuando las van a hacer, resulta que no las van a hacer allá sino en un restaurante común y corriente.

La clase de “proyecto” es una perdedera de tiempo porque toca armar un grupo. Uno pelea con los compañeros, además, uno termina eso y de qué le sirve. Dan las bases de cómo hacer un proyecto, pero de qué le sirve a uno. No me parece una buena materia. Otra clase es la de “Enfrentando el mundo laboral”. Uno escribe una hoja de vida y su perfil profesional. Tiene que escribir que es estudiante del Multitécnico Globacional, que no sé qué y uno manda hojas de vida. La vez pasada todos los compañeros mandamos unas hojas de vida para un geriátrico y ésta es la hora que no nos han llamado a ninguno. Una compañera fue y preguntó en la decanatura y le dijeron que las prácticas no cuentan como experiencia laboral. Nos toca dejar que la experiencia está en cero. Con razón no nos han llamado.

Las prácticas son casi al final de la carrera y uno llega a la clínica y ya no le gusta esto. Para uno retirarse es difícil porque es a lo último. Sería bueno que hubiera prácticas desde un principio para que de una vez la gente diga: “Sí, esto es lo mío o no lo es”. A mí nunca (toco madera, porque yo sé que tarde o temprano me va a toca) me ha tocado cambiar un pañal. No lo he cambiado.

Cuando salgo de la clínica, llego a hacer trabajos y a veces me quedo sin hacer nada. Me siento despachada cuando no tengo amigos para salir a dar

una vuelta. A veces me pasa, voy y doy una vuelta sola porque estoy despachada. Llego a mi casa, me pongo a ver novelas, me acuesto a dormir y yo: “Ay no, que día tan aburridor”. Si no hay nada más qué hacer, se pasa lenta la tarde. Y cuando uno pasa chévere, se pasa en par patadas ese ratico.

En la universidad ya no estoy con el grupo de amigos con el que empecé. A veces nos reunimos y nos vamos a tomar una cerveza, salimos a *recochar*<sup>40</sup>. Son cosas que pasan y uno la pasa chévere en ese momento. Eso es disfrutar de la vida, vivir cada cosa que a uno le gusta, como compartir con los amigos. Aunque a veces me siento quedada porque digo: “Yo debería estar en octavo con mis compañeros y si estuviera en octavo, estaría a dos meses, a dos ciclos para salir”. Ahora sí me siento un poco quedada.

A veces me pongo a pensar: “Yo debería darme un tiempo”. Pero digo: “No, si me doy un tiempo, no termino de estudiar. Me salgo de estudiar, pero luego ya pierdo el rumbo de mis compañeros y volver a empezar con otros compañeros nuevos, no”. Me gustaría darme un tiempo para conseguir un trabajo o algo, pero las profesoras me dicen: “¿Pero para qué te vas a dar un tiempo? Puedes conseguir un trabajo los fines de semana y con esa plata puedes ahorrar”.

El plan de vida es eso, como esas metas que uno se propone. Sabiendo uno que tiene esas metas, uno va a alcanzarlas para poder salir adelante. El plan de vida que hice alguna vez estaba en terminar mi carrera en enfermería y en este momento, si Dios quiere, me faltan solo tres ciclos para terminar. Yo diría que estoy cumpliendo con ese plan de vida, con ese objetivo que era terminar.

---

<sup>40</sup> Puede emplearse como sinónimo de molestar.

### 2.1.3 “Todo a su tiempo”

En dos años me veo como higienista y auxiliar de odontología, me veo trabajando en una clínica odontológica, y estudiando odontología en la Universidad Nacional; o tal vez en Argentina, según mi desempeño académico y económico. Una vez terminada mi carrera de odontología, empezaría [a] estudiar psicología; trabajaría duro por tener mi casa propia y mi clínica propia. Aunque más que un proyecto y un estilo de vida, lo que mayor deseo, es ser FELIZ con lo que hago. Lo demás viene por añadidura (Ver anexo 4).

\* \* \*

*El grupo con el que Yancy cursó clase, me había parecido especialmente retador. Eran aproximadamente 40 estudiantes de dos carreras en jornada especial: salud Oral y mecánica Dental. Este tipo de uniones entre carreras no era común, pero ocurría cuando, por eficiencia administrativa, tomaban la decisión que una sola docente asumiera al mismo tiempo dos grupos.*

*En el salón, la división de los estudiantes era notoria, pues a un extremo se hacían los de Mecánica dental y al otro, los de Salud oral. Sin embargo, Yancy no tenía problema en hablar con todo el mundo. Hablaba y reía, a mi parecer, en exceso con sus compañeros, así se hiciera en primera fila. Nunca pensé que una persona con una personalidad tan abierta y extrovertida hubiera querido ser monja, pero solo me enteré de ese hecho de su vida el día de la presentación de su plan de vida. En esa ocasión, Yancy compartió con el grupo su experiencia en el convento y del llamado que sintió cuando era tan solo una niña de cinco años. Ese día nos dijo a todos los presentes que se estaba dando un tiempo, que quería estudiar, y que luego volvería nuevamente a retomar su proceso de formación religiosa.*

*No la vi por unos meses, así que pregunté por ella en la decanatura de Salud Oral. Me dijeron que había aplazado ciclo y muchas veces ese aplazamiento se torna en retiro. Pensé que había decidido regresar al convento sin culminar su carrera*

*técnica profesional. Había abandonado la idea de hablar con ella, cuando un día, de repente, la vi entrando en la sala de profesores. Me alegró verla y no dudé en compartirla mi interés en hablar con ella para la investigación. Me dijo que no había problema, que me ayudaba, pero que tendría que ser después porque ese día ya no podía. Me dio su número de celular y me dijo que si quería le podía escribir a cualquier de sus cuentas en redes sociales. Días después, sin haberla contactado previamente, llegó a la sala de profesores y de casualidad yo me encontraba allí. Me dijo, “Hola profe, tengo tiempo. ¿Podemos reunirnos hoy?”. Pensé que si dejaba pasar esta oportunidad, luego sería muy difícil encontrarnos, así que reacomodé mis compromisos del día para escabullirme del lugar e ir a tomarnos un café.*

*Luce sonriente, como siempre, aunque noto cambios en su físico. La veo más delgada, tiene el pelo con unos visos rojizos y algo de maquillaje en su rostro. Lleva viviendo en Bogotá alrededor de tres años y el distanciarse de su casa materna desde los 18 años, en Paz de Aripuro, Casanare, la ha hecho crecer, como ella misma me lo hizo saber. Mientras que caminábamos hacia una cafetería, Yancy me cuenta, con la tranquilidad y el desparpajo que la caracterizan, que durante su vida había tenido muchos planes, pero que a pesar de los cambios, estaba cumpliendo parte de ellos.*

\* \* \*

Todo me gusta del Multi, ¡todo! Es más, me hablo con todas mis compañeras del ciclo pasado, excepto con Katherine. Ella se nos tiraba las clases. Era peleona y eso me molestaba. En cambio, con el resto es: “Hola, ¿cómo estás amiguis? Hay algunas que tienen bebé, entonces “Ay, que mi bebé. Que si tienes para los materiales”. Es una cosa muy bonita, es un ambiente tan familiar o eso siento, tal vez porque no estoy en casa.

Aquí todo es organizado, las clases, el laboratorio, el auditorio, todo. Antes estuve en otro sitio y no tenían nada, y la cafetería era terrible. En la biblioteca me reúno con todas mis amigas para estudiar. Es el punto de

reunión. El primer ciclo me la pasaba mucho en la plazoleta, arriba, y ahorita cada vez más a la salida, al frente.

Los profesores en vez de preocuparse porque corramos, se preocupan más por que aprendamos, porque esto es para toda la vida. Eso me encanta porque no lo hacen porque “es que me toca dictar clase”. Los profesores son muy flexibles, nos dan buena capacitación. Igual, depende de cómo me trata el profesor, yo más le pongo atención. Ahí va mi problema con la autoridad y es fuerte. Yo sé que tengo que manejarlo con psicólogo ¿Porque qué tal con un jefe?

De las materias que he visto me encanta “servicio al cliente”. Es muy buena porque servicio al cliente es tratar con los amigos, con las personas. Todo es servicio al cliente. No me gusta inglés. Yo sé que debo obtenerlo, pero en este momento no lo veo tan necesario. Matemáticas tampoco me gustaba y el primer ciclo lo vimos y me fue bien, pero no me gusta.

En el colegio me destacaba por ética y religión. No me gustaban ni matemáticas, ni mi énfasis, que era comercial, aunque nunca me lo tiré porque me esforzaba. En once hicimos un proyecto de vida y yo les decía “quiero ser monjita”, pero pensaban que no lo decía en serio. Me decían “Usted es muy loca, muy espontánea. ¡Eso no es para usted!”. Y es verdad, mi personalidad no es para estar allá. Pero era un llamado... Cuando salí del colegio, me fui a hablar con una monja y comenzamos el proceso. Mi abuelita no estaba de acuerdo, pero una monja habló con mi mamá e ingresé como aspirante.

Me retiré del convento, y me devolví a Paz de Ariporo. Le dije a mi mamá, “Mami, yo quiero estudiar odontología”. Mi mamá me decía “que no, que no. Piénsalo bien”, porque ella siempre ha querido que yo sea contadora pública.

Siempre ha sido esa pelea, desde el colegio. Y yo: “Mamá, que yo no voy a hacer contadora pública”. Pero ella insistía, además que estudiara en Bucaramanga. Yo me quería presentar a la Nacional, pero mi mami no me apoyó con la inscripción para el examen de admisión. Se pasó la fecha y no pude presentarme. Veía que estaba corriendo el tiempo y me desesperé por no hacer nada.

Inicié a ver páginas en internet. Vi las de dos universidades y me di cuenta de que eran muy caras, además pedían muchos materiales. Yo tenía escasamente un dinero que había ahorrado trabajando en un café internet y que no me alcanzaba para tanto, y la única opción que tenía era el Multitécnico Global. Salía como técnica profesional, como auxiliar de odontología e higienista. Algo es algo, peor es nada. Entonces dije: “Voy a invertirle dos años y después, me presento en la Nacional, o ahí veo si me voy para el convento o no”. Era perfecto el tiempo para ver qué iba a hacer con mi proyecto de vida. Ingresé por internet y me matriculé. Me llamaron para la entrevista, vine, pagué y me matriculé.

Ahora mi mamá me dice: “Mira todo lo que hemos invertido en el Multitécnico. ¿Por qué no ingresas de una vez a la Nacional a estudiar odontología?”. “Mami”, le dije “¿por qué no me dijiste eso antes de ponerme en el Multitécnico? Esto es como mi vida. Si yo no voy a terminar lo que inicié, ¿cómo será estudiando odontología? ¿Me aburrí y me salgo? No, así no es mami. Cada cosa a su tiempo. Puedo terminar esto y me puedo ayudar con mis cosas. No te va a quedar muy pesado”. Y mi mami: “Pero piénsalo. Si quieres estudiar en la Nacional, yo te apoyo”.

Mis amigos también me decían: “Yancy, ¿Por qué no sigues tu carrera de odontología?” Y yo: “Espérate termino esto”. “¿Por qué no terminas odontología?”; y yo: “Déjenme terminar esto. Igual es mi vida”. Para mí está el vivir el día a día. Dicen que para qué pierdo el tiempo, pero para mí cada

cosa nueva es un aprendizaje. Otros me dicen “¿Para qué vas a hacer una técnica profesional?”; y yo: “Déjenme”. Pero me dicen que estudie y siga mis proyectos. No siento que pierdo el tiempo. Para mí perder el tiempo es dormir, como dormí ayer toda la tarde. Yo me acuerdo que tuve un novio el año pasado y me terminó. Y yo decía: “perdí el tiempo con usted”, pero me di cuenta de que no. Aprendí y gané experiencia. Por eso no estoy perdiendo el tiempo en el Multi.

Sé que con una técnica profesional puedo trabajar en algo. Así sea de higienista, estoy en algo apropiado. Además puedo ejercer lo que me gusta, que es la salud. Puedo estar con el odontólogo y ahí voy a aprender. Si estudio odontología, voy a aprender más y eso sería compatible. Vivo cada día como si fuera el último. Todos creen que vivir es farrear, rumbear, viajar, hacer cosas que nunca habían hecho y sí, pero yo disfruto lo que estoy haciendo hoy.

Me acuerdo del plan de vida que hice en el primer ciclo. Recuerdo que hablé del proceso religioso, que me iba a graduar y que iba a estudiar odontología. Lo hice con toda sinceridad. Es más, hasta te escribí que no me gustaba que se metieran en mi vida. ¡Súper honesta!

Yo creo que a mis compañeras no les gustó el ejercicio porque cuando a uno le piden un proyecto de vida, uno se pone a pensar y analizar: “¿Yo qué estoy haciendo con mi vida?” Más de una quiere ser odontóloga, trabajar y ayudarse con una base para poder ser odontólogas. Lo que a mí me pasó era que yo no quería que nadie supiera que yo fui monja. Yo no quería, entonces dije: “¿exponer nuestro proyecto de vida delante de todo el mundo?”. Al final, lo hice.

\* \* \*

La verdad tengo miedo porque el noviciado es un llamado que se siente en el interior, pero yo quiero ser odontóloga. Debo seguir y seguir luchando.

Quiero algo grande en un futuro, así que inicié levantándome temprano y siendo puntual. Inicié con tender mi cama. Al inicio me dio tan duro trabajar, me dio súper duro, pero entendí que si puedo con esto pequeño, puedo con lo grande.

Cuando inicié a trabajar, me di cuenta de la importancia de lo que mi mamá estaba haciendo conmigo, el esfuerzo. Me dio muy duro, tenía unas ojeras terribles. Quería dormir todo el tiempo. Lo peor es que yo inicié a trabajar y salía de farra, compartía con mis amigos, chateaba hasta la una de la mañana. “No”, me dije, “tengo que darme tiempo para mí”. He dormido los fines de semana tan rico que digo: “Ay, por fin”. Si a mí se me dificulta muchísimo madrugar, qué será de mi mami que se la pasa todo el día en un salón de belleza y somos cinco hijos. Me empecé a concientizar, a decir “yo puedo”, a pesar de que me ayudan, porque me ayudan mucho. El sueldo que tengo no me alcanza para nada.

El trabajo me ha hecho madurar mucho. Antes no consideraba a mi mamá, llegaba cansada y a mí no me importa. “Si no tiene plata, a mí qué me importa”, le decía. Para mí, ella tenía que responder a las buenas o a las malas. Ahora, no. Ya no me gusta pedirle, no la acoso como antes. Antes no tenía lo mío, pero ahora saco de mi dinero. Soy más responsable. Todo pasa para bien y estoy contenta porque ya no me la paso pensando en tantas bobadas. Pasaba mucho tiempo con mis amigos, aunque para mí eso no es perder el tiempo. Pero sí dormía mucho, veía televisión. Me la pasaba casi que 24 horas del día chateando. Eso es improductivo.

Tengo que asumir que no soy una niña adolescente que hace lo que se me da la gana, no. Tengo que aprender a vivir en comunidad. Tengo que trabajar para mi ropa, para mis cosas, para salir y eso. A veces digo: “tengo veinte años y no sé si soy muy ambiciosa, pero me siento quedada. Quiero tener mi casa, ya quiero salir de una profesional”. Pero es que todo a su tiempo.

De pronto es que soy muy afanada. Por eso todo a su momento. Me refiero a no viajar todo el tiempo y darme gustos por caprichosa. Soy muy caprichosa.

La edad para mí sí es importante, pues sería muy frustrante tener 25 años y no estar culminando mi profesional. Sería una buena meta tener mi apartamento, pero sería muy frustrante no tenerlo a esa edad. No quiero que me pase lo que le pasó a una tía. Ella se casó y duró 17 años sentada, viendo pasar el tiempo. Cuando ella se separó, inició a tener su apartamento, su restaurante y sus cosas. Es como ese ejemplo, yo no quiero que me pasen los años estando así. Quiero ver el fortalecimiento de mi vida, de mis logros, de lo que yo me he propuesto desde pequeña. Ahora siento que, poquito a poquito, todo a su tiempo, estoy dando un poquito más de mí o a mí misma. Estoy comprobando a mí misma que sí puedo, sí puedo trabajar, sí puedo darme mis cosas, sí puedo.

Decidí tomarme un tiempo porque así como hice un proceso para ingresar al convento, también estoy haciendo un proceso para retirarme. No sé si de aquí a mañana termine mi carrera y pueda tener un consultorio en el que pueda ayudar. Uno nunca sabe el destino ¿no?, o las cosas que espera la vida. Pero en este momento, esa es mi meta.

#### **2.1.4 “Estar dado a la vida”**

Por un lado está la creación de un restaurante llamado DI ANGELI que está enfocado hacia la comida saludable. Por otro lado está un proyecto de Comercio Exterior en el que se intenta unir Estados Unidos con Colombia por medio de una página de internet donde se ofrece al cliente la facilidad de hacer compras por internet en el país de origen, ya sea desde Colombia hacia EE.UU. o viceversa [...] Esto es mi plan de vida, enfocándome en la parte laboral. Ahora, por la parte personal, mi proyecto de vida me lleva a

una vida llena de viajes por el mundo y lleno de comodidades. Como todo en la vida, lo que más se busca se puede lograr, pero si no hay dinero no se puede hacer la mayoría. Por esto, si quiero comodidad tengo que desarrollar mis planes empresariales para lograr lo que quiero.

\* \* \*

*Daniel era de los pocos estudiantes que cuando me veía en los pasillos, me saludaba y se quedaba un rato hablando conmigo. Es una persona desenvuelta, se expresa con mucha fluidez y de quien puedo decir, conozco un poco más que los demás. En mi clase, hacía lo justo. Se sentaba en las primeras filas y muchas veces vi cómo a las 7 de la mañana luchaba con el cansancio del trabajo. Hablaba con todos sus compañeros, se destacaba porque lideraba discusiones y hacía todo lo posible por dar a conocer sus inconformidades.*

*Puedo decir que como estudiante se mostraba interesado en mi clase. Trabajaba con dedicación durante las sesiones del curso, pero fallaba con las tareas que debía realizar por fuera. Por lo que decía, sabía que no le quedaba mucho tiempo para hacer trabajos en casa y yo intentaba comprender su situación.*

*A pesar de la cierta cercanía que tenía con Daniel, no había contemplado la posibilidad de conversar con él para la investigación, pues veía difícil que nos reuniéramos.*

*Muchos meses después, luego de haber cursado clase conmigo, Daniel me invitó a conocer su negocio, un café en un centro comercial de una zona residencial al norte de la ciudad. Ese día conocí a su mamá que, por cierto, se parece mucho a él. Baja estatura, contextura media, tez trigueña, pelo oscuro, sonriente y conversadora.*

\* \* \*

He sentido que a Comercio Exterior le he metido más la ficha de lo que le metía a Gastronomía, yo creo que por el trabajo. El que trabaja, aprende. Conozco a dos compañeras que dicen: “Ay, no sé por dónde irme”. De

---

hecho, una me dijo: “Pues primero voy a escoger empleabilidad, voy aprender cosas trabajando y ya después miro si me mando por el emprendimiento”. Pero quedó en un “miro a ver”. No tiene decisión porque al otro día me dijo: “¿Será que me voy por emprendimiento?” El objetivo que yo vi que el Multitécnico buscaba con la clase de expresión oral no se alcanzó. Son dos casos. Por ejemplo, Juan, él sabe que se va directamente por el emprendimiento. Él y yo la tenemos claro para dónde vamos y vamos seguros. Nosotros no necesitamos mucho de esas materias porque sabíamos desde un principio qué queríamos.

En cuanto a las otras materias, ya era para que estuviéramos manejando más inglés y todavía hay mucha falencia y como mucha suavidad en el docente. Un maestro o una persona que esté en un puesto superior y que sea así de blandengue, es una persona que no genera respeto. En cualquier momento el que está debajo de él o de ella, le puede faltar al respeto o puede usar cualquier tipo de manipulación, o puede hacer muchas cosas y la otra persona se va a dejar. Si es un profesor blandengue con las materias, no sirve. Nos están robando la plata de la clase, estamos perdiendo el tiempo.

¿Y los amigos? No me hago ilusiones. Ahorita tengo muy buenas relaciones con los compañeros de clase, pero yo no puedo decir que son mis amigos hasta que nos separemos. Mi amiga y socia es mi mamá. A ella le quiero devolver todo. Ella se mató mucho para salir de una situación muy precaria y aunque vivimos en estrato 3, nos sentimos de 5. Y quiero llevarla a estrato 10.

Regresé a Bogotá el 22 de diciembre 2008. Ahí fue cuando mi mamá me dejó un tiempo de transición. Menos de un mes y debía empezar las clases en febrero. “Vaya pensando qué quiere estudiar”, me dijo. Cuando regresé del seminario de Medellín, llegué con un nivel altísimo. Yo podía llevar contigo una conversación de cultura general, de lo quisieras y súper bien.

Llegué al Multitécnico porque una amiga me invitó: “Camine me acompaña que yo voy a mirar unas carreras”. Yo estaba desparchado y mientras ella hacia sus vueltas por allá, entré. Estaba en la oficina de admisiones cuando vi gastronomía. En el seminario aprendí a comer mucho y bueno. Ahí fue cuando se me subió el estrato al paladar porque aprendí a comer quesos maduros, a tomar vinos y licores. Fue cuando aprendí que también una aceituna no es tan gas<sup>41</sup> como uno piensa, y a conocer mucho de la gastronomía mundial.

Faltaba como un mes, más o menos, para terminar la carrera de gastronomía. Estaba terminando y no sabía todavía qué quería hacer. En ese momento estaba preocupado por el proyecto de grado. De hecho, yo no quería trabajar sino que yo estaba como muy dado a la vida, todo relajado. Un día estaba en mi casa, totalmente *desparchado* y dije: “Pues voy enviar una sola hoja de vida”. Entré a la página de bolsa de empleo del Multitécnico y a la primera oferta envié mi hoja de vida. Al otro día me llamaron y me contrataron de una. Eso fue súper rápido.

Trabajé haciendo y vendiendo *sushi* en los supermercados, hasta que un día, después de casi dos años, me despidieron por corte de personal. Pero desde antes tenía la idea de montar mi restaurante. Así que mucho antes de que me despidieran, regresé al Multitécnico y me inscribí a la carrera de emprendimiento y desarrollo empresarial. En ese momento ya tenía planeado un viaje a EEUU con mi mamá, así que mi idea era que regresábamos y montábamos el restaurante.

Viajamos a EEUU y pasaron muchas cosas, y por eso nos dimos cuenta de que había un buen negocio, que era comercio internacional. Fue más un viaje de paseo, aunque allá tú te das cuenta de la diferencia de la mentalidad entre los dos países. Uno habla con la gente y eso le abre mucho las

---

<sup>41</sup> Se usa como sinónimo de feo o desagradable.

entendederas, como dicen por ahí. Le abre mucho la visión al mundo, la parte empresarial, la parte humana. El hecho fue que surgieron las ideas del negocio que están actualmente, que es la empresa de comercio y la del gimnasio. Por eso regresamos y volvimos a cambiar el plan. Ya no era emprendimiento sino comercio exterior y relaciones internacionales. Igual nos convencimos más por comercio porque era un plan como más completo.

Decidí estudiar otra carrera técnica porque la carrera profesional se demora más que la técnica. Lo que pienso es que a un profesional no lo hace el tiempo de estudio, sino la experiencia. Me dije: “voy a empezar por la técnica y poco a poco, me voy haciendo profesional”. Lo vi por ese lado. Con una carrera técnica voy a salir rápido y puedo ganar dinero más rápido y me voy a lanzar al mundo. La carrera de comercio es por tiempo. Sí pienso hacer la profesional, pero no en el país.

Voy quedado porque volteo a mirar y veo mucho tiempo perdido. Soy joven, pero quiero comerme el mundo ya. Lo que siento es que estoy como quedado ante mis propias metas.

\* \* \*

Dime si tú no vives en la misma tónica de la mayoría de personas. Te levantas, desayunas, vas al trabajo, regresas, te acuestas, ves la novela y te duermes. Eso es vivir para sobrevivir. En cambio, yo trabajo para vivir. Obviamente que voy a disfrutar mi vida y de hecho, la estoy disfrutando mucho más de lo que la estaba disfrutando antes. ¿Por qué? Uno, porque me estoy descubriendo como persona. Estoy descubriendo mi potencial. Estoy descubriendo de que yo no soy el niño tontico que solo sabe coger un bus para ir a la universidad, estar en una clase sin parar bolas y hablar mierda con los amigos. Ya me di cuenta de que soy capaz de muchas más cosas, de cosas grandes y he empezado a trabajar sobre eso. Es ponerse metas y exigirse.

Yo quería desde hace mucho tiempo dejar de ser empleado y empezar a ser empresario. Y mira, ya hoy se me hizo. Siempre he tenido la idea de ser alguien grande a nivel mundial. Ya empezamos, dimos los primeros pasitos, estamos arrancando. Tenemos ya nuevas metas para este año y vamos bien porque todo se está cumpliendo a tiempo.

El primero de enero, a las cuatro y media de la mañana, estaba sentado allá en la casa de mi prima con una hoja y un lapicero y empecé, "¿qué quiero este año?" Listo, voy a montar "Sin Sentidos", voy a montar *The Big Factory*, que es la otra empresa de *cupcakes* y todas esas cositas. Voy a viajar a Nueva York en diciembre. Tengo que ir a conocer Las Lajas, me voy a comprar un celular nuevo. Voy a tener mi carro, de hecho está ahí abajo parqueado. Ya no voy a dormir tanto. Voy a dormir lo que necesito y me paro a hacer algo. Una de mis metas también fue leer mínimo cinco libros.

En este momento estoy dado a la vida porque tomé el mando de mi propia vida. Puedo decidir qué es lo que hago y qué no. Estar con mi mamá; viajar; *shopping, shopping, shopping*; y darme mis buenos gustos, tanto en comida como en salidas. Eso sí es culpa de ella porque desde chiquito me hizo de cuna rica. Yo no soy de comer un arroz con lentejas. Yo me preparo mis súper platos. Además que estudié gastro, entonces tengo un paladar muy exigente.

Ojalá pudiera despacharme un día, pero ya no tengo tiempo. Salgo de la universidad por la noche, porque me cambié de jornada, y "chao muchachos". De una véngase para acá al negocio, desde las seis de la mañana estoy despierto. De hecho, me tocó cambiar de jornada. Le dije a la decana: "Señora decana, o una de dos: o me cambia de jornada, que me pase para la noche o me voy de la universidad y no vuelvo". Así, directo se lo dije. Ella quedó quieta y me dijo: "Pásate a la noche. Yo te hago todo el papeleo, te hago todo para que te pases a la noche". Obviamente, les

conviene por dinero, pero yo estaba buscando mi conveniencia por estudio. Es lo lógico cuando estás pagando por una carrera.

“Competencias Comunicativas II<sup>42</sup>” ha sido de las únicas materias en comercio que yo sentido vagas, vagas, vagas, que no hemos hecho absolutamente nada. “Qué necesita un emprendedor: ser líder, ser responsable y ser solidario. Y qué necesita una persona de empleabilidad: ser responsable, ser solidario con los compañeros y respetuoso”. Pues eso es algo que uno saca por lógica. Ver qué virtudes hace a un empresario o qué virtudes hacen a un empleado, es mejor preguntarle al chino, al estudiante “¿usted qué quiere ser? ¿Usted qué ha hecho en su vida y pa’ dónde quiere ir? Imagínese de aquí a 10 años”, lo de la línea del tiempo que hicimos contigo... “imagínese de aquí a 10 años dónde estás, qué estás haciendo ahí. Ah no, yo trabajando. Listo, empleabilidad. Ah no, yo estoy en otro país y porque estoy trabajando en mi restaurante. Ah listo, empresario” y de ahí empiecen a trabajar. Pero es que la verdad, ahí nos quedamos todo el tiempo, en los valores y eso.

El mundo se me está quedando. Yo voy más adelante, el mundo se está quedando. Ahora para mí todo tiene una fecha, un ciclo establecido y, a veces no encuentro la gente que también esté en esa tónica de ir a ese ritmo. Gracias a Dios, me siento con buen empuje. Tengo el sentimiento de que vienen grandes cosas, siento que estoy dando pasos un poco más grandes que los que estaba dando antes.

---

<sup>42</sup> Esta asignatura solo la cursan aquellos estudiantes cuyos programas hayan pasado por la reforma curricular. Competencias comunicativas II se tomaba como la continuación del primer nivel, que era la clase que dictaba. El propósito de esta segunda asignatura era la de dar continuidad al plan de vida desarrollando la decisión que el estudiante ya había tomada, la de ser emprendedor o la de ser empleado.

---

## 2.2 La paradoja temporal

El propósito de este segundo capítulo era otorgarles voz a los cuatro estudiantes que participaron en la investigación. No pretendo generalizar a partir de los relatos y decir que eso es lo que piensan o creen los y las estudiantes del Multitécnico Globacional. De ninguna manera se podría llegar a tal generalización, ni tampoco es mi pretensión hacerlo. Mi intención es reconocer la riqueza de estos relatos y analizar lo que emerge de ellos para evidenciar el gran nudo que ata el presente trabajo: cómo conciben el tiempo estos jóvenes estudiantes.

Para dar paso a esa inquietud, quisiera distinguir tres grandes aspectos que son posibles de reconocer en los relatos de los estudiantes: 1) la idea del estudiante como cliente, más que como estudiante, 2) el tratamiento cotidiano de los técnicos como “profesionales” de menor categoría y 3) el planteamiento de la fórmula lineal de la vida. Si bien, solo el último responde directamente a la pregunta por la temporalidad, no quisiera dejar de abordar los dos primeros. Para ello, los trataré brevemente.

Posiblemente, habría que reconocer otros ámbitos que son susceptibles de ser analizados a partir de los textos de los estudiantes, como podría ser el de sus vidas en su entorno familiar, en el barrio, o las relaciones que tejen por fuera de la institución y que no son posibles de rastrear en los espacios formales. Sin embargo, aquí me circunscribiré a los tres aspectos antes mencionados.

La primera dimensión a la quiero hacer referencia es a la del estudiante como cliente. Como indiqué en la primera parte de este trabajo, los estudiantes son vistos por la institución como clientes más que como estudiantes, ya que ellos y sus familias han comprado el servicio educativo como cualquier otra mercancía. Van, miran, les cuentan que el futuro de empresario o empleado está al alcance de su bolsillo y deciden estudiar allí. Compran una carrera técnica porque no pudieron acceder a una carrera profesional.

---

La expectativa de estudiar para tener un título y poder trabajar se alimenta de la promesa que les hace el Multitécnico de hacerlos “personas de mundo”, es decir, que podrán trabajar en el exterior o trabajar en un área similar a la que ellos se imaginan: en un consultorio odontológico, en hospitales o en alguna comercializadora con nexos en el exterior, por nombrar algunos ejemplos, con solo cursar una carrera técnica de dos años y que pueden pagar a cuotas. Ser empleado o emprendedor, las posibilidades de futuro que tanto promociona esta institución técnica, está al alcance de cualquiera mientras que tenga capacidad de endeudamiento. Así que la limitación para el cliente-estudiante de no cumplir con esa idea de futuro, la de ser “persona de mundo” como empleado o emprendedor, está en no poder o querer pagar.

La elección del cliente-estudiante por demostrar que puede labrar futuro al estudiar una carrera técnica se corresponde con la ideología neoliberal que enfatiza en el derecho de elegir individualmente. De manera inversa, conformarse con “quedarse sin hacer nada”, sin estudiar o trabajar, sería signo de fracaso (Herzfeld 2012, 36). En palabras de John, “No quería quedarme sin hacer nada en la casa, siendo un inútil o algo así. Me sentiría fracasado”.

El ingreso de estos jóvenes a una institución técnica como ésta podría entenderse como una forma de reducir la brecha educativa que existe en el país para quienes no pueden acceder o pagar una carrera profesional. John señala, por ejemplo, que “Debería ser mucho mejor salir del colegio y estudiar una carrera profesional, pero las posibilidades no son las mismas para todos”. Precisamente de esta idea se desprende mi segundo nivel de análisis. Si bien pagar para hacer una carrera técnica puede ser vista como una forma de acercar a los jóvenes a sus deseos de ser profesionales, esta vía para la formación o capacitación no combate del todo la inequidad, de hecho, la profundiza. Puede que sea una posibilidad legítima, pues dota de ciertas habilidades técnicas a jóvenes para que trabajen. Pero la cotidianidad de los estudiantes muestra que son tratados como “profesionales” de menor categoría.

“Profesionales”, entre comillas, porque no son vistos como tal, ya que asisten a una universidad, despectivamente llamada, “de garaje” o una universidad que no es de verdad, como lo manifiesta John. Él comenta que “Muchos médicos y enfermeras jefes solo nos ponen a llevar papeles y traer el tinto. Uno es una simple lámpara más. Nos miran por encima del hombro”. Lo anterior evidencia que unos son los jefes y otros los auxiliares; unos los doctores y otros los ayudantes o higienistas; unos son los de *la toque blanche* y otros los de la gorra que parecen de pollería. En palabras de Bourdieu,

Las diferencias oficiales que producen las clasificaciones escolares tienden a engendrar (o reforzar) unas diferencias reales, al producir en los individuos clasificados la creencia, colectivamente reconocida y sostenida, en las diferencias, y al producir las conductas destinadas a aproximar el ser real al ser oficial. [...] Este efecto de *allocation* y el efecto de asignación de estatus contribuyen, en gran parte, a hacer que la institución escolar llegue a imponer unas prácticas culturales que ella no inculca y que ni siquiera exige expresamente, pero que forman parte de los *atributos estatuariamente ligados* a las posiciones que asigna, a las titulaciones que confiere y a las posiciones sociales a las que estas titulaciones dan acceso (Bourdieu 1999, 23).

Para profesores, estudiantes e inclusive, padres de familia, los técnicos no son lo mismo que los profesionales, sobre todo porque las posibilidades laborales no son las mismas ni en cargos, ni en salarios, ni en la carrera, ni en tiempo.

Asisten a una institución como estas para que “sin mucha carreta”, como comentó Luisa, los capaciten en un área específica, puedan trabajar en algo apropiado y ganar un sueldo. Podría decirse, que

El mayor deseo es lograr una estabilidad económica, tener carro, poder pasear, si es posible estudiar en el exterior y conseguir un trabajo suave. En este sentido, el dinero es considerado un factor determinante para salir adelante y poder hablar de futuro. La idea de disfrutar la vida se asocia a contar con un respaldo económico que posibilite “tener”: casa, carro, hijos, vacaciones, salir del país y recorrer otros” (Escobar 2006)

Una carrera técnica, a pesar de la marcada diferencia que se establece frente a los profesionales, parece ayudar a estos jóvenes a combatir el fracaso en tanto los capacita para el trabajo y la producción en menos tiempo.

La relación entre el cliente-estudiante que paga para estudiar una carrera técnica y que lo conducirá al mundo laboral y lo hará en menor tiempo, me permite llegar, finalmente, a mi último nivel de análisis, el del tiempo. Una carrera técnica parece ayudar a los estudiantes a transitar por la linealidad del estudio-trabajo-dinero y ese parece que es el futuro que ve la institución para sus estudiantes, quienes recordemos son definidos como jóvenes de los estratos menos favorecidos (estratos 1, 2 y 3) que requieren educación técnica para hacer realidad sus sueños y para que sean sujetos productivos bien sea como empleados o emprendedores.

La capacitación técnica puede ser vista como un atajo que toma el cliente-estudiante para llegar a ese futuro anhelado de respaldo económico que le posibilitará “tener”. “Algo es algo, “peor es nada”, como sostiene Yancy o “Yo lo veo es por tiempo”, como dice John. ¿Pero a cuál tiempo se refiere? ¿Al que corre, al que pasa tan rápido que ni se siente, el que hace que uno se vea quedado, rezagado; el que produce angustia y que hace florecer el sentimiento de improductividad? ¿Al tiempo del día a día, al de parchar, en el que importa el hoy porque el mañana es incierto? Parece que fueran dos tiempos en pugna, pero ¿se trata de dos? ¿Cuál es el problema que la relación entre cliente-estudiante, carrera técnica, producción y dinero nos plantea frente al tiempo?

El Multitécnico al creer ciegamente en esa orientación lineal de la vida, promueve ejercicios como el del “plan de vida”. No creo que el fracaso del plan de vida se deba a una falta de capacidad por pensar en el futuro, de lo contrario no estarían estudiando una carrera técnica. Para la institución, estos jóvenes de estratos menos favorecidos son veletas que el viento mueve a su antojo y que por eso no saben qué quieren de su futuro. El fracaso de un plan de vida que se piensa en línea y que nos conduce un “horizonte de expectativas” en la que el empleo o la empleabilidad son los únicos caminos, tal vez se deba a que esa fórmula ya no sea aplicable al tiempo que vivimos hoy. Entonces, ¿cuál es el tiempo que viven estos estudiantes y que inclusive, nosotros vivimos?

Cada vez que leo los textos de Yancy, John, Luisa y Daniel, me veo reflejada en ellos. Mi vida y la de esos jóvenes tienen más en común de lo que pensé inicialmente. En sus relatos se hace palpable una paradoja que puedo trasladar a mi vida y que fue visible gracias al ejercicio de clase llamado “*plan de vida*”. Me refiero a la idea contradictoria de planear la vida cuando el futuro se ve como algo incierto que no depende de nosotros. Dicho plan no solo indagaba por cómo se veían estos jóvenes en un futuro, sino que encubría algo mucho más profundo. El “*plan de vida*” no preguntaba inocentemente por el futuro, el pasado y el presente de los estudiantes, si no que cuestionaba su lugar en el mundo. Así me lo hizo saber Yancy cuando le pregunté por qué el plan de vida la había incomodado tanto a ella como a sus compañeras de clase, a lo que respondió:

Cuando a uno le piden un plan de vida, uno se pone a pensar y analizar: “juepucha, ¿yo qué estoy haciendo con mi vida? [...] Muchas quieren ser odontólogas, pero las carreras profesionales son muy costosas [...] El técnico es algo, peor es nada”.

Entendí que preguntarse por la vida y por lo que estoy haciendo con ella, no es una cuestión menor. Es una inquietud es una pregunta por el mundo y como dice Chesneaux “Nuestras preguntas sobre el mundo son preguntas sobre el tiempo<sup>43</sup>” (Chesneaux, 1996 10).

Decidí hacerme la misma pregunta: ¿qué estoy haciendo con mi vida, con el tiempo? En mi caso, había llegado por azar al trabajo de profesora porque, en ese momento, entrar a trabajar al MG fue la única opción que se me presentó para incorporarme al mundo laboral. Estaba allí porque se suponía ese *debía ser* mi lugar en el mundo: después de estudiar, *debía* trabajar para ser productiva. De allí la cara de satisfacción de mis familiares cuando les dije que tenía trabajo. Estaba haciendo lo que se suponía *debía* hacer.

Esa aplastante linealidad que me sentía viviendo (y que aún siento), era la misma que percibía en los relatos de mis estudiantes cuando pensaron en su futuro y que nuevamente recuerdo aquí:

En dos años me veo como higienista y auxiliar de odontología, me veo trabajando

---

<sup>43</sup>La traducción es mía. El texto original es: “*Nos interrogations sur le monde sont des interrogations sur le temps*”.

en una clínica odontológica, y estudiando odontología en la Universidad Nacional [...]Una vez terminada mi carrera de odontología, trabajaría duro por tener mi casa propia y mi clínica propia [...] Aunque, lo que mayor deseo es ser FELIZ con lo que hago...<sup>44</sup>.

Mi plan es terminar mi técnico profesional en enfermería, [...] hacer mis prácticas en la clínica [...] me proyecto estudiando enfermería profesionalmente o medicina<sup>45</sup>.

En el 2014 me veo graduada en mi carrera de enfermería [...] Después de lograr esta meta, quiero trabajar en un hospital para contar con una buena estabilidad económica para brindarles un mejor futuro a mis hermanas y a mi abuela<sup>46</sup>.

Por un lado está la creación de un restaurante y [...] Por otro lado está un proyecto de Comercio Exterior. [...] Por la parte personal, mi proyecto de vida me lleva a una vida llena de viajes por el mundo y lleno de comodidades, [...] pero si no hay dinero no se puede hacer la mayoría de ellos. Por esto, si quiero comodidad tengo que desarrollar mis planes empresariales para lograr lo que quiero<sup>47</sup>.

Estos fragmentos aluden a un futuro y parecen reproducir la “fórmula de la vida” que la sociedad espera adopten: estudio, más trabajo, más dinero, dan como resultado lo que creemos es debe ser el futuro: seguridad económica para poder tener, comprar, adquirir y ayudar a la familia.

A primera vista, estos jóvenes también son sujetos de esa estructurada linealidad del tiempo a la que me referí previamente, sin embargo, esa aparente coherencia entre pasado-presente-futuro encubre una paradoja. Por una parte, estos jóvenes y sus familias, desean labrar futuro y a como dé lugar. Se cree que la vía por excelencia para labrar el propio camino económico es obtener un título universitario y trabajar, pero como las posibilidades de elección individual que promueve la ideología neoliberal no son las mismas para todos. Así que capacitarse o formarse en una institución técnica alimenta el ideal de “educarse para ser alguien en la vida”. En este sentido, una carrera técnica puede verse como un atajo que toman para llegar a ese futuro anhelado, así como para “no ser improductivos” o para no ver que “el tiempo corría y que no se podían quedar sin hacer nada”. “Con una

---

<sup>44</sup> Texto de Yancy, 2012.

<sup>45</sup> Texto de John, 2012.

<sup>46</sup> Texto de Luisa, 2012.

<sup>47</sup> Texto de Daniel, 2012.

carrera técnica voy a salir rápido y puedo ganar dinero más rápido y me voy a lanzar al mundo”, como me comentó Daniel. Hacer una carrera técnica también puede ser leída como una forma de no conformarse ante la falta de posibilidades y de combatir el fracaso.

Expresiones como “la carrera técnica reduce el tiempo para poder trabajar” o “sentía que perdía el tiempo” hacen referencia a que elegir una carrera técnica no fue una elección deseada o premeditada por los estudiantes o por sus familias. Fue una elección que se alimentó de la falta de oportunidades, de poca preparación, y por supuesto, de la aceleración y el afán social de querer hacer todo inmediatamente, como estudiar. Se trata de estudiar hoy, o comprar una carrera técnica en el momento presente pensando en lo que mañana puede llegar a servir, pero paradójicamente el mañana o el futuro se concibe incierto e inseguro.

Por otra parte, en sus textos los jóvenes resaltan la incertidumbre con respecto al futuro. A este se refirieron cuando dicen, por ejemplo: “No sé si de aquí a mañana termine mi carrera y pueda tener un consultorio en el que pueda ayudar. **Uno nunca sabe el destino** ¿no?, o las cosas que espera la vida<sup>48</sup>”, “**Con respecto a mi futuro, la verdad, no sé.** Siempre he dicho que uno no puede planear mucho las cosas porque de pronto no salen. Mi meta es salir a trabajar y pues ya lo que venga, que suceda”<sup>49</sup>, y “El plan de vida que hice alguna vez estaba en terminar mi carrera en enfermería y en este momento, **si Dios quiere**, me faltan solo tres ciclos para terminar”<sup>50</sup>. En el futuro está lo que ha de venir, lo que ha de suceder. El futuro se lo dejan al destino, al devenir y a Dios. Inclusive, ese día a día casi que se lo dejan al horóscopo, ese texto corto que a diario revisan queriendo, de alguna manera, tener certeza de lo que habrá de suceder.

El caso de Daniel puede que sea algo diferente a los anteriores, puesto que en algún momento manifiesta que “Yo voy más adelante, el mundo se está es

---

<sup>48</sup> Relato de Yancy, las negrillas son mías.

<sup>49</sup> Relato de John, las negrillas son mías.

<sup>50</sup> Relato de Luisa, las negrillas son mías.

---

quedando”. De alguna manera insinúa que cuenta con esa capacidad de anticiparse a lo que está por venir cuando hay una planeación de por medio. No obstante, cuando se encontraba terminando su primera carrera técnica, Gastronomía, se hallaba en el mismo punto del de sus compañeros. Mientras que esperaba para terminar, se refirió a ese momento de incertidumbre, de no saber qué hacer de la siguiente manera: “Estaba terminando y no sabía todavía qué quería hacer. [...] yo no quería trabajar sino que yo estaba como muy **dado a la vida**, todo relajado”. Esta postura, junto con la que manifestaron sus compañeros, le asigna al futuro un valor de incertidumbre y de inseguridad. El presente, el instante y el ahora, lo es todo, como me dijo Yancy, “Vivo cada día como si fuera el último”. Del futuro, de lo que ha de venir y suceder, poco se espera porque no sé sabe cómo será.

\* \* \*



**Imagen 13** Estudiante de mecánica dental en clase en uno de los laboratorios

## Capítulo 3: Tiempo para planear un futuro que ahora es incierto

En la última parte de este trabajo, intento explorar una pregunta que emerge de la lectura de los relatos de los estudiantes: ¿para qué planear la vida cuando el futuro es incierto? De su voz surgen expresiones como “desparche”, “perder el tiempo”, “quedarse sin hacer nada”, “tomarse o darse un tiempo” y “verse quedado. ¿Cuál es el sentido del tiempo que subyace a estas expresiones?

Para responder a estas preguntas he organizado este capítulo en dos partes. En la primera abordo dos figuras mitológicas que representan el tiempo, Cronos y Kairós, y a las que acudo para entender y explicar las dos partes o dos aspectos de la paradoja temporal. En la primera presento a Cronos como el dios del tiempo cronológico del reloj y símbolo del tiempo lineal. Kairós, una figura menos conocida que la anterior, permite entender otra concepción del tiempo, el del momento o el instante que se vuelve presente eterno. Finalmente, en la segunda parte de este capítulo, discuto las posibilidades de futuro para los jóvenes estudiantes y planteo la pregunta sobre cuáles son los horizontes de expectativa para estos jóvenes que nos acompañan en este relato.

### 3.1 Cronos y Kairós: entre perder el tiempo o darse a la vida

“Yo no quería trabajar sino que yo estaba así como muy... como muy dado a la vida”, me dijo Daniel. En ese momento no supe cómo interpretar su expresión. Pienso que con “Estar dado a la vida” se refería a dejarse llevar por el ritmo pausado de esta, sin afanes y sin preocupaciones. Estaba dado a la vida porque estaba esperando, como si se hubiera entregado a un tiempo que no acosa a su paso. “Estar dado a la vida” es salir con los amigos e ir de fiesta, como me comentó Yancy cuando le pregunté a qué se refería esa expresión. El sentido de estar dado

a la vida puede ser más cercano al sentido de *parchar*, que es estar con los amigos, así no haya dinero.

“Estar dado a la vida” podría interpretarse de otro modo y es perder el tiempo, pero no lo es porque perder el tiempo es ver televisión todo el día, chatear y sentirse improductivo. Perder el tiempo es llegar a la casa y no tener nada que hacer, es ver las novelas y acostarse a dormir. Se pierde el tiempo con clases de relleno como inglés, informática, español y proyectos, porque no se aprende nada. Es así como las clases de relleno son denominadas “perdedera de tiempo”. Si bien existen clases que lo son, estudiar una carrera técnica, por el contrario, no es perder el tiempo porque se estudia. Estudiar una carrera técnica, a la luz de los relatos de los estudiantes, resulta útil y productivo. Estudian una carrera técnica para no esperar, para no quedarse sin hacer algo, para no sentirse quedados o que *el tiempo los deja*.

Este movimiento pendular entre tomarse la vida con cierta urgencia para no *perder el tiempo* y el momento de calma, o *darse a la vida*, pareciera indicar que se trata de dos tiempos en disputa. Uno es el que se ubica en un presente eterno, en el que “el futuro no se concibe como la prolongación del presente, sino como un “presente ya sobrecargado” (Valencia García 2007, 114) y otro es el que avanza y progresa a la velocidad de la flecha haciendo que la mirada se pose en el futuro incierto donde todo está por realizarse.

En *Entre Cronos y Kairós, Las formas del tiempo sociohistórico* (2007), la socióloga mexicana Guadalupe Valencia ofrece algunas luces para esclarecer esta paradoja. Tal vez en Cronos y Kairós, dos figuras mitológicas que representan dos versiones del tiempo, se encuentre parte de la explicación de tal paradoja.

Cronos representa el tiempo lineal, aquel que nos consume y nos conduce hacia la muerte, un dios gigante que devora a sus propios hijos. En Cronos está el origen de nombre del instrumento para medir el tiempo, el cronómetro, y de toda temporalidad sucesiva que pueda contabilizarse. Se trata del tiempo cuantitativo, que sintetiza la sucesión irreversible del antes, el ahora y el después, en la que todo lo ya ocurrido no puede desacontecer y nada de lo que vendrá puede ser conocido.

Kairós, por su parte, es simbolizado como una deidad muy pequeña, una especie de duende con la cabeza calva y con un mechón de pelo denso en la frente; simboliza el momento de la felicidad, del cambio, de la innovación activa, de la oportunidad [...] representa el tiempo de la plenitud, al momento que es invadido por la eternidad. Kairós conjuga al tiempo distendido en el que cada presente contiene sus propios pasados y futuros y en el que la memoria de lo acontecido, y la imaginación sobre el destino colectivo, pueden convocar al ayer y al mañana en cada ahora histórico (Valencia García 2007, 62).

En este sentido, las figuras de Cronos y Kairós son útiles para pensar esas diferencias o formas de tiempo coexistentes. Si bien el Multitécnico Globacional se rige por la temporalidad de Cronos, el dios que representa el tiempo lineal y medido, e intente que los estudiantes hagan de este su motor de vida, el tiempo que representa Kairós también parece jugar su parte en esta relación. Mi propuesta, como dije en un principio, es ver que la relación que entablan estos jóvenes estudiantes de carreras técnicas con el tiempo no puede ser definida estrictamente bajo la mirada de Cronos, sino que también nos invita a hacerlo a través de la de Kairós. La paradoja de querer estudiar para un mañana, pero no saber qué hacer, no es producto de una incoherencia por la que atraviesan estos jóvenes, como lo ve la institución educativa al decir que “son veletas que el tiempo mueve a su antojo”. Más que una incoherencia, veo esta paradoja como una forma en la que el tiempo se manifiesta con sus relieves y que nos hace pensar cuál es la relación hoy con el tiempo. Tal vez se deba, como manifiesta François Hartog, a la permanente renegociación de las sociedades frente al tiempo, “cuando cambian las sociedades, cambia la relación de estas con el tiempo. Hablamos entonces del tiempo en la sociedad y no del tiempo de la naturaleza” (2007).

### **3.1.1 Cronos: Labrar futuro a como dé lugar**

A esta deidad griega parecemos conocerla bien. Cronos es el dueño del tiempo que medimos con el calendario y el reloj; el padre del tiempo irreversible, el que avanza como una flecha que no podemos devolver y que no cuenta con límite, el que progresa hacia un final o un objetivo. Para los hijos de Cronos, el tiempo no

transcurre “circularmente” sino “en línea recta”, como una flecha que a su paso nos devora, absorbe y mata.

La Edad Moderna es la heredera de esta idea [del tiempo en línea recta], despojada de su ropaje religioso<sup>51</sup> y expresada en términos de progreso, de riqueza de las naciones, de revolución, de tiempo que fluye hacia su propia extinción [...] Esta es la idea que impulsa a la industrialización del siglo XIX y que trae consigo la gran transformación del mundo occidental que se proyecta hasta la configuración del actual planeta [...] Permanecemos mirando hacia una salvación que pudiera ya no ser exclusivamente religiosa, sino más bien una “salvación secularizada” investida con los poderes de la racionalidad científico-técnica, del desarrollo, del crecimiento económico, en cualquier caso de algo que proyecta el significado del presente en el futuro (Berriain 2008, 43).

Es este sentido, Cronos puede ser visto como el gran motor del desarrollo económico capitalista. Su paso despiadado y fugaz hace que posemos la mirada en el futuro, o mejor dicho, en la salvación que la acumulación del capital puede proveer.

Por su parte, el reloj, como dispositivo de cómputo del tiempo y de mantenimiento de la regularidad del ritmo social, ha tenido una notable incidencia en la “salvación secularizada” a la que hace referencia Josetxo Berriain en la anterior cita. Una de las referencias más lúcidas de este artefacto es la que hace E.P Thompson. El autor dedica una buena porción de su texto a hablar de la invención del reloj. Cuenta el historiador inglés que:

El registro del tiempo (sospechamos) pertenecía a mediados de siglo todavía a la gente acomodada, patronos<sup>52</sup>, agricultores y comerciantes [...] El pequeño instrumento que regulaba los nuevos ritmos de la vida industrial era también una de las más urgentes entre las nuevas necesidades que el capitalismo industrial había creado para dar energía a su avance. Un reloj de cualquier tipo no sólo era

---

<sup>51</sup> Según Josetxo Berriain, el judeo-cristianismo introduce una noción adicional: el génesis y el apocalipsis, el comienzo y el fin como marcas que configuran los límites de la *flecha* del tiempo. El cristianismo nació de un fermento apocalíptico, bebió en la expectativa de un final del mundo, una expectativa, que orientó las mentes de los creyentes hacia el futuro, hacia un evento concreto que pudiera completar aquel otro evento, la primera venida. A medida que el tiempo transcurrió, la experiencia ansiosa de un final remitió en los cristianos de los primeros siglos de nuestra era (2008, 47).

<sup>52</sup> Todo lo que los patronos deseaban imponer se puede encontrar en las páginas de un solo folleto *Friendly Advice to the Poor* del reverendo J. Clayton, escrito y publicado en 1755 [...] El trabajador no debe perder el tiempo ociosamente en el mercado o malgastarlo cuando compra. La costumbre del té es “esa vergonzante devoradora de Tiempo y Dinero”. También lo son las vigilias y las fiestas y los festejos anuales de sociedades de socorro mutuo. Y también “ese perezoso pasar la mañana en Cama” (Thompson 2000, 433)

útil; concedía prestigio a su dueño y había quien estaba dispuesto a estirar sus recursos para hacerse con uno<sup>53</sup> (Thompson 2000, 414).

Como indica Thompson, el reloj tenía un doble valor: como bien de prestigio para el portador y como instrumento de medición del tiempo que se le atribuye a Cronos. No se trataba solamente de un artefacto de estatus, sino de uno que regulaba la vida del trabajador. Este controlaba la forma en la que los obreros utilizaban el tiempo y así, “no es el quehacer el que domina sino el valor del tiempo al ser reducido a dinero. El tiempo se convierte en moneda: no pasa sino que se gasta” (Thompson, 2000, 403). De esta manera, puntualiza Berain, el reloj convierte al tiempo en una entidad exacta, objetiva, abstracta, en una camisa de fuerza que comprime los flujos y reflujos del tiempo vivido (2006, p. 58). Ya no es el tiempo de los acontecimientos o las labores diarias, es el tiempo del reloj, el de las horas y minutos, que se invierte en la producción o se malgasta en el ocio.

Precisamente, la palabra ocio viene del latín *ottium* que corresponde a una situación de tiempo libre y que se distingue de las diferentes formas de *negotium*, las actividades de la guerra, la vida política, los cargos públicos y los asuntos comerciales – *le négoce* (comercio internacional) (Bouton 2013, 24). El reloj, señala Valencia, proporcionó una nueva historia de la sociedad: la de la producción en serie de mercancías cuyo valor se mide, como bien lo vio Marx, por el tiempo de trabajo necesario para su producción (2006, 113).

Del tiempo en línea recta que acompaña Cronos, que se materializa en el reloj y que porta el patrono, proviene la metáfora fundacional del capitalismo que sentencia “el tiempo es oro”. Esta visión económica del tiempo no se instaura exclusivamente en las fábricas, sino que se traslada a otros aspectos de la vida social como la escuela, una institución no industrializada. Con respecto a esta idea, Thompson revela a través de su investigación cómo la ciudad de Manchester se lamentaba de que las calles estuvieran llenas de

...niños harapientos sin **nada qué hacer**; que no sólo **pierden el Tiempo**, sino que

---

<sup>53</sup> El reloj era el banco del pobre, una inversión de sus ahorros; en épocas malas podía venderse o empeñarse (Thompson 2000, 415).

aprenden costumbres de juego”, etc. Alaba las escuelas de caridad porque enseñaban Industriosidad, Frugalidad, Orden y Regularidad: “Los escolares son obligados a levantarse temprano y observar las Horas con gran Puntualidad”. (Thompson, p. 434)<sup>54</sup>.

Thompson alude también a otro ejemplo de 1770 diciendo:

... que se enviara a los niños pobres a los cuatros años de edad a talleres donde se les pudiera emplear en alguna manufactura y recibieran dos horas de instrucción al día: Es considerablemente útil que estén, de un forma u otra, constantemente ocupados al menos doces horas al día, se ganen la vida o no; ya que por estos medios esperamos que la generación próxima esté tan habituada al empleo constante que se convertirá a la larga en algo agradable y entretenido... (Thompson, p. 434).

En *A Christian Directory*, otro ejemplo mencionado por el autor, se menciona:

Recordad lo recompensadora que es la Redención del Tiempo... en el mercado, o en comerciar; en la labranza o en cualquier ocupación remuneradora, solemos decir que **el hombre se hace rico cuando ha hecho uso de su Tiempo** (Thompson 2000, 438)<sup>55</sup>.

Se acusa a los que no hacen “buen” uso del tiempo como hombres que no saben dónde tienen la cabeza porque lo derrochan desconociendo supreciado valor para la sociedad:

Oh, ¿dónde está la cabeza de esos hombres, y de qué metal están sus duros corazones hechos, que pueden holgar y jugarse ese Tiempo, ese poco Tiempo, ese único Tiempo, que en una sociedad capitalista madura hay que consumir, comercializar, utilizar todo el tiempo; es insultante que la mano de obra simplemente “pase el rato” (Thompson 2000, 443).

En otras palabras, “pasar el rato” es jugar con el poco y único tiempo con el que cuenta la humanidad. Quien pasa el rato o, en los términos de esta investigación, se da a la vida y se dedica a *parchar*, nunca se hará rico, pues no se ocupará en una actividad remuneradora, bien sea en el trabajo o la instrucción. Emplear el tiempo en la instrucción, en el orden y la regularidad que la escuela imparte ayuda a que niños pobres, como en el ejemplo mencionado anteriormente, o a que jóvenes vulnerables, como define el Multitécnico a sus estudiantes, se acostumbren al trabajo.

---

<sup>54</sup> Las negrillas son mías.

<sup>55</sup> Las negrillas son mías.

---

No habría que ir muy lejos para encontrar ejemplos similares a los que menciona Thompson. En el caso de Colombia, como lo indica Zandra Pedraza (2010), el uso del tiempo fue una de las características susceptibles de ser moldeadas para alcanzar una condición humana moderna y uno de los medios empleados fue la conocida *Urbanidad de Carreño*. Allí, señala la antropóloga:

...la vida es corta y “solo en la economía del tiempo podemos encontrar los medios de que nos alcance para educarnos o ilustrarnos, y para cumplir con todos nuestros deberes religiosos y sociales (Pedraza citando a Carreño 2011, 91).

Pedraza, además de mencionar que el uso del tiempo de manera razonable y ordenada resulta en una economía de este, añade:

El uso disciplinado del tiempo fue un elemento central del dispositivo en la escuela. Allí se buscaba hacer “de cada obrero un modelo de consagración al trabajo. Se precisaba además que el reloj [...] marchara coordinadamente con el reloj moral interior del obrero, para que éste empleara su tiempo y sus motivaciones de la manera más económica” (Pedraza 2011, 92).

Las anteriores recomendaciones sobre el uso del tiempo cronológico de forma ordenada, razonable y provechosa sobrepasan las cartillas y los folletos de esos días para hacerse palpable en la cotidianidad de hoy. De hecho, los programas de formación técnica profesional que ofrecen a los estudiantes el curso de *plan de vida* pueden ser vistos como una forma para que jóvenes “pongan en orden” sus vidas. Recordemos que las instituciones de formación técnica, o por lo menos el Multitécnico Globacional, conciben a sus estudiantes como jóvenes en condición de vulnerabilidad, que tienen un sueño por cumplir, pero para ello deben dejar de ser veletas que el viento mueve a su antojo y definir con precisión lo que quieren de su futuro.

Así es como esos planes de vida encubren una idea particular del tiempo. Se trata del tiempo lineal, el cual se desarrolla consecutivamente y de forma “natural”. El tiempo lineal, o mejor dicho, la experiencia lineal del tiempo, hace pensar que la vida tiene un orden: de atrás hacia adelante. De esa poderosa metáfora del tiempo

en forma de línea, de Cronos y de la sentencia el “tiempo es oro”<sup>56</sup>, proviene la pregunta del por qué y particularmente, por qué las instituciones de educación técnica profesional o técnica laboral recurren a la idea de futuro entendido como progreso, éxito, reconocimiento económico, seguridad y bienestar.

La relación entre carrera técnica y futuro no ha dejado de rondar mi cabeza y parece encontrar una respuesta aquí: hacemos hoy para el mañana, estudiamos hoy para mañana trabajar. El tiempo lineal, el tiempo de andar por andar, de estudiar para trabajar, de tener un sueldo para ahorrar aunque no sepamos para qué. Somos una sociedad acelerada, orientada hacia un futuro que cada vez es más incierto. La metáfora del tiempo lineal, como orden temporal, es tan autoritaria que el sometimiento a ella se da sin querer o sin saberlo (Hartog, 2007, 19). Quien intenta ir a otro ritmo, a otra velocidad y con otros propósitos que se alejan de la producción y acumulación de capital, se halla en el fracaso y en la angustia.

### **3.1.2 Kairós: “Con respecto a mi futuro, la verdad, no sé”, “todo a su tiempo”**

La figura de Kairós, por su parte, nos pone ante otra forma temporal y es la del momento de la felicidad, del cambio, de la innovación activa, de la oportunidad [...]. Kairós representa el momento y el instante que es invadido por la eternidad; conjuga el tiempo distendido en el que cada presente contiene sus propios pasados y futuros (Valencia García 2007). Esta deidad abre las posibilidades de muchos presentes y de estos se forma la experiencia temporal. Cada momento y cada instante se distienden para ser una eternidad propia de corta duración. Mientras que en Cronos el futuro se presenta en un horizonte lejano, pero seguro para todo aquel que haga buen uso del tiempo produciendo y no desperdiciándolo en el ocio,

---

<sup>56</sup> La ilustración que ofrece Thompson a la relación entre tiempo del reloj y la producción permite dilucidar un concepto interesante: la economía del tiempo. El capital depende de la producción y uso eficiente del tiempo.

---

en Kairós ese futuro total se desdibuja. De manera diferente a Cronos, cada momento cuenta con su propio tiempo.

Asocio a Kairós con la expresión de “Todo a su tiempo” como Yancy repetía una y otra vez cuando su mamá y amigos le decían que no perdiera el tiempo haciendo una carrera técnica. Quería decir que cada cosa y cada momento tienen su tiempo. No se trata de Cronos, ese que dicta que “el tiempo es oro” y que más vale aprovecharlo porque una vez perdido no habrá manera de recuperarlo o de revertirlo. La sujeción al tiempo cronológico es el que hace que Yancy piense que está quedada a sus veinte años porque aún no tiene su propia casa y no ha empezado su carrera profesional: “todo a su tiempo. De pronto es que soy muy afanada”. Expresiones como estas manifiestan la prisa de quererlo todo hoy, pero por otra, Yancy se recuerda que hay un momento y un tiempo para todo, ahí se manifiesta Kairós.

El caso de Yancy citado previamente sirve para mostrar cómo estos jóvenes estudiantes siguen sujetos a Cronos, pero también lo están, de forma diferente, a Kairós, el dios del momento oportuno. Podría decirse que su experiencia temporal se conjuga a partir de momentos eternos que, cada vez más cuestan conectar en una sucesión continua. Su tiempo lineal se fragmenta zanjando una profunda brecha entre presente-pasado y presente-futuro.

Josextó Beriain propone en su trabajo *Aceleración<sup>57</sup> y tiranía del presente* (2008), que

... la figura de la flecha mediante la cual parece que capturamos nuestra experiencia del tiempo, esa imagen de una secuencia más o menos finalista, pierde hoy en día su potencialidad explicativa ante los cambios que experimenta la estructura social. [...] Nuestra experiencia del tiempo experimenta una creciente fragmentación en la medida en que nuestro futuro deviene [cada vez] más incierto (Beriain 2008, 50).

---

<sup>57</sup> La aceleración del tiempo, entendida como incremento de la velocidad de desplazamiento de mensajes, personas y mercancías va a ser uno de los grandes factores condicionantes de la experiencia del hombre en la vida moderna (p. 54).

El planteamiento de Beriain cuestiona la familiar metáfora a la que recurrió el Multitécnico Globacional para representar el tiempo de la vida de los estudiantes. Dicha linealidad temporal se asume como algo tan “natural”, que hasta en los textos escolares recurren a esa representación horizontal,

...de izquierda a derecha y en la que se destacan con precisión los acontecimientos más relevantes. [...] son ilustraciones que representan el tiempo de una manera completamente equivocada debido a que crean la ficción de una evolución natural y continua de la humanidad, sugiere la existencia de un tiempo social uniforme e indivisible, y presupone que la cronología constituye una progresión neutra e imparcial (Fazio, 2013: 83).

La metáfora de la línea universaliza el tiempo de tal manera que otras formas y otras posibilidades de experimentar el tiempo parecen que no tuvieran cabida, y quien intenta contradecirlo, se confronta y se cuestiona. Pero para retomar la propuesta de Beriain, esa confrontación más bien se debe a que la relación de las personas con el tiempo no está establecida, por el contrario, está en permanente reacomodación. Puede que eso sea lo que hoy en día está ocurriendo y esa redefinición de dicha relación se hace evidente con estos jóvenes estudiantes. Mientras que, por una parte, la institución educativa insiste en un tiempo lineal, por otra, ellos se aferran al tiempo del momento y del instante, como lo mostré en el segundo capítulo.

En ese sentido, Beriain propone adoptar otra metáfora y es la del punto. Los jóvenes estudiantes del Multitécnico ya no poseen las certidumbres de un futuro radiante y de una salvación final como destino de la historia y...

Es tal la velocidad del cambio [...] que estamos inmersos en medio de un movimiento entre puntos desconectados, una secuencia de momentos que fluyen y cuyo significado radica en que el futuro del presente desaparece como desapareció el pasado del presente, reduciéndose **el presente a una mera marca, a un punto** dentro de una serie abstracta de puntos como si el último punto hiciera tabula rasa del que le precedía en la serie. Es precisamente esta experiencia, nuestra **percepción del tiempo como una secuencia discontinua asimilable a un punto**, lo que ha dado lugar a una nueva metáfora temporal, la del punto (Beriain 2008, 49).

Allí no termina su explicación, también dice que:

...la correlación existente entre la metáfora del punto representada como “ahora”

---

absoluto, ejerce una “tiranía del presente”, del momento. La brecha expuesta anteriormente puede ser entendida como una arritmia, una contracción de tiempo, que favorece el surgimiento de esa “tiranía del momento presentista”, movilizadas por el virus de la aceleración social (Beriaín 2008, 34).

Cada vez y con mayor frecuencia, nos cuesta menos tiempo viajar, comer, comunicarnos, menos tiempo tenemos, de hecho, *no tenemos tiempo*, el tiempo rápido es un recurso escaso (Beriaín 2008, 59). En palabras de Daniel, “ya no tengo tiempo ni para despacharme”, ya no hay tiempo ni para darse a la vida. Intensificamos el presente, vivimos al día, al minuto, al segundo, al nanosegundo, vivimos con un reloj en la cabeza que “suena” cada vez más rápido. Cuánto más presente, más sentimos que vivimos, afirma Beriaín, y cuántas más cosas hagamos al mismo tiempo y cuanto más rápido las hagamos, mejor, así desconfiamos del futuro (2008, 56). Esto hace que surja la pregunta y es para qué esperar a que la futura felicidad, si la podemos vivir hoy, aquí y ahora. En este sentido, estudiar una carrera, particularmente una técnica, pensando en el futuro responde, en buena parte, a la necesidad de satisfacer hoy lo que mañana no se sabe.

Lo anterior no quiere decir que el tiempo lineal no sea una metáfora sin validez, pues de lo contrario estos jóvenes y sus familias no optarían por pagar o invertir en una carrera técnica que a futuro les representará algo. Más bien la metáfora del punto lleva a pensar que estos jóvenes viven en la inmediatez y ello dificulta que conecten cada punto vivido para trazar una línea.

### **3.2 ¿Cuáles son los horizontes de expectativa?**

Tanto Cronos como Kairós, las dos variedades de tiempo que he expuesto aquí son importantes ya que no existe una preeminencia de uno sobre el otro, es decir, no existe una jerarquía de tiempo sino más bien una *heterarquía*, una co-existencia entre diversas duraciones (2008, 49). Sin embargo, contrario a esa propuesta, considero que sí hay instancias jerárquicas, superiores que intentan coordinar las temporalidades o por lo menos homogenizarlas como principio para su

funcionamiento y pervivencia. Uno de esos sistemas es el mercado, pues obliga a que las personas y organizaciones se coordinen bajo una temporalidad dominante. Por supuesto, existen choques y fugas que escapan de esa coordinación temporal dominante y que de alguna manera tiene su propia lógica de auto-referenciación.

Así, el Multitécnico Globacional propone a los estudiantes como posibilidades de futuro la empleabilidad y el emprendimiento. Ambas conducen a un camino cerrado, el de la producción privilegiando un tiempo lineal, pero en el hoy por hoy es difícil pensarse para definir acciones concretas que guían la vida de las personas. Estas alternativas, que se conjugan como una sola, proceden de la universalización del tiempo cronológico o tiempo lineal, y no constituyen un horizonte de expectativa que dé cabida a múltiples pasados y futuros.

La categoría “horizonte de expectativa” no puede ser comprendida sin el “espacio de experiencia”. Ambas nociones, propuestas por el historiador Reinhart Koselleck, están en relación por medio del presente. Por una parte, la experiencia es un pasado presente, cuyos acontecimientos han sido incorporados y pueden ser recordados [...] La expectativa también se efectúa en el hoy, es el futuro hecho presente, apunta al todavía-no, a lo no experimentado, a lo que sólo se puede descubrir (Koselleck 1993, 338).

Según el historiador alemán un espacio de experiencia nunca se establece, nunca permanece en una situación de equilibrio; se encuentra en permanente reacomodo. El horizonte de expectativa constituye aquello que todavía no tiene una existencia real, es decir, representa “aquella línea tras la cual se abre en el futuro un nuevo espacio de experiencia”, como manifiesta Fazio (2013). Al ser un horizonte, y no un estadio de tiempo, significa que es dinámico, móvil, pues se aleja a medida que uno se acerca, propone Koselleck. Es una noción lo suficientemente indeterminada como para incluir las esperanzas y los temores, los anhelos, deseos, riesgos, cálculos y preocupaciones [angustias] (Fazio Vengoa 2013, 68-69). Lo valioso de la propuesta de Koselleck, para el presente trabajo, es que el horizonte de expectativa se constituye en un futuro que se presentiza, lo cual presupone de entrada un abandono de cualquier perspectiva de linealidad temporal, porque el

---

futuro “se realiza” dentro de una amplia constelación de escenarios posibles (1993, 69).

En la crisis temporal en la que vivimos hoy, en la que viven estos jóvenes, surge la pregunta sobre cuáles son los horizontes de expectativa. La brecha o el abismo, como dice Koselleck, entre pasado y futuro se va haciendo cada vez mayor en virtud de la aceleración, pues se construyen presentes desprovistos de experiencias y vacíos en expectativas (1993, 351). Si bien este es el último capítulo del presente trabajo debería ser uno de cierre planteando la pregunta por ¿cuáles son los horizontes de expectativa para Yancy, John, Luisa y Daniel? Si caminan sin mirar atrás y tampoco sin ver hacia adelante, entonces ¿hacia dónde miran cuando caminan?

---

## Consideraciones finales

La propuesta central de esta investigación, más que preguntar por cómo se entiende o qué es el tiempo, fue el de ver cómo la noción de tiempo es producto de la vida social, es decir, cómo su significado se da a partir de las relaciones sociales. En este caso en particular, este trabajo se concentró en explorar, identificar y analizar la relación que establecen cuatro jóvenes estudiantes de carreras técnicas en la ciudad de Bogotá con el tiempo, entendiendo este como una construcción producto de las relaciones sociales.

Para cumplir con este propósito, los objetivos propuestos fueron conocer y explicar la experiencia temporal que promovía el Multitécnico Globacional para estos jóvenes estudiantes y a su vez indagar cómo estos concebían, experimentaban y vivían el tiempo. Con ambas posturas frente a la experiencia del tiempo, la postulada por la institución y la desarrollada por los jóvenes, discutí a la luz de la teoría, las posibilidades de futuro que les proponía la institución técnica a sus estudiantes. Mi argumento central fue ver que la relación que establecían estos jóvenes con el tiempo no podía ser entendida estrictamente bajo la mirada del tiempo lineal, o de la figura del tiempo cronológico representada por el dios Cronos, sino que también la forma en la que estos jóvenes concebían el tiempo implicó recurrir a otras formas, tal vez unas más cercanas a la figura de Kairós, el dios del momento o el tiempo distendido.

Para abordar los objetivos propuestos, recurrí al método etnográfico y a los relatos de vida. Buena parte del trabajo etnográfico que aquí presenté se basa fundamentalmente en los repetitivos recorridos que hice en la institución técnica educativa donde tuvo lugar esta investigación, en las conversaciones con quienes fueron mis compañeros de trabajo y en mi cotidianidad en las aulas de clase como docente. Fue allí donde justamente surgió el interés de esta investigación, en los salones de clase y desde mi lugar como profesora del área de lenguaje de dicha institución. La primera parte del trabajo de campo la desarrollé desde finales del

---

año 2012 y 2013, y la segunda parte tuvo lugar a principios del 2014, cuando me desvinculé del Multitécnico Globacional. Ese distanciamiento del campo etnográfico fue clave para lograr la construcción de este trabajo y para comprender mejor cómo estos cuatro jóvenes entendían el tiempo.

Una de las bondades de haber acudido al método etnográfico, por un lado, fue que me permitió evidenciar cómo en la cotidianidad se materializa la idea del joven como cliente-estudiante que compra el futuro prometido por la institución y cómo esa cotidianidad en la institución técnica agudiza la brecha de desigualdad educativa, en vez de acortarla, como se supone debe hacer. Estos dos aspectos se pueden ver en la descripción de la institución que propuse en el primer capítulo y en los relatos de los jóvenes del segundo acápite.

Por otro, la descripción de la institución que mostré en la primera parte del documento y producto del trabajo etnográfico, fue invaluable para poner en diálogo la dimensión micro de la institución educativa, es decir la cotidianidad y la particularidades de esta, con la macro, que entendí como el marco legislativo que regula las instituciones de educación o formación técnica en Colombia. Ese diálogo entre ambas dimensiones me permitió justificar que no solo el Multitécnico concibe a sus estudiantes como jóvenes vulnerables, que requieren educación técnica para hacer realidad sus sueños y para que sean sujetos productivos para la sociedad, sino que esta definición hace parte de los lineamientos legislativos que enmarcan buena parte de las instituciones técnicas a nivel nacional.

Igualmente, ese diálogo propuso elementos para entender la experiencia temporal que el Multitécnico Globacional intentaba promover en sus estudiantes. En este sentido, tal experiencia temporal no hubiera sido posible pensarse sin el ejercicio de clase llamado “plan de vida”. A través de este trabajo de investigación quise demostrar cómo estos planes encubrían una idea particular del tiempo, desde el cual la vida se piensa a partir de un orden definido de atrás hacia adelante o del pasado al futuro. En este caso, me interesé en cómo el Multitécnico Globacional

---

pretendía que sus estudiantes se apropiaran de una experiencia lineal de tiempo desconociendo las divergentes formas temporales en las que los estudiantes organizaban y experimentaban sus vidas. Esa imposición temporal que la institución intentaba llevar a cabo a través del ejercicio de los planes de vida y que se traduce en “poner en orden” lineal la vida de estos jóvenes en condición de vulnerabilidad, no es exclusivo del Multitécnico Globacional, sino que muchas de estas instituciones educativas promueven ese tipo de ejercicios como un intento de dar cierto orden a la vida de jóvenes que estudian carreras técnicas laborales o técnicas profesionales.

Por lo anterior me permito afirmar que si bien para esta institución educativa la planeación de la vida de los estudiantes en forma de línea era la más natural y obvia, esta no era la única forma ni la más acertada para hacerlo. Me refiero a que justamente por esa planeación lineal algunos jóvenes se negaron a pensar el futuro o afirmaron que era mejor caminar sin mirar atrás y tampoco ver hacia adelante. Es así como admito que este ejercicio de clase no preguntaba inocentemente por el futuro, el pasado y el presente de los estudiantes, si no que cuestionaba su lugar en el mundo.

Por su parte, de los relatos de Yancy, John, Daniel y Luisa emergieron expresiones como “desparche”, “perder el tiempo”, “quedarse sin hacer nada”, “tomarse o darse un tiempo” y “verse quedado”, que permiten preguntarse por cuál es la experiencia temporal de estos jóvenes y entenderla un poco más. Una de las conclusiones del análisis que realicé es que estos jóvenes llegaron a la institución técnica producto de la falta de oportunidades para ingresar a una universidad y del afán social de estudiar. El afán, una noción temporal, se alimentaba de la angustia por parte de los familiares de estos jóvenes y de los mismos jóvenes por cumplir metas socialmente establecidas como educarse, obtener títulos académicos, trabajar, producir, tener éxitos y progresar. Es así como para estos jóvenes estudiar o comprar a cuotas una carrera técnica hoy, momento presente, para lo que mañana puede llegar a servir, pero paradójicamente ese mañana o futuro se conciben

---

incierto e inseguro. Este movimiento pendular entre tomarse la vida con cierto afán para no *perder el tiempo* porque este pasa demasiado rápido y el momento de calma, o *darse a la vida* porque mañana no se sabe qué ocurrirá, hace parecer que no solo es Cronos, el dios que representa el tiempo lineal y medido quien predomina para entender la temporalidad de estos jóvenes, sino que Kairós también parece jugar su parte para lograr tal comprensión.

Así pues, una de las conclusiones a las que me permitió llegar esta investigación fue que el fracaso de los planes de vida en los estudiantes del Multitécnico Globacional no se debió a una falta de capacidad por pensar en el futuro, ni que estaban condenados a vivir en un presente intenso. Más bien me atrevo a sostener que los planes de vida pensados en forma de línea ya no son una herramienta útil en nuestros días, sino que es necesario acudir a otras metáforas temporales que permitan a estos jóvenes vivir en función de sus propias experiencias temporales y no en función de las que proponen las instituciones educativas. Por lo anterior, este trabajo abre más preguntas que las que pudo resolver.

Uno de esas grandes inquietudes sería la de seguir explorando las formas de tiempo de las y los jóvenes bogotanos, y por qué no las de aquellos que habitan en otras regiones del país. Considerar cuáles son las diversas formas en las que jóvenes conciben el tiempo podría arrojar luces sobre cómo este grupo poblacional, más allá de ser vistos como población vulnerable, se entiende, concibe y construye su lugar en el mundo. Por ejemplo, los relatos de los cuatro jóvenes que aquí presenté sirven de pretexto para considerar que permanente las personas están redefiniendo su relación con el tiempo y esto nos llevará a considerar que las posibilidades de futuro o los horizontes de expectativa deberían ser mayores y no reducirse a la inserción al mundo laboral a través de la empleabilidad y el emprendimiento. Estas dos posibilidades responden a una idea del tiempo, al lineal y no a esas formas divergentes en las que los jóvenes experimentan, conciben y viven el tiempo.

---

Otro pregunta sería la de cómo las instituciones educativas, no solo las de educación técnica sino también las universitarias y los colegios, deben repensar su función social con respecto a las y los jóvenes. El reto de estas instituciones será, no solo en Colombia sino en América Latina, el de pensar la vida desde la no linealidad temporal para ayudar a reducir esa angustia social de caminar sin mirar a atrás y tampoco ver hacia adelante. Poco importará la respuesta de hacia dónde caminan las y los jóvenes si sus posibilidades están abiertas hacia cualquier dirección.

# Anexos

## Anexo 1: Base de datos

CARRERA	JORNADA	EDAD	SEXO	CIUDAD ORIGEN	COLEGIO	TÍTULO DEL TRABAJO ORIGINAL
Salud Oral	Noche	17	Mujer	No dice	Privado	Las pequeñas, pero significantes pasos en mi vida.
Mecánica Dental	Especial	NA	Hombre	Salvador	No dice	Kilómetros de vida
Mecánica Dental	Especial	NA	Hombre	No dice	No dice	Mi proyecto de vida.
Enfermería	Diurna	21	Mujer	Bogotá	No dice	Proyecto de vida.
Salud Oral	Noche	18	Mujer	No dice	Privado	Mi gran meta
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	19	Mujer	Bogotá	Privado	“Nombre completo de la estudiante”
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	21	Hombre	Boyacá	Público	Una proyección de mi vida, un futuro mejor.
Salud Oral	Especial	NA	Mujer	Cumbal Nariño	No dice	Pasado Presente y Futuro
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	19	Mujer	No dice	Privado	A través de mi vida.
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	18	Mujer	No dice	No dice	Ahora una mirada hacia el futuro
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	20	Mujer	Caicedonia, Valle	No dice	Plan de vida
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	NA	Hombre	Ibagué	No dice	El recuerdo
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	17	Mujer	No dice	No dice	Plan de vida
Enfermería	Diurna	22	Mujer	No dice	No dice	Mi Plan de vida.
Salud Oral	Diurna	NA	Mujer	No dice	No dice	Línea del tiempo.
Mecánica Dental	Especial	21	Mujer	Bogotá	Privado	Las etapas de mi vida.
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	18	Hombre	Bogotá	No dice	Pasado y presente de Felipe Baquero
Gastronomía	Noche	21	Hombre	Bogotá	Privado	Línea de vida
Comercio y Negocios Internacionales	Diurna	17	Mujer	No dice	No dice	Una pequeña parte de mi vida
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	NA	Hombre	No dice	No dice	Preparación para la vejez, paso a paso ABC
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	NA	Mujer	No dice	No dice	Mi vida Plasmada En el Papel.

Comercio y Negocios Internacionales	Noche	30	Mujer	Montería	No dice	Inicio de una meta por conseguir.
Enfermería	Diurna	NA	Mujer	No dice	No dice	Recorrido después del colegio.
Enfermería	Diurna	NA	Mujer	Guamo, Tolima	No dice	Plan de vida
Enfermería	Diurna	18	Mujer	No dice	No dice	Una pequeña parte de mi vida
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	19	Hombre	Bogotá	No dice	El ayer y el hoy
Comercio y Negocios Internacionales	Diurna	23	Hombre	Bogotá	No dice	Plan de vida
Salud Oral	Especial	18	Mujer	Bogotá	No dice	Historias memorables de Liz
Enfermería	Diurna	17	Mujer	No dice	No dice	Empezando un sueño para convertirlo en realidad
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	21	Mujer	Bogotá	No dice	Situaciones del ayer y del hoy que me han llevado a tomar decisiones para el futuro.
Mecánica Dental	Especial	18	Hombre	No dice	No dice	Sin título
Salud Oral	Especial	NA	Mujer	No dice	No dice	Cómo solía ser, cómo soy y cómo llegar a ser
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	21	Hombre	No dice	No dice	Plan de vida
Enfermería	Diurna	18	Hombre	Bogotá	No dice	Mi proyecto de vida.
Mecánica Dental	Especial	NA	Hombre	No dice	Privado	Los caminos de la vida.
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	27	Hombre	No dice	No dice	Mi pasado, presente y futuro académico y laboral
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	NA	Mujer	No dice	Privado	Decisiones.
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	NA	Mujer	No dice	No dice	Plan de vida
Comercio y Negocios Internacionales	Diurna	19	Hombre	Bogotá	Privado	Una gran vida
Mecánica Dental	Especial	22	Hombre	Bogotá	Público	Proyecto de vida.
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	18	Mujer	No dice	No dice	Sin título
Salud Oral	Especial	NA	Mujer	No dice	Público	La historia de mi vida.
Comercio y Negocios Internacionales	Diurna	NA	Mujer	No dice	No dice	Mi plan de vida.
Comercio y Negocios Internacionales	Diurna	27	Hombre	Bogotá	No dice	Evolución de mi vida desde sus comienzos
Mecánica Dental	Especial	19	Mujer	Bogotá	Público	Lo que fue, lo que es, lo que será en mi vida.
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	20	Mujer	Cartagena, Bolívar	No dice	Mi proyecto a cumplir

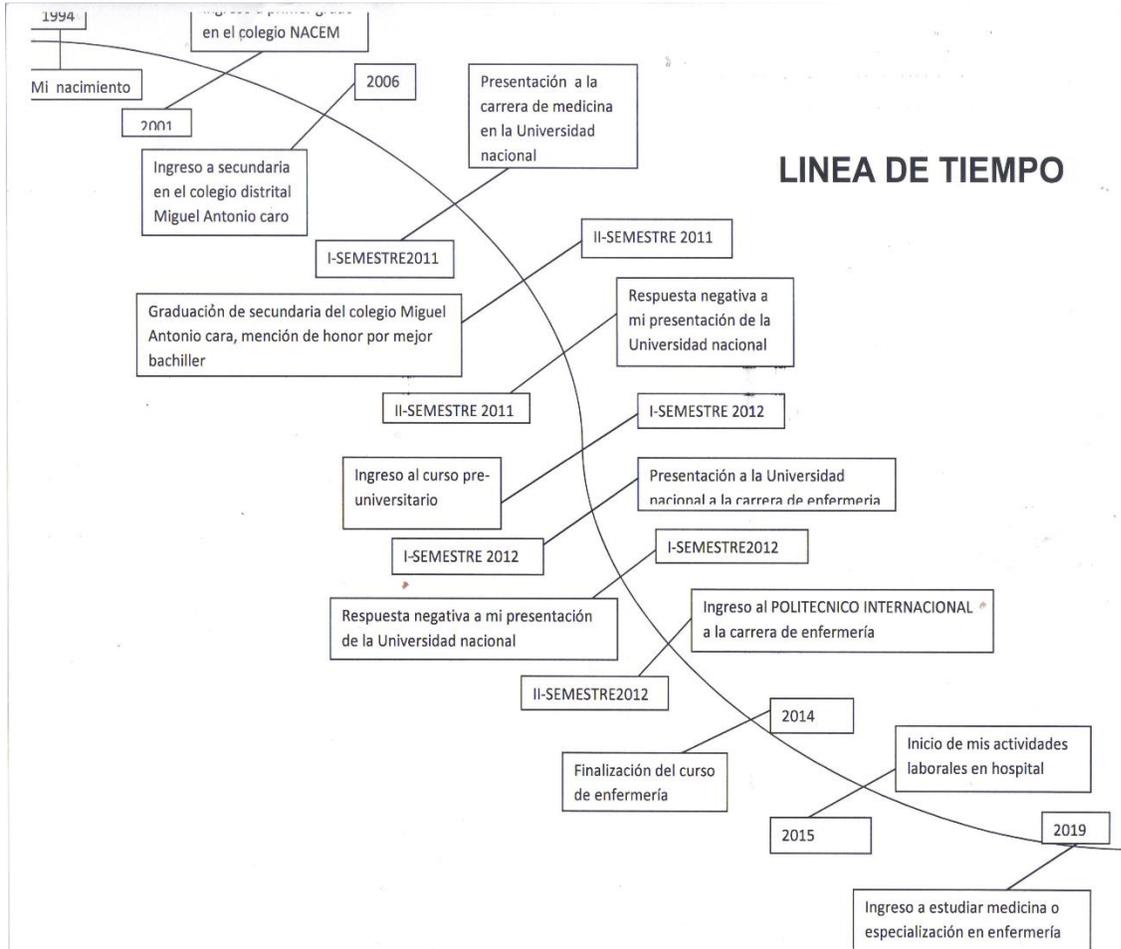
Salud Oral	Noche	23	Mujer	Saldaña, Tolima	Público	Un futuro en formación después de caer en el pasado.
Enfermería	Diurna	18	Mujer	No dice	No dice	Mis más grandes Logros
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	21	Hombre	No dice	No dice	Plan de vida
Salud Oral	Noche	NA	Mujer	No dice	No dice	Un tormentoso recorrido para llegar a la meta
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	19	Hombre	La Vega, Cundinamarca	No dice	Mi vida es como una historieta, no sabes lo que vas encontrar en la siguiente página.
Salud Oral	Noche	NA	Hombre	Boyacá	Público	Mi plan de vida.
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	22	Hombre	No dice	No dice	Más allá de una profesión.
Gastronomía	Noche	NA	Hombre	No dice	No dice	Lo que el viento se llevó: una linda historia de mi vida.
Mecánica Dental	Especial	NA	Mujer	No dice	Privado	Mi pasado y mi futuro son dos puntos de mi vida que marcan mi presente.
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	21	Mujer	Bogotá	Público	Aprendo de mi pasado, vivo en mi presente y voy para mi futuro.
Enfermería	Diurna	18	Mujer	Bogotá	No dice	Línea del tiempo.
Salud Oral	Especial	20	Mujer	Bogotá	Público	Plan de vida
Enfermería	Diurna	17	Mujer	No dice	No dice	Una pequeña etapa de mi vida.
Enfermería	Diurna	18	Mujer	Bogotá	No dice	Recuerdos sueños y miedos.
Gastronomía	Noche	23	Hombre	Bogotá	Privado	Cronograma de mi vida.
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	NA	Mujer	No dice	No dice	Plan de vida
Gastronomía	Noche	23	Hombre	Bogotá	Privado	Un cambio inesperado.
Mecánica Dental	Especial	NA	Mujer	No dice	No dice	Plan de vida
Mecánica Dental	Especial	NA	Hombre	No dice	Privado	Mi yo anterior.
Gastronomía	Noche	17	Hombre	Bogotá	No dice	Mi vida en un viaje real.
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	23	Mujer	No dice	Privado	Soy
Salud Oral	Noche	NA	Hombre	Boyacá	No dice	Plan de vida
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	19	Hombre	Medellín	Privado	Plan de vida
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	19	Mujer	Bogotá	Privado	Plan de vida
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	19	Hombre	Sahagún, Córdoba	No dice	La vida es una oportunidad, vívela al máximo.
Enfermería	Diurna	22	Hombre	Chiquinquirá	No dice	Recuento de mi vida

Comercio y Negocios Internacionales	Especial	NA	Mujer	Uvita, Boyacá	No dice	Mi historia de vida.
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	17	Mujer	No dice	No dice	proyecto y expectativa de mi vida
Enfermería	Diurna	18	Mujer	Bogotá	No dice	Un poco de mi vida.
Comercio y Negocios Internacionales	Diurna	17	Hombre	Bogotá	No dice	Líneas de tiempo de mi vida.
Enfermería	Diurna	18	Mujer	No dice	No dice	Plan de vida
Gastronomía	Noche	17	Hombre	No dice	No dice	Plan de vida
Salud Oral	Noche	21	Mujer	No dice	Privado	Mis pequeños, pero importantes logros.
Gastronomía	Noche	18	Hombre	Bogotá	Público	Un rato de mi vida.
Salud Oral	Noche	26	Mujer	No dice	Privado	Alcanzando sueños y logrando metas
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	23	Mujer	No dice	Público	Mis orígenes y mi hoy
Salud Oral	Noche	19	Mujer	No dice	No dice	Mis pequeños pasos agigantados.
Comercio y Negocios Internacionales	Diurna	19	Mujer	No dice	No dice	Mi plan de vida.
Salud Oral	Diurna	20	Mujer	Bogotá	Público	Mi plan de vida.
Comercio y Negocios Internacionales	Diurna	NA	Mujer	No dice	No dice	Hay que caminar antes de empezar a correr.
Mecánica Dental	Especial	NA	Hombre	No dice	Privado	Plan de vida
Enfermería	Diurna	19	Mujer	Bogotá	No dice	Un breve recorrido por mi vida.
Mecánica Dental	Especial	NA	Mujer	No dice	Privado	Plan de vida
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	NA	Mujer	No dice	No dice	Mi vida antes y a lo largo del tiempo.
Mecánica Dental	Especial	20	Mujer	Bogotá	No dice	Mi pasado y sueño del futuro.
Enfermería	Diurna	18	Mujer	No dice	Público	Trayectoria de mi vida
Comercio y Negocios Internacionales	Diurna	24	Hombre	No dice	No dice	Un gusto, un cambio, una ilusión.
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	20	Hombre	Bogotá	No dice	Sin título
Salud Oral	Noche	26	Mujer	No dice	No dice	Un pasado feliz.
Salud Oral	Noche	NA	Mujer	No dice	No dice	Mi experiencia de hoy para ustedes.
Salud Oral	Noche	NA	Mujer	No dice	Privado	Semillas de vida
Enfermería	Diurna	19	Mujer	No dice	No dice	Un recorrido por mi vida.
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	18	Mujer	Tocancipá	Público	El camino que he recorrido para hacer realidad mi futuro
Enfermería	Diurna	18	Mujer	Dolores, Tolima	No dice	Proyecto de vida.

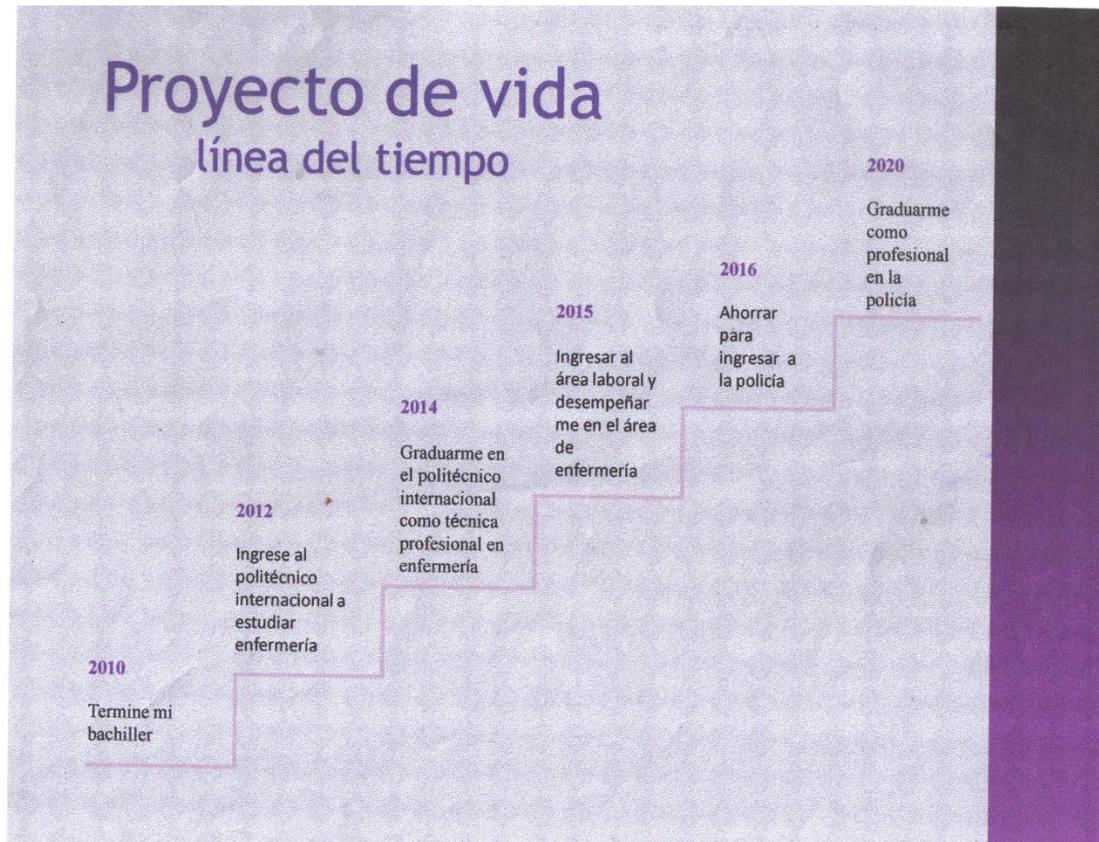
Enfermería	Diurna	25	Mujer	Medellín	No dice	Un Paso por mi vida.
Enfermería	Diurna	18	Hombre	Bogotá	Público	Camino hacia un ideal.
Enfermería	Diurna	19	Mujer	Nechí, Antioquía	Privado	Historia de una princesa colaboradora
Mecánica Dental	Especial	NA	Mujer	Bucaraman ga	Privado	Sin título
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	26	Hombre	No dice	Privado	Mi evolución: mente y cuerpo.
Comercio y Negocios Internacionales	Diurna	23	Hombre	No dice	No dice	Sin título
Salud Oral	Especial	19	Mujer	Paz de Ariporo, Casanare	No dice	Sin sueños no hay metas.
Salud Oral	Noche	17	Mujer	No dice	No dice	Emociones y alegrías de mi vida.
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	20	Hombre	No dice	No dice	Esta es mi historia
Salud Oral	Noche	24	Mujer	No dice	No dice	¿Y cuál es tu profesión? Odontóloga
Salud Oral	Especial	NA	Mujer	No dice	No dice	Si lo sueñas puede volverse realidad.
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	NA	Mujer	No dice	No dice	Plan de vida
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	21	Hombre	Bucaraman ga	No dice	Así es
Enfermería	Diurna	20	Mujer	Bogotá	privado	Mi pasado, Mi Presente y Mis metas.
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	NA	Hombre	Bogotá	No dice	Plan de vida
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	23	Mujer	Bucaraman ga	No dice	Mi historia
Salud Oral	Noche	26	Mujer	Bogotá	Público	Mi pasado y yo.
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	20	Mujer	Bogotá	Público	Un pasado que abrió camino a mi presente y a un posible futuro
Salud Oral	Especial	NA	Mujer	Carmen de Apicalá	Público	Mi vida
Gastronomía	Noche	22	Mujer	Bogotá	Público	Plan de vida
Mecánica Dental	Especial	NA	Mujer	No dice	No dice	Mi camino
Gastronomía	Noche	41	Hombre	No dice	No dice	Línea de vida de Andrés Sarmiento.
Enfermería	Diurna	19	Mujer	No dice	No dice	Mis primeros pasos.
Mecánica Dental	Especial	29	Hombre	No dice	No dice	Mi plan de vida.
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	22	Mujer	Montería	No dice	Línea del tiempo.
Mecánica Dental	Especial	18	Mujer	Bogotá	Privado	Mi biografía, mi historia de vida.

Comercio y Negocios Internacionales	Diurna	18	Hombre	No dice	No dice	Plan de vida
Salud Oral	Especial	NA	Mujer	No dice	Público	Mi proyecto de vida.
Comercio y Negocios Internacionales	Diurna	21	Hombre	Bogotá	Público	Emprendimiento de mi vida
Comercio y Negocios Internacionales	Diurna	NA	Hombre	Leticia	No dice	Sin título
Gastronomía	Noche	19	Mujer	Bogotá	Privado	Mi vida.
Enfermería	Diurna	23	Mujer	No dice	Privado	Un pasado feliz para un futuro mejor.
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	18	Hombre	No dice	No dice	Cuenta tu vida.
Salud Oral	Especial	24	Mujer	Chima Santander	No dice	Proyecto de vida.
Gastronomía	Noche	NA	Hombre	No dice	No dice	La responsabilidad de crecer
Salud Oral	Noche	NA	Mujer	No dice	No dice	Historia y cultivos de mi vida
Salud Oral	Especial	18	Mujer	No dice	No dice	Mi historia
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	19	Mujer	No dice	No dice	Recordando mi pasado, viviendo mi presente y proyectando mi futuro.
Comercio y Negocios Internacionales	Noche	23	Hombre	Maracaibo, Venezuela	Privado	Plan de vida
Comercio y Negocios Internacionales	Especial	18	Hombre	No dice	Público	A través del tiempo un presente para un gran futuro
Enfermería	Diurna	NA	Mujer	Pauna Boyacá	Público	Trabajo de mi plan de vida
Comercio y Negocios Internacionales	Diurna	18	Mujer	No dice	Público	Sin título

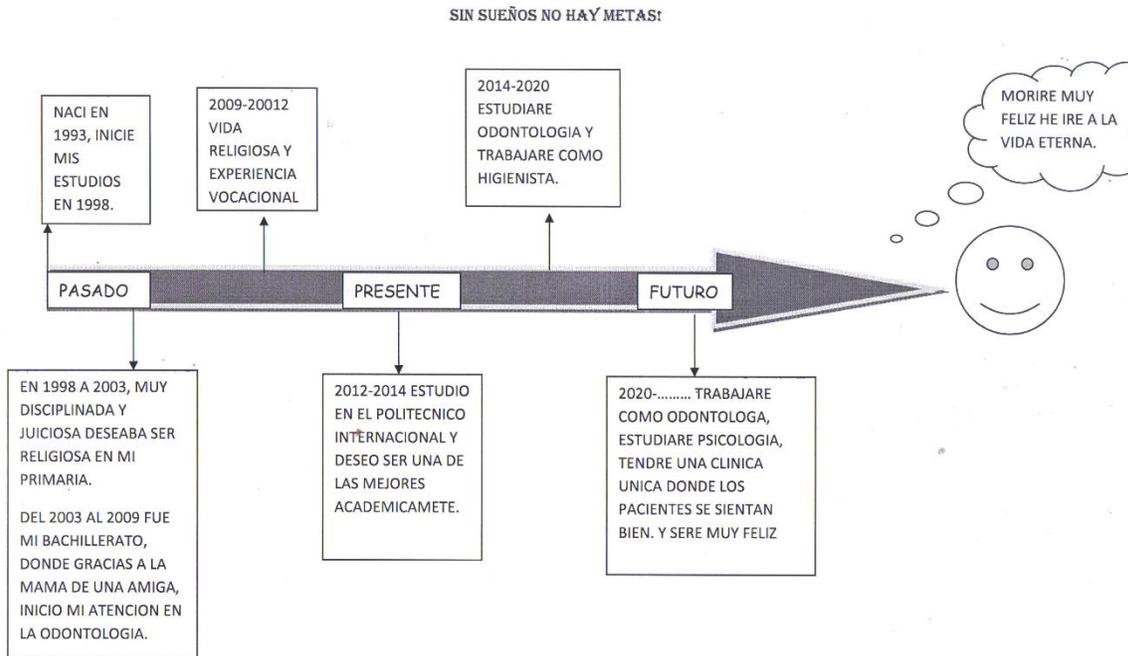
## Anexo 2: línea de tiempo de John (2012)



## Anexo 3: línea de tiempo de Luisa (2012)



### Anexo 4: línea de tiempo de Yancy (2012)



---

## Bibliografía

- Alpízar, Lydia, y Marina Bernal. «La construcción social de las juventudes.» *Última década*, 2003: 105-123.
- Arango Cárdenas, Ana María. «Temporalidad social y jóvenes: futuro y no-futuro.» *Nómadas*, 2005: 48-57.
- Arango Villavón, Valentina. *Caminaré al vaivén del tiempo: reflexiones sobre el tiempo el Aldana*. Bogotá: Monografía pregrado en Antropología, Universidad Nacional de Colombia, 2011.
- Augé, Marc. *Futuro*. Buenos Aires: Adrina Hidalgo editora, 2012.
- Berriain, Josexto. *Aceleración y tiranía del presente. La metamorfosis en las estructuras temporales de la modernidad*. Barcelona: Anthropos, 2008.
- Bertaux, Daniel. «Los Relatos de vida en el análisis social.» *Historia y fuente oral*, 1989: 87-96.
- Bourdieu, Pierre. «Títulos y cuarteles de nobleza cultural.» En *La distinción*, de Pierre Bourdieu, 9-53. Madrid: Santillana Ediciones Generales, 1999.
- Bouton, Christopher. En *Le temps de l'urgence*, de Christopher Bouton. Paris: Éditions Le Bord de L'eau, 2013.
- Carbonell Camós, Eliseu. *Debates acerca de la antropología del tiempo*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2004.
- Cardona, Marleny, John Fernando Macías, y Paula Andrea Suescún. *La educación para el trabajo de jóvenes en Colombia, ¿mecanismo de Inserción laboral y equidad?* Avance de investigación, Medellín: Fundación Carolina, 2008.
- Castellanos, Javier, y Julisa Pilar Ramos. «Colombia: Planes de vida en defensa de la tierra y el territorio.» 20 de octubre de 2011. <https://descapitulobogota.files.wordpress.com/2011/09/colombia-planes-de-vida-en-defensa-de-la-tierra-y-el-territorio.pdf>.
- Chesneaux, Jean. «Fuite dans l'inmédiate déchéance de l'axe passé-présent-avenir.» En *Habiter le temps*, 67-85. Paris: Bayard Éditions, 1996.
- Decreto 114*. (enero de 15 de 1994).
- Elias, Norbert. *Sobre el tiempo*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1997.

- Escobar, Manuel (Coord.), Fernando Quintero, Ana María Arango, y Diana Hoyos. «Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes 1985-2003.» *Semillero jóvenes. Conflicto, paz y migraciones*. 2004. <https://semillerojovenes.files.wordpress.com/2010/07/informe-estado-del-arte-sobre-jovenes-1985-2003.pdf> (último acceso: 2012).
- Escobar, Manuel. «La investigación sobre juventud en Colombia: Construcción de los sujetos desde los discursos especializafos.» *Revista actualidad pedagógicas*, 2006: 9-16.
- Fazio Vengoa, Hugo. «Modernidad global y mundialidad.» En *El mundo global. Una historia*, de Hugo Fazio Vengoa, 61-81. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2013.
- Feixa, Carles. *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel, 1998.
- Hartog, François. «Órdene del tiempo, regímenes de historicidad.» En *Regímenes de historicidad. Presentismo y experiencias del tiempo*, de François Hartog, 19-31. México D. F. : Universidad Iberoamericana, 2007.
- Herzfeld, Michael. «Ritmo, tiempo y tiempo histórico: La experiencia de la temporalidad bajo el neoliberalismo.» *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología* , 2012: 17-40.
- Hoyos, Mauricio, y Pablo Daniel Ramos. «Sobre los Planes de Vida de los Pueblos Indígenas de Antioquia: Una perspectiva étnica y zonal para vivir bien.» *Etnias y política*, 2008: 80-101.
- Koselleck, Reinhart. «Espacio de experiencia y horizonte de expectativa: dos categorías históricas.» En *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, de Reinhart Koselleck, 333-357. Barcelona: Ediciones Paidós, 1993.
- Ley 1064 de 2006*. (s.f.).
- Ley 789 de 2002 (Reforma Laboral)*. (s.f.).
- Martínez Posada, J. *La universidad productora de productores*. Bogotá : Universidad de la Salle, 2011.
- Muñoz González, Germán. «El sujeto de la educación.» *Nómadas*, 1996: <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105118998009.pdf>.
- MuyuyJacanamejoy, Gabriel. «Tejiendo el canasto de la vida.» 2012. <http://www.vicepresidencia.gov.co/Programas/Documents/Tejiendo-el-canasto-de-la-vida.pdf> (último acceso: 2014).

- Naciones Unidas. *Temas mundiales: Juventud.* s.f.  
<http://www.un.org/es/globalissues/youth/> (último acceso: 2012).
- Parra Sandoval, Rodrigo. *Análisis de un mito: la educación como factor de la movilidad social en Colombia.* Bogotá: Ediciones Uniandes, 1973.
- . *Ausencia de futuro: la juventud colombiana.* Bogotá: Plaza & Janes Editores, 1985.
- Parra Sandoval, Rodrigo. «El tiempo mestizo. Escuela y modernidad en Colombia.» En *Proyecto Atlantida. Adolescencia y escuela Vol. II La cultura fracturada*, de Francisco Cajiao, Rodrigo Parra Sandoval, Elsa Castañeda, Martha Luz Parodi y Jorge León Múnera, 129-158. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1995.
- Pedraza, Zandra. «La retórica de la civilidad: Método y uso del tiempo.» En *En cuero y alma. Visiones del progreso y de la felicidad. Educación, cuerpo y orden social en Colombia (1830-1990)*, de Zandra Pedraza, 91-94. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2011.
- Pérez Islas, Juan Carlos. «Integrados, movilizados, excluidos. Políticas de juventud en América Latina.» En *Movimientos juveniles en América Latina*, de Carles Feixa, Fidel Molina y Carles Alsinet. Barcelona: Ariel, 2002.
- Reguillo, Rossana. «La condiciones juvenil en el México contemporáneo. Biografías, incertidumbres y lugares.» En *Los jóvenes en México*, de Rossana (Coord.) Reguillo, 395-429. México: Fondo de Cultural Económica / Conaculta, 2010.
- Revilla Castro, Juan Carlos. «La construcción discursiva de la juventud: lo general a lo particular.» *Papers. Revista de Sociología*, 2001: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v63n0.1209>.
- Robert, Levine. *Una geografía del tiempo o cómo cada cultura percibe el tiempo de manera un poquito diferente.* Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2006.
- Silva Cantillo, Nurys Esperanza. *Jóvenes y oficios en la zona rural. Un análisis sobre formación de ciudadanías, progreso y cambio sociocultural entre los campesinos del Valle de Tenza.* Bogotá: Tesis de Maestría en Antropología, Universidad Nacional de Colombia, 2012.
- Suárez Guava, Luis Alberto. «Tiempo, magia y organización social en la antropología de los primeros evolucionistas.» *Maguaré*, 2007: 129-158.

---

Thompson, E.P. «Tiempo, disciplina de trabajo y capitalismo industrial.» En *Costumbres en común*, de E.P. Thompson, 395-452. Barcelona: Crítica, 2000.

Urueta Gutiérrez, Camila. *¿Estudiar para el futuro o para el presente?: Los sentidos de la escuela en el colegio Portal del Sol (Bogotá)*. Bogotá: Mografía pregrado Antropología, Universidad Nacional de Colombia, 2007.

Valencia García, Guadalupe. *Entre cronos y kairós. Las formas del tiempo sociohistórico*. Barcelona: Anthropos, 2007.